

El Bolero en Cali: legado y actualidad de un género musical que se resiste a desaparecer

Carlos Eduardo Córdoba García

Instituto Departamental de Bellas Artes

Nota del Autor

Carlos Eduardo Córdoba García, Interpretación Musical, Conservatorio “Antonio María Valencia”.

Este trabajo monográfico se presenta como requisito para optar por el título de Maestro en Interpretación Musical del Programa de Profesionalización para artistas empíricos de Santiago de Cali, asesorado por la maestra Esperanza Aponte Candela.

Cualquier mensaje con respecto a este trabajo debe ser enviado al Conservatorio “Antonio María Valencia” o al correo del autor ccordoba2219@bellasartes.edu.co

2021



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-
NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).

Nota de aceptación

Presidente del Jurado

Jurado 1

Jurado 2

Santiago de Cali, 2021

Agradecimientos

Desde muy pequeño mis padres me enseñaron a ser agradecido con todas y cada una de las personas que han aportado para mi bienestar y/o felicidad o la de los míos.

Quiero expresar mi más sincera e inmensa gratitud a cada uno de los entrevistados de la presente monografía, muy especialmente a mi primo hermano, el doctor Perucho Mejía, quien me regaló mi primera guitarra cuando yo tenía 11 años de edad; él ha sido una persona fundamental en mi carrera artística.

A todos mis maestros de Bellas Artes, particularmente a mi maestro de instrumento principal Fernando Silva “El Ovejo” y a mi tutora, la maestra Esperanza Aponte: gracias infinitas por todas sus enseñanzas, por la paciencia y por formarme como ser humano y artista.

Asimismo, quiero hacer un gran reconocimiento a mi esposa, mi hija y mi madre, quien, durante la consolidación del presente trabajo de investigación, venía padeciendo una dura enfermedad que la tuvo postrada en cama durante sus últimas semanas de vida, falleciendo el día 6 de noviembre de 2020; madre de mi alma: esto va por ti. Mi familia ha sido mi gran apoyo y el motor constante para la consecución de este logro.

Resumen

El presente trabajo monográfico se basa en una investigación acerca de la relación musical del Bolero con la ciudad de Santiago de Cali: cuándo y cómo llegó el género musical a la ciudad, cómo se estableció, cómo lo vivieron las personas en épocas pasadas, qué significó el Bolero para sus vidas, cuál fue su influencia en la sociedad, cuál es su impacto real hoy en día y finalmente qué se está haciendo en la actualidad para preservarlo a través del tiempo. En él también se cuenta la historia del Grupo Musical BoleOro¹ *La Selección Colombia del Bolero*, un proyecto musical de origen local el cual, el autor de la presente monografía, tiene la oportunidad de liderar y que, desde su creación, pretende darle difusión, vigencia y a la vez repotenciar el ‘género musical romántico por excelencia’.

La consolidación de esta monografía se fundamentó muy especialmente en la realización de distintas entrevistas a varios protagonistas del Bolero, personajes que fueron y aún continúan siendo, de alguna u otra manera, figuras relevantes en la temática abordada. Asimismo, se encontró apoyo en varios textos que ilustran sobre la conexión del Bolero con Colombia y también en otros escritos que tratan sobre distintos temas musicológicos, donde en varios de sus párrafos se hace referencia parcial a la relación del género con *La Sultana del Valle*.

Palabras Clave: Bolero, Emisoras en Cali, Agrupaciones de Bolero, Melómanos, Grupo BoleOro.

¹ El Grupo Musical BoleOro es una agrupación musical especializada en interpretar los Boleros orquestados más referentes y tradicionales de la historia, nacida en Cali en el año 2013 y constituida por nueve maestros de gran trayectoria artística. Se le conoce como *La Selección Colombia del Bolero* por su primer álbum musical grabado en el año 2015 y titulado de la misma manera. N. de A.

CONTENIDO

PRÓLOGO.....	13
INTRODUCCIÓN	17
CAPÍTULO 1	20
¿Qué es el Bolero?	30
Nacimiento del Bolero	33
La fusión entre el Bolero y el Son y el nacimiento de algunos subgéneros musicales.	35
Llegada del Bolero a Colombia	36
La primera emisora comercial en Colombia.....	37
El primer Bolero Colombiano.....	38
CAPÍTULO 2.....	40
Primer contacto del bolero con Cali y establecimiento del género en la ciudad	40
Llegada del Bolero a Cali	40
Formatos de Bolero que inicialmente sonaron en Cali y primeros artistas nacionales e internacionales que se popularizaron en la ciudad.....	41
Primeras emisoras que surgieron en Cali.....	42
Primeros sitios nocturnos donde se escuchaba el Bolero en la ciudad	44
Primeros distribuidores de música en Cali.....	46
Boleristas insignes que tradicionalmente sonaron muy fuerte en Cali	47

Boleristas cuya carrera musical estuvo muy ligada a Cali.....	60
Compositores y obras bolerísticas célebres para la ciudad.....	62
El Bolero Aquel 19 y el primer título profesional del América de Cali	68
Boleros en Salsa populares en Cali.....	69
Boleros dedicados a ‘La Sultana del Valle’	70
¿Cómo se bailaba el Bolero?.....	71
¿Cómo se vivió el Bolero en tiempos pasados y por qué tuvieron tanto éxito las serenatas?	73
Anécdotas sobre el Bolero en Cali de los diferentes personajes entrevistados.....	74
Legado del Bolero para la ciudad de Cali.....	77
En memoria de Lucho Lenis	78
CAPÍTULO 3.....	79
Situación actual del Bolero en Cali.....	79
Emisoras que actualmente difunden el Bolero en Cali	79
Artistas boleristas actuales con los que cuenta la ciudad.....	80
Establecimientos nocturnos que difunden el Bolero en Cali actualmente	81
Festivales de Bolero en Cali	82
Asociaciones de seguidores que se reúnen en torno al Bolero en la ciudad	82
Opiniones sobre la actualidad del Bolero en Cali.....	83
Acciones que se están tomando para preservar y potenciar el Bolero en el tiempo	84

El Grupo Musical BoleOro	86
Surgimiento de la agrupación	86
Anécdota sobre el nombre ‘BoleOro’	92
Lanzamiento en vivo	94
Nuestro primer mánager y nuestra primera fan	95
BoleOro en Bogotá	95
“Ustedes me hicieron pasar el mejor día de mi vida...”	98
La crítica musical sobre BoleOro	98
Nuestra primera producción musical	100
“La Selección Colombia del Bolero”	101
La muerte de los cantantes de BoleOro Héctor Viveros y Leo Sarria	104
En memoria de Héctor y Leo	105
Nómina artística actual del Grupo Musical BoleOro	106
Nuestro proceso de consolidación	107
El Bolero no morirá jamás	110
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	112
FUENTES DE REFERENCIA	115
FUENTES ORALES	116

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1: Oscar Jaime Cardozo	20
Ilustración 2: José Danilo Alegría (Derecha).....	21
Ilustración 3: César Pagano	21
Ilustración 4: Alejandro Ulloa	22
Ilustración 5: Luis “Lucho” Lenis.....	22
Ilustración 6: Gary Domínguez (Izquierda).....	23
Ilustración 7: Benhur Lozada (Izquierda).....	23
Ilustración 8: Los Reyes del Bolero y el Son, Edgar Herrera y Yolanda Hernández	24
Ilustración 9: Patricia Rebellón.....	24
Ilustración 10: Rafael María García.....	25
Ilustración 11: Luz Adriana Latorre (Izquierda).....	25
Ilustración 12: Perucho Mejía (Izquierda)	26
Ilustración 13: Alberto Echeverry.....	26
Ilustración 14: Darío Muñoz.....	27
Ilustración 15: Rafael Quintero.....	27
Ilustración 16: Manolo Vergara (Izquierda)	28
Ilustración 17: Beatriz Arellano.....	28
Ilustración 18: Isidoro Corkidi.....	29
Ilustración 19: Luis Carlos Delgado	29
Ilustración 20: Jaime Suárez Cuevas	30
Ilustración 21: Copia de la partitura original del Bolero ‘Tristeza’ del autor José “Pepe” Sánchez	31

Ilustración 22: Cinquillo Cubano expresado en signatura de 2/4	34
Ilustración 23: Cinquillo Cubano expresado en signatura de 4/4	34
Ilustración 24: Patrón rítmico constituido por el Cinquillo Cubano que caracterizó el inicio del Bolero Tradicional (expresada en signatura de 2/4)	35
Ilustración 25: Patrón rítmico constituido por el Cinquillo Cubano que caracterizó el inicio del Bolero Tradicional (expresada en signatura de 4/4)	35
Ilustración 26: Jorge Añez	38
Ilustración 27: LP de Daniel Santos.....	48
Ilustración 28: LP de Johnny Albino y su Trío San Juan	49
Ilustración 29: LP de Raúl Marrero	49
Ilustración 30: LP del Trío Los Panchos.....	50
Ilustración 31: LP de Rolando Laserie.....	50
Ilustración 32: LP de La Sonora Matancera	51
Ilustración 33: LP de Leo Marini.....	52
Ilustración 34: LP de Julita Ross	52
Ilustración 35: LP de Toña La Negra.....	53
Ilustración 36: LP de María Luisa Landín	53
Ilustración 37: LP de Carmen Delia Dipiní	54
Ilustración 38: LP de Carmen Delia Dipiní	55
Ilustración 39: LP de Benny Moré.....	56
Ilustración 40: LP de Roberto Ledesma.....	56
Ilustración 41: LP del Trío La Rosa.....	57
Ilustración 42: LP de Antonio Machín.....	59

Ilustración 43: LP ‘Un Siglo del Bolero’ (Compilado de artistas)	59
Ilustración 44: LP de Tito Cortés.....	60
Ilustración 45: Grupo Musical BoleOro	92
Ilustración 46: Primer logo del Grupo Musical BoleOro, año 2013.....	93
Ilustración 47: Grupo BoleOro en el aeropuerto de Bogotá / 27 de Febrero de 2014	96
Ilustración 48: Imagen publicitaria de BoleOro en el Teatro Cafam de Bellas Artes de Bogotá / Febrero de 2014	96
Ilustración 49: Grupo Musical BoleOro en el camerino del Teatro Cafam de Bellas Artes de Bogotá / Viernes 28 de febrero de 2014.....	97
Ilustración 50: Grupo Musical BoleOro en el Teatro Cafam luego de su presentación / sábado 1 de marzo de 2014.....	97
Ilustración 51: Carátula de nuestra producción musical grabada en el año 2015	103
Ilustración 52: Héctor Viveros y Leo Sarria, cantantes fundadores de BoleOro	106
Ilustración 53: Grupo Musical BoleOro, año 2019.....	106
Ilustración 54: BoleOro acompañado por la Banda Departamental de Bellas Artes de Cali en la Sala Beethoven, año 2015	107
Ilustración 55: Raúl Marrero acompañado por BoleOro en el Evento de Melómanos y Coleccionistas de la Feria de Cali 2015.....	108
Ilustración 56: Imagen Publicitaria de concierto de BoleOro en El Mulato Cabaret, Cali. Año 2019.....	108
Ilustración 57: Imagen publicitaria de concierto de BoleOro en El Habanero Club de Cali. Año 2016.....	109

Ilustración 58: Imagen publicitaria de BoleOro en El Habanero Club de Cali. Invitados especiales: el peruano Alfredivo Linares en el piano y el cubano Alejandro Iñigo en la voz principal. Año 2018 109

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Intérpretes boleristas populares en Cali 57

Tabla 2: Compositores boleristas populares en Cali 66

PRÓLOGO

El Bolero ha sido cronista del drama amoroso de la pareja porque ha abordado desde el crimen pasional hasta la súplica amorosa; la gente se siente expresada y representada en esa crónica que escribe el compositor.

César Portillo de La Luz.

Como toda manifestación artística, expresa Juan Manuel Villar Paredes, la música tiene sus propios medios de expresión, lo cual no es otra cosa que la materia prima con la que el artista, en este caso el músico, concibe, crea y recrea, con imaginación y fantasía la obra musical.

En general, al hablarse de música, se hace necesario considerar en el orden del significado sonoro, y entre otras características, el sentido melódico del Bolero, cuyas formas compositivas y rítmicas son fundamentales para entender el impacto socio cultural que se le adjudica no sólo a nivel musical, sino las razones que históricamente le preceden, que, además, sirven para entender las circunstancias por las cuales en su larga existencia -137 años- ha sufrido razones determinantes para su diversificación y transformación universal a través del tiempo. Como bien señala Alejo Carpentier: *“Creemos que lo grande y lo bello deben revestirse de formas nuevas, imprevistas, tomadas en lo que el sentimiento tiene de infinito e inagotable”*.

Por ello debemos indicar, que, en su más connotada expresión estética y sensible, el Bolero es un género musical formado por una serie de enunciados verbales que privilegian la materialidad de sus significados sonoros en los cuales se advierte el carácter popular y diverso que, dentro de los tiempos modernos, ha adquirido también con su sentido expresivo y melódico pasajes y connotaciones sociales de reconocimiento propiamente universal. Este género musical cuya forma y ritmo son inherentes a nuestro espacio interior, compromete no sólo la sensibilidad sino el sentimiento, en tanto, él mismo llega a ser parte y forma musical de influencia e impacto emotivo.

Asimismo, de las expresiones de la música popular latinoamericana, dice Alicia Valdés, el Bolero es uno de los géneros que más ha denotado un sello de permanencia en el entorno sociocultural que lo originó.

Esto indica que el carácter de sus posibilidades sonoras no sólo privilegia su proceso constante de vigencia y creación dentro de la música viva, sino que en el ámbito del espíritu popular conserva también el sentido puramente armónico, que tiende a representar en sus valores, aquello que apuntala hacia la gran riqueza del sistema melódico propiamente dicho. Por eso, el Bolero, “*ese gran corruptor de mayores*”, como dijera el musicólogo e investigador César Pagano, parece estar presente de forma decisiva no sólo en el terreno musical, sino en el corazón de los enamorados mediante un variado repertorio de motivos amorosos en los que las voces y el sentido musical de los intérpretes privilegian con sus matices, fórmulas y melodías las muchas variedades del canto.

Históricamente con *Tristeza* de 1883, el Bolero más antiguo, el cubano José “Pepe” Sánchez (1856-1918), inaugura desde la creación misma y mediante la composición de los versos, los elementos formales de técnica y estilo, dando paso con su canción a posteriores composiciones mediante un sentido de notación espiritual que se traduce consecuentemente a la cultura musical del canto.

Este género que fue popularizado e inmortalizado por un número incalculable de artistas de la talla de Los Panchos, Trío Matamoros, Johnny Albino, Toña La Negra, Celia Cruz, Benny Moré, Nat King Cole, Armando Manzanero, Eliades Ochoa, Omara Portuondo, Elena Burke, Bola de Nieve, Elvis Presley, Felipe Pirela, María Teresa Vera, Anaís Abreu, Fernando Álvarez, Mundito González, Matilde Díaz, Alci Acosta, Alberto Granados, Raúl López, Beatriz Arellano, Ricardo Fuentes, Carlos Arturo, y en películas como *Buscando amar* y *Chico y Rita*, entre otras, ha adquirido nuevos matices en las indiscutibles voces de Luis Miguel, Shakira, Natalia Lafourcade, Cristina Aguilera, Concha Buika, Andrés Cepeda, Filin Trío, y Opio Trío, entre otros y otras, quienes no sólo lo revitalizan sino que a través de sus voces lo hacen susceptible de ver y escuchar como un himno al que se atribuyen diferentes modos para preludiar e incitar al amor y/o al desamor.

Siguiendo esta manera de ver el Bolero, pero sin apartarse del orden que a la música corresponde y a partir de las razones descritas que, en sí mismas lo enriquecen, la monografía titulada *El bolero en Cali: legado y actualidad de un género musical que se resiste a desaparecer*, del músico, arreglista, compositor y director Carlos Eduardo Córdoba García, quien no sólo interpreta, sino que es defensor de la expresión y los valores del Bolero, presenta un trabajo de gran interés que, de forma particular, reafirma según un orden de sucesos esta

indagación centrada en tres componentes musicales esenciales: Capítulo 1: Qué es el Bolero; Nacimiento del Bolero; La fusión entre el Bolero y el Son y el nacimiento de algunos subgéneros musicales; Llegada del Bolero a Colombia; La primera emisora comercial en Colombia; El primer Bolero colombiano. Capítulo 2: Primer contacto del Bolero con Cali y establecimiento del género en la ciudad; Llegada del Bolero a Cali; Formatos de Bolero que inicialmente sonaron en Cali y primeros artistas nacionales e internacionales que se popularizaron en la ciudad; Primeras emisoras que surgieron en Cali; Primeros sitios nocturnos donde se escuchaba el Bolero en la ciudad; Primeros distribuidores de música en Cali; Boleristas insignes que tradicionalmente sonaron muy fuerte en Cali; Boleristas cuya carrera musical estuvo muy ligada a Cali; Compositores y obras bolerísticas célebres para la ciudad; El Bolero *Aquel 19* y su primer título profesional del América de Cali; Boleros en salsa populares en Cali; Boleros dedicados a *La Sultana del Valle*; ¿Cómo se bailaba el Bolero?; ¿Cómo se vivió el Bolero en tiempos pasados y por qué tuvieron tanto éxito las serenatas?; Anécdotas sobre el Bolero en Cali de los diferentes personajes entrevistados; Legado del Bolero para la ciudad de Cali; En memoria de Lucho Lenis. Capítulo 3: Situación actual del Bolero en Cali; Emisoras que actualmente difunden el Bolero en Cali; Artistas boleristas actuales con los que cuenta la ciudad; Establecimientos nocturnos que difunden el Bolero en Cali actualmente; Festivales de Bolero en Cali; Asociaciones de seguidores que se reúnen en torno al Bolero en la ciudad; Opiniones sobre la actualidad del Bolero en Cali; Acciones que se están tomando para preservar y potenciar el Bolero en el tiempo; El grupo musical BoleOro; Surgimiento del grupo; Anécdota sobre el nombre ‘BoleOro’; Lanzamiento en vivo; Nuestro primer mánager y nuestra primera fan; BoleOro en Bogotá; “Ustedes me hicieron pasar el mejor día de mi vida...”; La crítica musical sobre BoleOro; Nuestra primera producción musical; “La Selección Colombia del Bolero”; La muerte de los cantantes de BoleOro Héctor Viveros y Leo Sarria; En memoria de Héctor y Leo; Nómina artística actual del Grupo Musical BoleOro; Nuestro proceso de consolidación; El Bolero no morirá jamás.

En esta monografía el autor demuestra no sólo un vasto conocimiento de la actividad musical, sino que centra sus inquietudes propiamente dichas en el Bolero y las razones que repercuten con plenitud sonora en la cultura musical, siguiendo una forma de narrar muy propia, mediante la cual va organizando con riqueza artística las especificaciones de contenido en el mismo nombre de la práctica histórica y su consecuente resistencia y desarrollo en el tiempo. De

esta forma expresa el autor: *“El Bolero, a pesar de no vivir su mejor época, es un género resistente a desaparecer y que aún tiene mucha popularidad, no únicamente en público mayor; de hecho, en la actualidad y por extraño que parezca, algunos jóvenes encuentran en el Bolero elementos poderosamente llamativos, entre ellos, una gran riqueza musical y una admirable composición literaria”*.

Pero, podría afirmarse sin ninguna duda, que su mayor valía y sentido artístico se traduce significativamente en el proceso, creación y consolidación del Grupo Musical BoleOro, conocido popularmente como *La selección Colombia del Bolero*, reafirmando, no solo la trascendencia del mismo, sino demostrando bajo su acertada dirección y mediante dicha disciplina musical diversos motivos con los cuales se podría constatar que el Bolero no solamente pervive sino que mediante procesos de renovación y variación *no morirá jamás*.

Ahora bien, mediante el recorrido histórico y la serie de entrevistas que sirven de instrumento para la indagación propuesta, se testimonia y argumenta el trabajo del disertante, así como la manera de enfocar, desarrollar y sentir desde diversas aristas el arte de la música.

Hay que destacar que por su alta significación este trabajo insta a indagar y explorar las muchas razones que atañen a la importancia y connotación social del Bolero, dejando el camino abierto para ahondar en otras propuestas y, de igual forma reconocer bajo el influjo sonoro, por qué este género alcanzó estilísticamente con su singular sentido rítmico, carácter de versatilidad y testimonio popular en la historia musical del mundo.

Quiero sin ninguna duda, y teniendo en cuenta la virtud de su maravillosa y poderosa riqueza parafraseando a Alejo a Carpentier, declarar que este género de la canción, es tan importante que rebasa el campo de la música para alcanzar el de la sociología.

Dr. Perucho Mejía García.

INTRODUCCIÓN

Mucho se ha dicho respecto al rotundo éxito que tuvo el Bolero como *género romántico por excelencia* en prácticamente todos los países de habla hispana; desde el primer Bolero de la historia, escrito en Santiago de Cuba en 1883 y titulado *Tristeza*, hasta la época actual, han pasado más de 130 años en los cuales el género ha sido testigo y al mismo tiempo protagonista de muchas historias de amor y desamor, de la vida nocturna y de infinitas vivencias de las personas.

Cali no fue ajena a este fenómeno, desde siempre ha sido una ciudad con una gran memoria e influencia musical y en ella el Bolero marcó un hito importante y definitivo; cuando éste arribó a la ciudad llegó para quedarse y su influencia musical fue relevante, especialmente en las personas que lo escucharon y lo vivieron. Por medio del Bolero muchos de nuestros padres y abuelos se enamoraron, se comenzaron a dedicar letras sentimentales y un sinnúmero de canciones se hicieron inmensamente populares.

El género empezó a difundirse por las emisoras y los sitios nocturnos de la ciudad, las parejas lo bailaban y lo disfrutaban en gran manera y en términos generales se consolidó como uno de los estilos musicales más predilectos. El Bolero llegó a concebirse como un reducto del romanticismo que se podía cantar, tocar, bailar, dedicar y hoy en día éste no ha perdido tal afinidad. A muchas personas les gusta cantarle al amor y por ello, “*el Bolero es el campeón de los sentimientos urbanos*” (Pagano, 2013). El escritor César Pagano también destaca que el género musical en mención unía los cuerpos a todas las alturas y daba una especie de licencia, en aquella época, para tener un acercamiento más pasional entre los enamorados a la hora del baile social (2013).

El Bolero, a pesar de no vivir su mejor época, es un género resistente a desaparecer y que aún tiene mucha popularidad, no únicamente en público mayor; de hecho, en la actualidad y por extraño que parezca, algunos jóvenes encuentran en el Bolero elementos poderosamente llamativos, entre ellos, una gran riqueza musical y una admirable composición literaria. Sin duda, algunas personas aún lo tienen vigente en sus vidas, lo exaltan, lo valoran, lo hacen sonar en sus reuniones y fiestas sociales; incluso algunos grupos de seguidores se reúnen en torno a él.

El Bolero sigue presente en eventos importantes como el de Melómanos y Coleccionistas de la Feria de Cali; también ha nacido en la ‘Sucursal del cielo’ el Grupo Musical BoleOro, una

agrupación musical que evoca las mejores épocas del género. Sin embargo, no se puede ocultar que por distintas causas tales como el relevo generacional, la presencia de nuevos estilos musicales, la desaparición paulatina de las emisoras que lo difundían junto con un número considerable de artistas que lo interpretaban, el género ha perdido fuerza.

Por tal motivo, se propuso como objetivo general documentar el legado y la actualidad del Bolero en Cali, tomando principalmente como fuente directa a varios de sus principales protagonistas, con el fin de determinar las características y el contexto que ha mantenido el género en la ciudad. Asimismo, para la estructuración y consolidación del presente trabajo de investigación, se plantearon los siguientes objetivos específicos: documentar el proceso de llegada y establecimiento del Bolero en Santiago de Cali y describir cómo este fenómeno musical terminó convirtiéndose en uno de los géneros predilectos de la ciudad; igualmente, determinar qué impacto e influencia tiene el género actualmente en la cultura de los caleños y finalmente visibilizar la labor y el legado de algunos melómanos y cultores del Bolero, gestores incansables quienes, desde tiempo atrás y hasta la actualidad, han venido aportando desde diferentes frentes en beneficio del género musical; por último, se contará la historia del proyecto musical que lidera y dirige el autor de la monografía, desde el año 2013.

El presente proyecto, enmarcado dentro de la musicología, patrimonio y lenguaje (músicas populares comerciales) se hizo viable en tanto la investigación se realizó en la ciudad de Santiago de Cali y se contó con el suficiente acceso a información primaria, como también con la disponibilidad de algunos libros y artículos relacionados a la temática y por otro lado con el contacto directo de diferentes personas que fueron y son protagonistas de esta interesante historia musical. Este trabajo se constituye en un aporte para la visibilización y el resurgimiento de un género musical que en definitiva marcó un antes y un después en la vida de muchos caleños y que hace parte de las músicas populares comerciales que han tenido incidencia en nuestra comarca.

Es por ello que la investigación cobra una gran relevancia ya que permite adentrarnos en muchas vivencias, recuerdos, anécdotas y experiencias personales que fueron forjando una forma de vivir, de enfrentar la vida, de pensar y de amar, lo que con el tiempo fue consolidando una gran página sociocultural para nuestra ciudad. Actualmente no hay muchos materiales escritos que indaguen y describan profundamente sobre este particular; así pues, se hizo pertinente realizar este trabajo para analizar el impacto real que tiene el Bolero hoy en día en Cali y de esta

manera contrastarlo con la gran influencia que tuvo durante la cúspide de su popularidad en décadas pasadas y así poder tener claro sus puntos débiles y fortalezas para luego analizar las propuestas y acciones que se están tomando en favor del género para que prevalezca en el tiempo y finalmente se pudiera consolidar un texto de consulta para las nuevas generaciones en donde repose toda esta información.

CAPÍTULO 1

Para entrar en materia es importante saber qué es el Bolero y sobre todo cómo lo definen y qué significa para las personas que se declaran sus seguidores. En el presente capítulo trataremos esta parte y también abordaremos de forma resumida sus orígenes y su llegada a Colombia.

En la realización de la presente monografía, se tuvo la oportunidad de entrevistar a un total de veinte (20) personas las cuales, desde distintos campos de acción como el artístico, histórico, periodístico, investigativo, gerencial, melómano, entre otros, han contribuido incansablemente en favor del *género romántico por excelencia*; ellos aportaron de forma amplia y generosa sus opiniones, vivencias, anécdotas y datos muy relevantes acerca de la temática que atañe a este trabajo de investigación. Todas las entrevistas se realizaron entre agosto y septiembre de 2020.

A continuación, se relaciona el listado de los entrevistados en el orden en que se realizaron cada conversación:

Oscar Jaime Cardozo: Periodista Cultural, Investigador Musical, Melómano y Coleccionista.

Ilustración 1: Oscar Jaime Cardozo



Fuente: Imagen de su archivo personal.

José Danilo Alegría: Melómano y Coleccionista, Conductor del programa radial ‘Que Viva la Música’, Químico y Especialista en Sistemas de Información de la Universidad del Valle, ex Docente Universitario.

Ilustración 2: José Danilo Alegría (Derecha)



Fuente: Imagen del archivo personal del autor.

César Pagano: Su nombre de pila es César Alberto Villegas Osorio. Periodista, Escritor, Conferencista, Gestor Cultural, Melómano y Coleccionista.

Ilustración 3: César Pagano



Fuente: Imagen de su archivo personal.

Alejandro Ulloa Sanmiguel: Antropólogo, Licenciado en Literatura, Magister en Lingüística y en Antropología, Profesor de la Universidad del Valle, Investigador Musical y Escritor.

Ilustración 4: Alejandro Ulloa



Fuente: NTC narrativa (2012).

Lucho Lenis: Su nombre de pila es Luis Carlos Lenis. Empresario Nocturno y disc-jockey.

Ilustración 5: Luis “Lucho” Lenis



Fuente: Corfecali.

Gary Domínguez: Su nombre de pila es Edgar Domínguez Gómez. Creador y Fundador del Evento de Melómanos y Coleccionistas de Cali, Productor del mismo evento por más de 20 años, Asesor Musical, Discómano y Propietario de la Taberna ‘La Casa Latina’ de Cali.

Ilustración 6: Gary Domínguez (Izquierda)



Fuente: Imagen del archivo personal del autor.

Benhur Lozada: Promotor, Locutor de Radio, Realizador y Presentador de eventos.

Ilustración 7: Benhur Lozada (Izquierda)



Fuente: Imagen del archivo personal del autor.

Édgar Herrera Rodríguez y Yolanda Hernández: Pareja de bailarines profesionales conocida como Los Reyes del Bolero y el Son, Maestros en baile del Bolero y danzas populares.

Ilustración 8: Los Reyes del Bolero y el Son, Edgar Herrera y Yolanda Hernández



Fuente: Imagen de su archivo personal.

Patricia Rebellón Betancourt: Melómana, Gestora Cultural, Médica Asistencial de la Universidad Santiago de Cali y Licenciada en Educación.

Ilustración 9: Patricia Rebellón



Fuente: Imagen de su archivo personal.

Rafael María García: Investigador Musical, Escritor, Melómano y Propietario del Chuzo de Rafa, negocio que existió en Cali de 1978 a 1987.

Ilustración 10: Rafael María García



Fuente: Imagen de su archivo personal.

Luz Adriana Latorre: Ex gerente de Corfecali por 8 años, Comunicadora Social y Magister en Producción.

Ilustración 11: Luz Adriana Latorre (Izquierda)



Fuente: Imagen del archivo personal del autor.

Perucho Mejía García: Compositor, ex Docente Universitario, Filósofo, Doctor en Filosofía de la Universidad de la Habana y Doctor en Acupuntura.

Ilustración 12: Perucho Mejía (Izquierda)



Fuente: Imagen del archivo personal del autor.

Alberto Echeverry: Representante artístico, Mánager de la Orquesta Internacional Los Niches, Locutor y Columnista de Prensa.

Ilustración 13: Alberto Echeverry



Fuente: Imagen de su archivo personal.

Darío Muñoz: Su nombre de pila es Javier Darío Muñoz Balcázar. Empresario Nocturno, Propietario de la Discoteca Siboney en Cali y Coleccionista de música.

Ilustración 14: Darío Muñoz



Fuente: Imagen de su archivo personal.

Rafael Quintero: Investigador Musical, Escritor, Melómano, Gestor Cultural, ex Representante artístico de la Compañía de Baile Swing Latino, Ingeniero Mecánico y ex Docente Universitario.

Ilustración 15: Rafael Quintero



Fuente: NTC (2012)

Manolo Vergara: Su nombre de pila es José Manuel Vergara Machado. Propietario de la Discoteca El Habanero de Cali, Economista, Empresario Musical y Productor de Discos.

Ilustración 16: Manolo Vergara (Izquierda)



Fuente: Imagen de su archivo personal.

Beatriz Arellano: Cantora con más de 40 años de trayectoria musical y gran representatividad para nuestra región.

Ilustración 17: Beatriz Arellano



Fuente: Imagen de su archivo personal.

Isidoro Corkidi: Conductor de programas radiales, Melómano y Coleccionista y Administrador de propiedades.

Ilustración 18: Isidoro Corkidi



Fuente: El País (Libreros, 2015)

Luis Carlos Delgado: Melómano y Percusionista Aficionado.

Ilustración 19: Luis Carlos Delgado



Fuente: Imagen de su archivo personal.

Jaime Suárez Cuevas: Melómano y Comentarista Musical, Presidente de la *Asociación de Amigos, Coleccionistas y Melómanos de Cali ACME*, Ingeniero Sanitario.

Ilustración 20: Jaime Suárez Cuevas



Fuente: Imagen de su archivo personal.

En el desarrollo de la monografía se remitirá constantemente a cada uno de ellos.

Se acotó entonces a la ciudad de Cali, capital del Valle del Cauca y del Pacífico Colombiano; una ciudad con diferentes atractivos culturales y sobre todo con una vida musical muy activa, la cual le ha dado fama en todo el mundo.

¿Qué es el Bolero?

El diccionario de la lengua española RAE define la palabra Bolero como: “*Canción de ritmo lento, bailable, originario de Cuba, muy popular en el Caribe, de compás de dos por cuatro y letras melancólicas*”. El primer Bolero del cual se tiene registro en la historia es *Tristeza*, cuyo autor fue el cubano José “Pepe” Sánchez. Si tenemos en cuenta que la fecha de nacimiento del trovador en mención fue el 3 de enero de 1856 y que la canción la compuso en 1883, se concluye que, al momento de escribir la obra musical, éste tenía alrededor de 27 años

de edad. Cabe anotar que se ha generado cierta confusión sobre el nombre de aquella obra bolerística; algunos afirman que se llama *Tristezas* (en plural), pero según se observó en la copia de la partitura original (lo que conocemos comúnmente como línea o guía melódica² de la letra) que está acreditada en el registro de la propiedad intelectual en Cuba y que fue aportada por cortesía del doctor Perucho Mejía, claramente se lee el título *Tristeza*.

Ilustración 21: Copia de la partitura original del Bolero ‘Tristeza’ del autor José “Pepe” Sánchez



Fuente: Archivo de Perucho Mejía.

En cuanto al año de creación de la obra en mención muchos coinciden que fue en 1883, sin embargo, hay quienes afirman que realmente se escribió en 1885 y otros aluden al año 1886 (Ramírez, 2011). No obstante, hubo un dato no menor que llamó mucho la atención y fue una afirmación hecha por una de las Hermanas Junco -dueto cubano conformado por María y Delia Junco Sterling- quien en un concierto en vivo aseveró, ante el público presente, que pese a que el Bolero en mención se llamó originalmente *Tristeza*, en el registro de la propiedad intelectual se acreditó como *Me entristeces mujer*. Se accedió a este audio por cortesía de José Danilo Alegría,

² Una línea melódica (o guía melódica) es la partitura de la melodía correspondiente a la letra de una canción. Estas generalmente son exigidas a los autores y compositores a la hora de acreditar sus obras en el registro de la propiedad intelectual. N. de A.

quien tuvo a bien compartirlo durante la entrevista presencial que se le realizó; posteriormente se indagó sobre el particular y se encontró la siguiente información:

La canción ‘Me entristeces mujer’ (compuesta por Pepe Sánchez en el año 1883) está formalmente conceptualizada como la cuna del Bolero Latinoamericano. En este sentido, parece ser que el título original de dicha pieza era el de ‘Tristeza’, pero debido a que a la hora de su registro ya existía otra composición inscrita con el mismo nombre, finalmente se decidió por titularla así. (Moreno, 2008)

Pese a esta discusión, la obra se acepta como el primer Bolero tal y como lo conocemos, sin embargo, lo único que asegura el historiador Ramón Cisneros Jústiz (s.f.) es que *“se trata de la partitura más antigua que se ha podido localizar, lo que no equivale a decir que sea, precisamente, el Bolero iniciador de la historia”*. (Marrero, 2007).

En todas las entrevistas que se realizaron para la investigación, o por lo menos en la mayoría, las personas definen el Bolero como un sentimiento y lo asocian con el amor y el desamor. Varias definiciones llamaron mucho la atención; Perucho Mejía (2020), lo describe como *“el más eterno de todos los géneros musicales”*; Isidoro Corkidi (2020), afirma que: *“el Bolero es el ritmo musical a través del cual el ser humano expresa situaciones, momentos y estados de ánimo que van desde la ternura, la pasión, la angustia, la resignación, pasando por la dulzura, la correspondencia, para llegar incluso al despecho, a la complicidad y al engaño”*.

Luz Adriana Latorre (2020), considera que: *“es poesía hecha canción... el Bolero le trae a uno hasta olores... nos transporta a lugares y situaciones que son importantes para la vida de uno”*. Asimismo, Oscar Jaime Cardozo (2020), asevera: *“es el amor convertido en canción, es la poesía cantándole a ese sentimiento que expresa un hombre por una mujer o viceversa”*.

Jaime Suárez Cuevas (2020), es enfático en decir que el Bolero no solamente se creó para cantarle al amor sino también para tratar sobre otros temas como, por ejemplo, asuntos políticos o patrióticos (*Lamento Borincano e Himno y Bandera*). Sin embargo, si existe una definición concisa, al mismo tiempo que dicente, es la de César Pagano (2020), uno de los mayores cultivadores del género en Colombia: *“El Bolero, ese gran corruptor de mayores”*, sin duda alguna una frase salida del alma, sin ningún tecnicismo y por cierto muy conocida mundialmente.

Nacimiento del Bolero

Aunque el Bolero español se conocía en la isla de Cuba mucho antes de surgir el Bolero tradicional cubano (que es el que atañe a esta investigación) y pese a que comparten la misma palabra, se debe aclarar que son totalmente diferentes en cuanto a su estructura musical. Según Helio Orovio (1995) el primero es una danza europea nacida en el siglo XVIII que se ejecuta en signatura ternaria con división binaria ($\frac{3}{4}$) y el segundo surgió en Cuba y posee elementos rítmicos y melódicos distintos y se toca en signatura binaria con división binaria ($\frac{2}{4}$). No obstante la partitura con la que se registró la obra *Tristeza*, aparece en signatura de $\frac{2}{4}$, vale la pena anotar que dadas las características musicales del Bolero, entre ellas su pulso lento y cadencioso y sus círculos armónicos, que por lo general se reparten en segmentos de 4, 8 ó 16 compases, se concluye que la forma más idónea de componerlo es en compás cuaternario³. De hecho, al revisar un gran número de partituras dentro de este género, todas presentan la signatura de $\frac{4}{4}$. La estructura general del Bolero, según lo describe César Pagano (2020), consta de una introducción melódica, dos estrofas cantadas, cada una de 16 compases y en medio de ellas un interludio musical y por último una coda o cierre. Cabe anotar que las características de tal distribución no son un estándar obligatorio o una camisa de fuerza; éstas suelen variar dependiendo del gusto del compositor y/o arreglista de cada obra musical.

La prestigiosa musicóloga y pedagoga cubana María Teresa Linares (1961), afirmó que paralelamente al proceso musical que se vivía en Cuba en el siglo XIX, se fue produciendo un género que se componía de canciones aprendidas por transmisión oral. Estas canciones a su vez se nutrían de un intercambio de variados elementos estilísticos, entre ellos los elementos rítmicos de la Habanera Cubana y el Bambuco Colombiano; con el tiempo fueron delimitándose estilos distintos de canción con sus características propias. Al final del siglo XIX y principios del XX ocurrió un hecho definitivo: en La Habana coincidieron gran cantidad de trovadores de distintos lugares de la isla, quienes al interactuar y “competir” musicalmente entre sí, fueron creando interpretaciones de difícil ejecución con técnicas contrapuntísticas primarias y dificultades vocales; algunos de ellos fueron Sindo Garay, Patricio Ballagas, Rosendo Ruíz, Manuel Corona, entre otros. Las guitarras empezaron a ser protagonistas en manos de aquellos talentosos hombres. La musicóloga en mención afirma que de esta manera se propició, dentro de las formas

³ Los compases cuaternarios son aquellos que están formados por cuatro tiempos. (Despertar Musical, 2013).

populares de música, un cancionero muy nutrido de estilos llamados Criolla, Habanera, Clave, Bolero y Bambuco (este último tomando algunas características musicales del género musical colombiano). De tal forma el Bolero tradicional cubano nació del proceso evolutivo de la Canción Tradicional Cubana, como resultado del estilo de componer y tocar la guitarra de aquellos trovadores que en horabuena coincidieron en aquella época. Estos precursores se reunían para interpretar el Bolero en esquinas, bares y cafés.

Según Helio Orovio (1995), hubo una figura rítmica que marcó el Bolero tradicional en su inicio y esta fue el *Cinquillo Cubano*⁴. Los primeros ejemplos bolerísticos se basaban rítmicamente en este patrón.

Ilustración 22: Cinquillo Cubano expresado en signatura de 2/4



Fuente: Elaboración Propia.

Ilustración 23: Cinquillo Cubano expresado en signatura de 4/4



Fuente: Elaboración Propia.

Cabe anotar que aquella figura rítmica se complementaba por 4 corcheas en el siguiente compás (para el caso de la signatura en 2/4) o por 4 negras posteriores (para el caso de la signatura en 4/4), quedando constituido un patrón rítmico de dos compases que se repetían constantemente durante la obra musical.

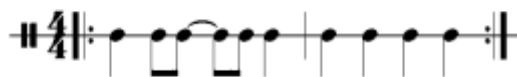
⁴ Célula rítmica que con más fuerza influyó en la música cubana. Consta de 5 golpes (o figuras de nota) que caben en 1 compás musical. N. de A.

Ilustración 24: Patrón rítmico constituido por el Cinquillo Cubano que caracterizó el inicio del Bolero Tradicional (expresada en signatura de 2/4)



Fuente: Elaboración Propia.

Ilustración 25: Patrón rítmico constituido por el Cinquillo Cubano que caracterizó el inicio del Bolero Tradicional (expresada en signatura de 4/4)



Fuente: Elaboración Propia.

En Boleros tradicionales grabados en los primeros años del siglo XX tales como *La Tarde* del compositor Sindo Garay, *Mujer Perjura* del trovador Miguel Campanioni Gómez o *A una coqueta* del compositor Manuel Corona, entre otros, se percibe claramente la combinación entre la rítmica del cinquillo cubano y las guitarras; estas últimas protagonizaban un acompañamiento armónico enriquecedor con melodías constantes y sobresalientes que complementaban las diferentes frases líricas de la canción.

Es importante anotar que al inicio del género el cinquillo cubano tuvo una presencia muy activa, pero según afirma César Pagano (2020), con el tiempo éste iría desapareciendo de la estructura musical del Bolero al cambiar la forma de interpretarlo, introduciéndose un rasgueo distinto en el acompañamiento y otras formas de ejecución en la guitarra. El escritor afirma que el músico cubano Patricio Ballagas empezó a crear una forma de expresión nueva en la guitarra a la hora de interpretar el género en aquella época.

La fusión entre el Bolero y el Son y el nacimiento de algunos subgéneros musicales

Según Jaime Rico Salazar (1988), en la década de 1920 el Bolero se fusionó con el Son, dando como resultado una nueva modalidad rítmica que tuvo muchísima aceptación,

llamada Bolero Son. Esta mezcla tendría un detalle muy relevante y es la posibilidad de volverlo un ritmoailable, lo que sería vital para su gran popularidad. Con el tiempo el Bolero seguiría combinándose con otros géneros musicales dando como resultado el surgimiento de algunos subgéneros como el Bolero Cha-cha, el Bolero Moruno, el Bolero Mambo, el Bolero Ranchero (mezcla con el mariachi mexicano), el Bolero Balada, el Bolero Salsa, entre otros.

Así pues, la unión de las guitarras y la percusión con instrumentos como el bongó, las maracas, la clave y más adelante el cencerro, empezaron a darle al Bolero una forma más dinámica y llamativa ante el público y al tiempo una fama cada vez más creciente. El género se diseminó por diferentes sitios de La Habana y con el tiempo empezó a cultivarse en las serenatas, lo que posteriormente conllevaría a que se convirtiera en el estilo musical más romántico y sentimental del Caribe. Su simplicidad lo hizo popular en toda la isla y luego en gran parte del mundo, especialmente en Latinoamérica, llegando a ser uno de los géneros más bailados en todos los ambientes y en todas las clases sociales.

Llegada del Bolero a Colombia

El Bolero, como género musical antillano⁵ comenzó a migrar a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX a varios países del mundo, teniendo una gran acogida en prácticamente toda Latinoamérica. Países como Colombia, México, Puerto Rico, República Dominicana, Venezuela, Ecuador, Perú, Chile y Argentina son apenas algunas regiones en donde éste tuvo una gran aceptación.

Pese a que algunos textos afirman que *“Colombia entra en contacto con el género bolerístico a principios de la década del treinta”* (Orovio, 1995, pág. 46), se llega a la conclusión de que tal encuentro muy seguramente se dio durante la década de 1920; lo anterior se argumenta dado un acontecimiento musical que jugó un papel muy relevante en la consagración del género romántico en nuestro país: la gira artística en territorio colombiano que realizó el Trío Matamoros de Cuba a finales del año 1933 y principios del año 1934. Según Ezequiel Rodríguez Domínguez (s.f.) el trío, al terminar una gira por Venezuela, entró a territorio colombiano por la ciudad de Cúcuta realizando una presentación allí y luego ofreciendo una gran cantidad de conciertos en distintas ciudades de Colombia. Algunos municipios en los

⁵ Al Bolero se le cataloga como ‘género musical antillano’ por provenir de Cuba, una de las Antillas mayores. N. del A.

que actuó el trío fueron Bogotá, Cali, Buga, Palmira, Tuluá, Pereira, Manizales, Bucaramanga, Medellín, Cartagena, Barranquilla, Ibagué, Armenia, Girardot, Pamplona, Tunja, entre otras; Benhur Lozada (2020), comenta que cuando esta terna artística visitó Cali, se presentó en el Teatro Jorge Isaacs.

Se da por hecho que en prácticamente todos los eventos hubo una gran afluencia y aceptación por parte del público. Al tener tanto éxito estos conciertos a nivel nacional, como efectivamente sucedió, esto da pie a pensar que para aquel momento el Bolero ya se conocía y sonaba en territorio colombiano desde tiempo atrás, llegando a la deducción de que el género hizo su aparición en Colombia muy probablemente durante la década de 1920. Más adelante se compartirá otro argumento que respalda tal conclusión.

El arribo y consolidación del Bolero en Colombia tuvo que ver con distintas circunstancias de la época. Hubo varios contextos que fueron relevantes, entre ellos: el comercio marítimo y fluvial (lo cual dio pie a la mercantilización de discos y con ello el desarrollo de la industria discográfica), la creación y establecimiento de las primeras emisoras comerciales, la incursión del cine extranjero (especialmente el mexicano), entre otros.

Algunos afirman que el Bolero llegó y se arraigó en el país gracias a todos los anteriores eventos. Sin embargo, llamó la atención una afirmación categórica por parte de Benhur Lozada (2020), quien ofreció un dato no menor y para tener en cuenta: hubo un elemento muy protagonista en esta historia y fue la aparición de la radio de onda corta⁶, la cual hizo presencia en territorio nacional a principios de la década de 1920. Según Lozada, para aquel momento, y a pesar de no existir aún emisoras comerciales, la radio de onda corta, a la que tenían acceso solamente algunas familias, dio pie para que el género se introdujera inicialmente en el país, al tomar señales sonoras de otros países como Cuba, por ejemplo, en donde ya existían emisoras de radio.

La primera emisora comercial en Colombia

En el año de 1929, Elías Pellet Buitrago fundó la primera emisora comercial del país, en la ciudad de Barranquilla, la cual se llamó *La voz de Barranquilla* (Rueda, 2017). En los siguientes años se fundaron otras estaciones radiales en ciudades como Bogotá, Medellín, Cali,

⁶ La onda corta es una banda de radiofrecuencias en la que transmiten (entre otras) las emisoras de radio internacionales para transmitir su programación al mundo y las estaciones de radioaficionados. (Wikipedia, 2020).

Santa Marta, Cúcuta, Pereira, Armenia, Bucaramanga, Cartagena, Manizales, Popayán, entre muchas otras. En ellas comenzaron a tener cabida las melodías de duetos, tríos y conjuntos de la época. Así pues, el Bolero arribó como música caribeña de la mano de los medios de comunicación; inicialmente, este proceso se hizo muy notable sobre todo en la Costa Atlántica.

Al empezar a entrar los barcos por el río Magdalena cargados de discos y vitrolas, el género comenzó a tener un contacto continuo con el público del interior del país; en consecuencia, el Bolero se extendió muy rápidamente por prácticamente todo el territorio nacional, principalmente en los sectores urbanos. Las personas sintieron que sus textos expresaban al pie de la letra parte de sus vivencias diarias y de su mundo afectivo, a través de muchas canciones populares. Éstas eran escuchadas por medio de las emisoras, cuya programación musical se basaba, sobre todo, de grabaciones realizadas en Cuba y México.

El primer Bolero Colombiano

Oscar Jaime Cardozo (2020), afirma que la primera obra bolerística en el país, compuesta por el músico, escritor e intérprete colombiano Jorge Añez Avendaño, se tituló *Te Amo*. Añez nació en la ciudad de Bogotá el 23 de abril de 1892 y dicha composición la realizó en la década de 1920; según Jaime Rico Salazar (1988) el artista decide grabar esta pieza musical en la ciudad de Nueva York en el año de 1928 junto con Tito Guízar bajo el sello Durium (pág. 302). Este hecho, el cual evidencia que el Bolero ya empezaba a influenciar sobre algunos compositores colombianos en aquella época, es otro argumento que comprueba aún más que el género musical en mención llegó a Colombia antes de la década de 1930.

Ilustración 26: Jorge Añez



Fuente: RNC.

De esta manera *el género romántico por excelencia* llegó y se extendió por Colombia y, como afirma César Pagano (2020), en definitiva, su popularidad traspasó muchas fronteras. Sobre este particular el escritor asevera categóricamente: *“ha sido el género musical popular más propagado, arraigado y perdurable en el vasto territorio del Continente Americano”*.

CAPÍTULO 2

Es una realidad que Cali es reconocida internacionalmente como una ciudad con una gran riqueza músico-cultural; en ella se han popularizado distintas músicas del mundo entero y el Bolero. Al éste hacer su aparición triunfal en Colombia, era de esperarse que una región de tradición musical como Cali, lo acogiera en gran manera, como efectivamente sucedió. En *La Sultana del Valle* el género ha gozado de una enorme aceptación y ha jugado un papel importante al estar presente en nuestra vida social desde hace varias décadas

En el presente capítulo se hablará sobre el establecimiento del Bolero en la ciudad; analizaremos cómo se vivió el género en épocas pasadas y cuál fue la huella e influencia que ejerció a nivel local. Se remitirá constantemente a las entrevistas de los distintos protagonistas que han tenido y aún tienen arte y parte en la materia y que en el desarrollo de la monografía aportaron diferentes datos, conceptos e impresiones sobre la temática concerniente.

Primer contacto del bolero con Cali y establecimiento del género en la ciudad

Llegada del Bolero a Cali

¿En qué momento llegó el Bolero a la ciudad y por cuáles medios? Según lo analizado en el anterior capítulo, el Bolero hizo presencia en Colombia a lo largo de la década de 1920. Cali, por ser una urbe de importancia nacional y por tener en aquel momento un comercio estimable gracias al río Cauca, al ferrocarril y a su cercanía con Buenaventura, gracias a esta línea férrea, muy seguramente tuvo acceso al género también en el mismo decenio.

Sobre el arribo del Bolero a la ciudad siempre han existido diferentes teorías: algunos opinan que probablemente entró por el puerto de Buenaventura (en discos de 78 rpm⁷); otros aseveran que llegó a Cali desde la Costa Atlántica, vía río Magdalena y luego río Cauca; otros afirman que en aquella época vinieron unos cubanos a trabajar en varios ingenios azucareros y también en el ferrocarril que se construía en la región y que fue así como tuvieron la oportunidad de traer desde su tierra natal los Boleros grabados en discos de 78 rpm. Rafael María García (2020), cree en esta versión y opina que gracias al ingeniero civil cubano Francisco Javier

⁷ Los discos de 78 rpm nacieron con el gramófono en 1888 y fueron éstos su primer formato de reproducción sonora; giraban a una velocidad constante de 78 revoluciones por minuto (rpm) y eran fabricados de un material negro, rígido y frágil por lo cual se rompían fácilmente (Wikipedia, 2019).

Cisneros y a un grupo de trabajadores de la isla, quienes liderados por el primero construyeron el Ferrocarril del Pacífico y otros más en Colombia, fue como muy probablemente el Bolero hizo su presencia inicial en Cali. Para él, ellos trajeron esta música de Cuba y quizás fue así como Cali hizo su primer contacto con el género.

Por otra parte, está la afirmación de Benhur Lozada (2020), que ya se comentó en el capítulo anterior, según la cual la radio de onda corta fue la que, en primera instancia, acercó al Bolero con el país y también con la ciudad. Patricia Rebellón (2020), concuerda totalmente con la versión de Lozada y Darío Muñoz (2020), también se suma a esta teoría y agrega que por medio de la onda corta se tomaban señales radiales no solamente de Cuba sino también de Argentina y de otros países que para la época ya contaban con estaciones radiales. Lo que sí fue un hecho incontrovertible es que las emisoras comerciales jugaron un papel más que relevante en esta coyuntura; así lo afirma Alejandro Ulloa (2020), al comentar que las primeras estaciones radiales empezaron a importar discos desde Cuba, México y Nueva York, para poder programar Boleros, y que fue así como éstas se convirtieron en un factor más que determinante para la difusión del género tanto en la ciudad como en el resto del país.

No obstante, se concluye que el arribo y establecimiento del género se pudo dar por todo el conjunto de circunstancias anteriormente descritas. No se debería desestimar ninguna versión porque en aquel contexto posiblemente se presentaron distintos fenómenos de forma simultánea y cada uno de ellos aportó en manera definitiva para que el Bolero llegara a Cali y empezara a popularizarse.

Formatos de Bolero que inicialmente sonaron en Cali y primeros artistas nacionales e internacionales que se popularizaron en la ciudad

Acerca del tipo de formato musical con el que el Bolero se introdujo inicialmente en la ciudad, Gary Domínguez (2020), afirma que éste se presentó básicamente en duetos y tríos porque a principios del siglo XX el género aún se interpretaba regularmente con 2 guitarras y una clave, lo que daba pie a que se presentara tal conformación musical. Prueba de ello fue el nacimiento del Trío Matamoros en 1925, una terna musical de gran éxito internacional que incluiría dentro de su repertorio al Bolero y a otros géneros antillanos como el Son, primordialmente. Manolo Vergara (2020), apoya esta versión aludiendo que para la época el Bolero estaba ligado directamente con las serenatas y que los serenateros nunca fueron solistas

sin acompañamiento; añade que ellos siempre se presentaban ante el público de a 2, 3 ó 4 integrantes; por ello cabe anotar que los cuartetos también hicieron su aparición y marcaron una época, como es el caso del Cuarteto Flores.

Sin embargo, anota que más adelante los intérpretes del género ven una gran oportunidad en la parte rítmica del Bolero y es allí donde se comienzan a gestar nuevos formatos sonoros de mayor presencia orquestal y con ello el surgimiento de espléndidos solistas acompañados por conjuntos musicales y por grandes orquestas. También comenta que algunos de los primeros artistas que sonaron en Cali fueron El Trío Matamoros, Rafael Hernández y su Grupo Victoria y más adelante el Trío La Rosa, el Trío Vegabajeño y el dueto colombiano de Las Hermanas Domínguez (Marta e Inés).

Rafael María García (2020), agrega que el dueto colombiano Pelón y Marín, conformado por Pelón Santamarta y Adolfo Marín, fue una pareja de cantantes especializados en interpretar bambucos, sobre todo, pero que también grabó Boleros que se escucharon en aquella época en la ciudad y en muchas otras partes del país.

El melómano Jaime Suárez Cuevas (2020), coincide en que el Trío Matamoros fue uno de los que más sonó en Cali, no obstante, también comenta que para aquel momento los boleristas mexicanos también lo hicieron en gran medida y que algunos de ellos fueron Juan Arvizu, Guty Cárdenas y Alfonso Ortiz Tirado. Finalmente agrega que Cali, aparte de ser bolerista, también era tanguera⁸ y que para el año 1935 la ciudad se quedó esperando para ver actuar en vivo al argentino Carlos Gardel, quien falleció en un accidente aéreo ocurrido en la ciudad de Medellín el 24 de junio del año en mención.

Primeras emisoras que surgieron en Cali

Para inicios de la década de 1930 muy pocos hogares en Cali, al igual que en Colombia, tenían acceso a un aparato radiotransmisor. Se comenta que era un lujo contar con ellos por su alto costo y porque no eran fáciles de conseguir. Gracias a este elemento las estaciones radiales comenzarían a tener viabilidad en nuestro territorio.

Benhur Lozada (2020), afirma que la primera emisora comercial fundada en Cali, en el año 1932, fue La Voz del Valle; sin embargo comenta que en 1930 los hermanos Jorge y Miguel Rivas conformaron una pequeña estación de radio en el barrio Obrero; agrega que este

⁸ Tanguera es un término que alude a cantar o bailar tango, o que ese es aficionado a él. N. del A.

emprendimiento era más que todo un ensayo ya que ellos no contaban con los equipos y artefactos idóneos que respaldaran de forma eficiente tal realización; vale la pena anotar que los hermanos Rivas tendrían incidencia directa en la creación de varias emisoras radiales que se fundaron posteriormente en la ciudad. Lozada (2020), también hizo referencia a la emisora R.C.O. que nació en Cali a finales de la década de 1930 y también a Radio Pacífico que nació entre la década de 1940 y la década de 1950. Isidoro Corkidi (2020), resume que para 1950 ya la ciudad contaba con distintas estaciones radiales, entre ellas las nombradas anteriormente y también Radio Cultura, Radio Cali, La Voz de Colombia, Radio Higuera, Radio Sport, Radio Tropical, entre otras.

Rafael Quintero (2020), comenta que en un comienzo las ondas sonoras que se emitían en las estaciones de radio tenían un alcance muy limitado en la ciudad y que su poder de expansión se circunscribía solamente a algunos barrios contiguos; también afirma que las melodías que éstas difundían eran especialmente Boleros, música colombiana (bambucos y pasillos), música mexicana y tangos argentinos; también recuerda en Cali a Radio Libertador, La Voz del Río Cauca y a otras estaciones ya mencionadas anteriormente. Acerca de Radio Libertador, Darío Muñoz (2020), asevera que en la sede oficial de aquella emisora había una colección de 14 mil discos y recuerda que estaba situada en la Carrera 3 N° 15-80.

Manolo Vergara (2020), afirma que Todelar ideó y organizó un concurso llamado ‘El cantante de los cien barrios caleños’ y que su primer ganador, interpretando un Bolero, fue Hernando Renza en el año 1958.

Por otra parte, Benhur Lozada (2020), agrega que en aquel tiempo las emisoras cubanas y mexicanas empezaron a darle vida a los Radioteatros; éstos consistían en conciertos organizados y transmitidos por las estaciones de radio en donde se presentaban grandes solistas y orquestas famosas de la época. Según relata, se acostumbraba a contratar artistas y/o agrupaciones por temporadas de varios meses; en Cali y en distintas ciudades de Colombia se imitó la idea y durante muchos años éstos tuvieron vigencia en el país; algunos radioteatros en *La Sultana del Valle* fueron el de Radio Centro Todelar, el de Radio Caracol y el de Radio Pacífico; de hecho, Lozada (2020), comenta que presenció a muchos artistas nacionales e internacionales en el Radioteatro de Todelar (que estaba ubicado encima del Teatro Colón, sobre la calle 11 con carrera 9), como por ejemplo a Tito Cortés, al Trío Los Embajadores, a Rolando Laserie, entre otros.

En Cali otros grandes artistas internacionales que se presentaron en estos escenarios fueron La Sonora Matancera, Daniel Santos, Bobby Capó, Rafael Hernández, Toña La Negra, María Luisa Landín, el Trío Los Panchos, Myrta Silva, Bienvenido Granda, Olimpo Cárdenas y Julio Jaramillo, entre muchos otros. Asimismo, algunos artistas nacionales que hicieron distintas apariciones en estos sitios fueron José Barros, Ríos y Macías, Víctor Hugo Ayala, Luis Ángel Mera, Lucho Bermúdez, etc.

Cabe anotar que intérpretes de la talla de Leo Marini y Carlos Argentino, por nombrar solamente a dos artistas suramericanos, estuvieron en Bogotá y en otras ciudades del país realizando este tipo de shows.

Finalmente, Alejandro Ulloa (2020), asevera que “*la radio es la que masifica el Bolero*” y que ésta jugó un papel fundamental en la consolidación del género a nivel general.

Primeros sitios nocturnos donde se escuchaba el Bolero en la ciudad

En la década de 1920, Cali estaba lejos de ser la ciudad cosmopolita que actualmente es. Según Benhur Lozada (2020), la ciudad en aquella época estaba conformada por la Colina de San Antonio unida a un pie de monte que iba desde la calle 5ta hasta la calle 15 y después de este comenzaba una parte plana llamada ‘El Vallano’, la cual estaba conformada por cuatro barrios: El Hoyo, San Nicolás, Sucre y el Obrero; después del ferrocarril, de la calle 25 hacia el noreste de la ciudad, comenzaba la zona industrial; Cali iba expandiéndose con el tiempo. Lozada (2020), comenta que el barrio Obrero era una especie de zona intermedia entre la zona industrial y la zona comercial (esta última ubicaba en el pie de monte de la calle 5ta a la calle 15) y es allí precisamente donde se reunían los trabajadores a departir y a escuchar Boleros, guarachas y sones durante la década del 30 y años posteriores; estos encuentros se daban en distintos puntos de aquella zona. Lucho Lenis (2020), avala esta información y agrega que, en los años 40, las personas también se reunían en distintas casas del barrio Obrero a escuchar Boleros y otros géneros musicales y que a este tipo de encuentro se le llamaba “*Champús Bailable*”. Luego empezaron a tomar mucha fuerza los cafés, los billares y los bares y *el género romántico por excelencia* comenzaría a marcar una presencia muy notoria en estos lugares.

Según Benhur Lozada (2020), en el barrio Obrero hubo muchos sitios donde ponían Boleros, particularmente recuerda al Rayo X y Mickey Mouse, ambos ubicados en la carrera 8 con calle 25; sobre la carrera 10 con calle 21 estaban Las Pirámides. Con el pasar del tiempo, la

rumba en el Obrero se trasladó principalmente hacia la carrera octava entre las calles 15 y 24. Lozada (2020), complementa diciendo que en el año 1948 hubo un sitio muy emblemático llamado el Bola Roja ubicado frente a la antigua galería central, en la carrera 9 entre calles 12 y 13, fundado por Octavio Gallego, quien posteriormente inauguró el Salón Internacional Las Vallas.

Por otra parte, Lucho Lenis (2020), menciona algunos estaderos en Juanchito tales como Tropicana, Brisas del Mar y Los Campos Elíseos. Sobre la que hoy es la autopista sur nombra un sitio que se llamó El precio de un beso; también recuerda con nostalgia el sitio del que su mamá era propietaria llamado El Avispero, situado en la carrera 12 N° 20-10 del Barrio Obrero, que funcionó desde 1949 hasta 1957; también referencia al Café Puracé, ubicado en la carrera 8 con calle 16 y La Terraza Balcázar, situada en la carrera 10 con calle 22.

Según Manolo Vergara (2020), hubo una discoteca de lujo en la década del 50 llamada Maryland; también recuerda sitios como La Terraza de Salomia, El Dorado, El Aguacate, Monteblanco y Costeñita. También comenta que el Bolero se escuchaba bastante en los clubes sociales de la ciudad, entre ellos el Club Colombia, Club Campestre, Club La Rivera, Club San Fernando, Club Telecom, Club Carvajal, Club Nueva Tequendama, entre otros; finalmente agrega que en la zona de tolerancia ubicada entre las carrera 10 y 14 y las calles 15 y 19, se concentraron muchos establecimientos nocturnos y de ellos recuerda especialmente a El Maizal y Fantasio; sobre esta zona de la ciudad, Isidoro Corkidi (2020), recuerda algunos sitios como Copacabana, Ritmo Alegre, Todos vuelven, Milancito, Royal, Dancing y El Morocco.

La pareja de bailarines conocida como Los Reyes del Bolero y el Son, conformada por Edgar Herrera y Yolanda Hernández (2020), recuerda sitios emblemáticos de los años 60 y décadas posteriores como Agapito, fundado por Agapito Lenis en 1955; asimismo a Estambul, Séptimo Cielo, Aretama, Nuevo Mundo y el Club Bavaria; de hecho, esta famosa pareja de baile tuvo muchas apariciones artísticas en la mayoría de estos negocios.

Darío Muñoz (2020), rememora que el 14 de mayo de 1970 se inauguró un sitio en Cali llamado Los Recuerdos donde trabajó como discómano. También nombra establecimientos como Tiempos Viejos, Las Acacias, Aquellas Canciones, Bar Serapio, Baco, Sinaí, Marcia, Londres, El Desquite, Bar Serna y Palermo, ubicado en la salida al mar.

Gary Domínguez (2020), también rememora algunos bares que conoció durante su juventud en la década de los 70, tales como Bar La 15, Honka Monka, Séptimo Cielo, Nataly y el

Popy. En el listado de grilles, bares y tabernas, Oscar Jaime Cardozo (2020), recuerda a Bachué, ubicado en la avenida 6ta con calle 16 norte y a Bolero Bar, fundado por Eduardo Rueda Santos y ubicado diagonal al Parque de la Música (sobre la avenida 2 Bis con calle 34, cerca al Centro Comercial Chipichape). En cuanto a la década del 80, Cardozo (2020), recuerda que frecuentaba constantemente el Zaguán del Viejo Conde, sitio donde departía con Gerardo de Francisco, Gerardo Arellano, Oscar Michel, Oscar Ovalle, entre otros.

Finalmente, Rafael María García (2020), nombra sitios ya ilustrados anteriormente, pero destaca otros como Manolete, Latino a go go y el Club Popular, ubicado cerca al Parque de las Banderas, al frente de las piscinas olímpicas (entre las carreras 34 y 36 con calles 5A y 5B).

Si bien, la lista de establecimientos nocturnos que sonaron el Bolero en Cali se hace prácticamente interminable, estos son los sitios que más se recuerdan. En muchos de ellos sonaban varios géneros musicales, no obstante, el género en mención siempre tuvo un espacio más que privilegiado.

Primeros distribuidores de música en Cali

En Cali llegaron a existir más de 50 tiendas de discos ubicadas en un mismo sector. Según Manolo Vergara (2020), estos almacenes comenzaron a consolidarse a partir de la década de 1950 y se concentraron principalmente en el centro de la ciudad. En estos lugares se comercializaban discos de Boleros y también de otros géneros musicales vigentes para la época.

Darío Muñoz (2020), recuerda muy especialmente las casas musicales ‘R.C.A Víctor’ y también la ‘W. Gordon’, la cual traía discos de Argentina, Inglaterra y Alemania.

Es una triste realidad que en la actualidad hay pocas tiendas de esta clase. Manolo Vergara (2020), hace referencia al almacén de Alcibíades Bedoya, situado en la Carrera 7 con calle 11; asimismo, recuerda al comerciante Saúl Cardona quien fue uno de los propietarios de ‘Discos Victoria’ y posteriormente de ‘Almacenes La Música’ (éste con varias sedes en distintos centros comerciales de Cali).

Jaime Suárez (2020), hace referencia al almacén ‘Paz Hermanos’, de don Lisímaco Paz, ubicado en la calle 11 con carrera 8; también nombra a Héctor Reina y su negocio ‘Mi Música’ ubicado en la carrera 9 con calle 10.

En décadas pasadas, cuando no existían los medios digitales, la industria discográfica funcionaba de manera distinta. Hoy en día gracias a la tecnología digital, el acceso a la música

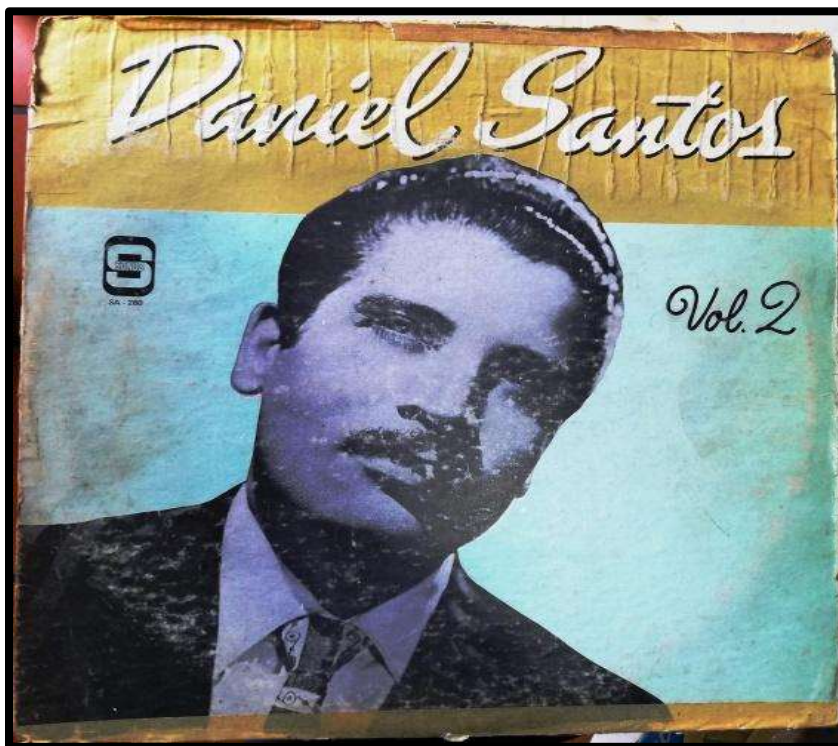
está garantizado prácticamente desde cualquier dispositivo móvil. Las visualizaciones y descargas en línea son el medio más común para acceder a este tipo de producto, lo que ha llevado al exterminio de gran parte de la venta de discos físicos.

Boleristas insignes que tradicionalmente sonaron muy fuerte en Cali

Cuando se habla de artistas o agrupaciones del Bolero que se popularizaron en Cali, se debe hacer mención a una gran cantidad de intérpretes que marcaron una época exitosa y que por medio de sus canciones, sentaron un precedente musical en la ciudad. Duetos, tríos, cuartetos, conjuntos, solistas acompañados por fenomenales orquestas, etc., hacen parte del listado. Como es apenas normal, no se sabe a ciencia cierta cuántos intérpretes hacen parte de este catálogo, ni se pretende nombrarlos a todos, como tampoco citar por orden de jerarquía a los que serán mencionados en esta parte de la investigación; sin embargo, se hará alusión a aquellos artistas, tanto extranjeros como nacionales, que más recuerdan los entrevistados y que de una u otra manera dejaron un legado musical indeleble en la comarca.

Sin lugar a dudas, hay un cantante que a lo largo de las entrevistas realizadas en este trabajo de investigación, fue citado casi que al unísono por la mayoría de invitados: el vocalista puertorriqueño Daniel Santos. Su nombre de pila era Daniel Doroteo de los Santos Betancourt y tradicionalmente era conocido como *El inquieto anacobero* o *El Jefe*. Fue para muchos uno de los más grandes exponentes del Bolero y uno de los que más sonó en Cali; no por nada, era imitado por varios cantantes colombianos que incursionaron en el género. Otro intérprete muy mencionado a lo largo de las conversaciones fue Bienvenido Granda o *El bigote que canta*, como popularmente se le conocía. Este intérprete cubano formó parte de orquestas como la agrupación de Ignacio Piñeiro, la Riverside, Los Hermanos Castro, entre otras. Benhur Lozada (2020), afirma que “*Daniel Santos y Bienvenido Granda eran la idiosincrasia del barrio Obrero*”, dando a entender que aquellos dos ídolos marcaron una época memorable en el barrio donde él creció y también en el resto de la ciudad. En cuanto a boleristas colombianos hace referencia al tenor lírico bogotano Víctor Hugo Ayala, al boyacense Alberto Osorio y al cundinamarqués Ricardo Fuentes, a quien considera el mejor bolerista que tuvo Colombia.

Ilustración 27: LP de Daniel Santos



Fuente: Colección musical de Luz Adriana Latorre.

Luis Carlos Delgado (2020), cita a artistas como los puertorriqueños Vitín Avilés, Johnny Albino y su Trío San Juan, Raúl Marrero, Harry Fraticelli y recalca muy especialmente a Héctor Lavoe, quien grabara un Bolero Salsa de gran éxito titulado *Ausencia*; asimismo, a Los Panchos, trío constituido en 1944 en la ciudad de Nueva York y conformado por músicos de origen mexicano; al Trío Matamoros y a Rolando Laserie (ambos de origen cubano), entre otros. Sobre este último se comenta que fue uno de los cantantes más sobresalientes del género por su forma de rubatear⁹ durante las interpretaciones; uno de sus clásicos musicales más famosos consistió en un tema que originalmente era un tango y que luego grabó en forma de Bolero: *Las Cuarenta*; sin duda alguna todo un hit en los años 50 y en décadas posteriores.

⁹El término rubatear se refiere al uso del rubato. El rubato es la alteración de las relaciones entre los valores musicales escritos y los que se interpretan. Es a menudo usado con libertad por muchos cantantes para agregar un efecto musical cantando en un tempo ligeramente distinto que el del acompañamiento. (Wikipedia).

Ilustración 28: LP de Johnny Albino y su Trío San Juan



Fuente: Colección musical de Luz Adriana Latorre.

Ilustración 29: LP de Raúl Marrero



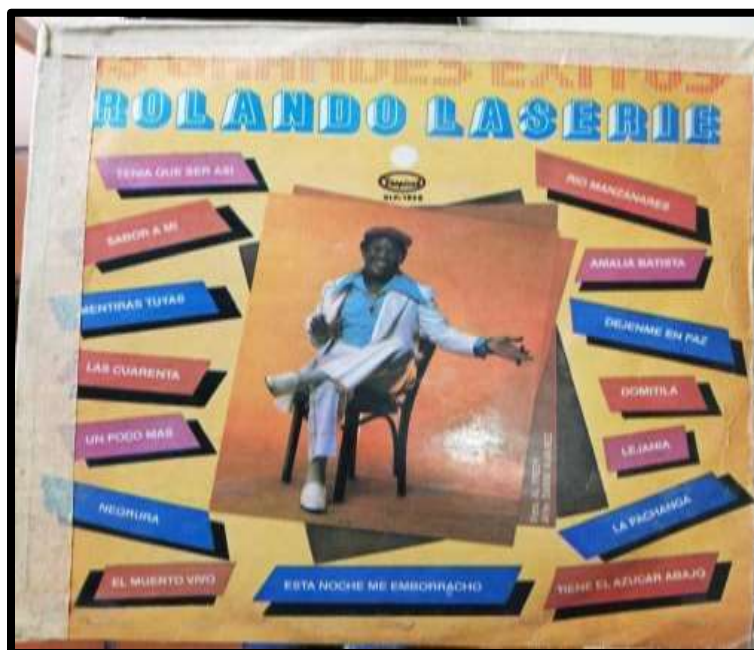
Fuente: Colección musical de Luz Adriana Latorre.

Ilustración 30: LP del Trío Los Panchos



Fuente: Colección musical de Luz Adriana Latorre.

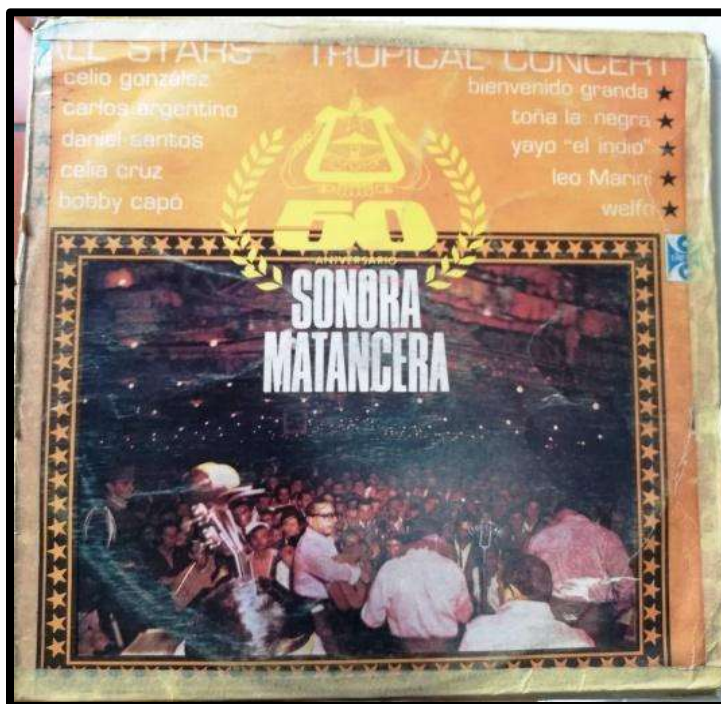
Ilustración 31: LP de Rolando Laserie



Fuente: Colección musical de Luz Adriana Latorre.

Para Delgado (2020), punto aparte merece La Sonora Matancera, agrupación que visitó a Cali por primera vez en el año 1954; según comenta, ésta dejó una huella musical imborrable en la ciudad, en Colombia y en el mundo; no por nada aquella agrupación fue reconocida como *El decano de los conjuntos cubanos* (Fontalvo, 2004). De Colombia nombra al antioqueño Carlos Arturo, quien se hizo conocer artísticamente con su nombre de pila y cuyos apellidos eran González Moreno, que por lo general poco se conocen.

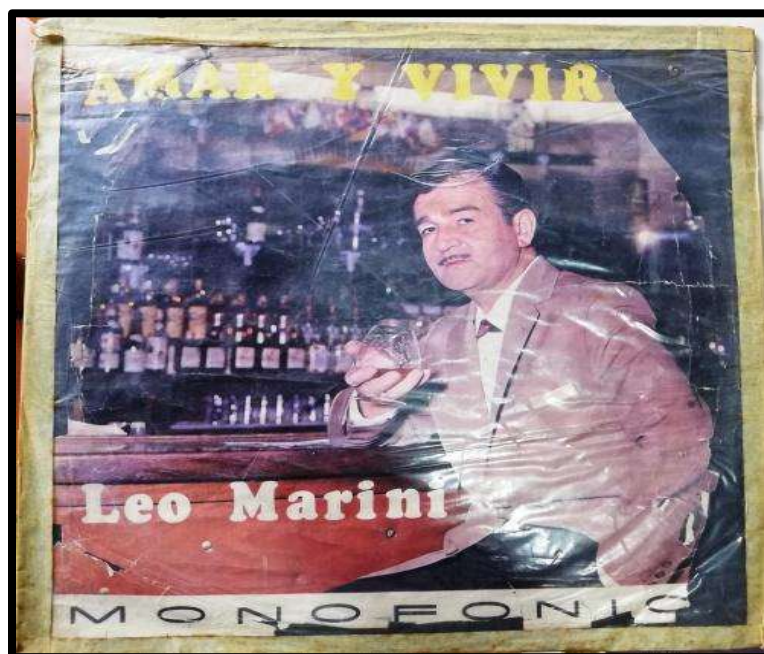
Ilustración 32: LP de La Sonora Matancera



Fuente: Colección musical de Luz Adriana Latorre.

Luz Adriana Latorre (2020), recuerda al puertorriqueño Tito Rodríguez, quien sin lugar a dudas es su artista predilecto del género; también cita a Cheo Feliciano, al argentino Leo Marini, al puertorriqueño Charlie Figueroa, entre otros. También destaca el papel que las mujeres han jugado en el Bolero y evoca a la cubana Celia Cruz, a la puertorriqueña Julita Ross y a las mexicanas Toña La Negra, María Luisa Landín y Eva Garza.

Ilustración 33: LP de Leo Marini



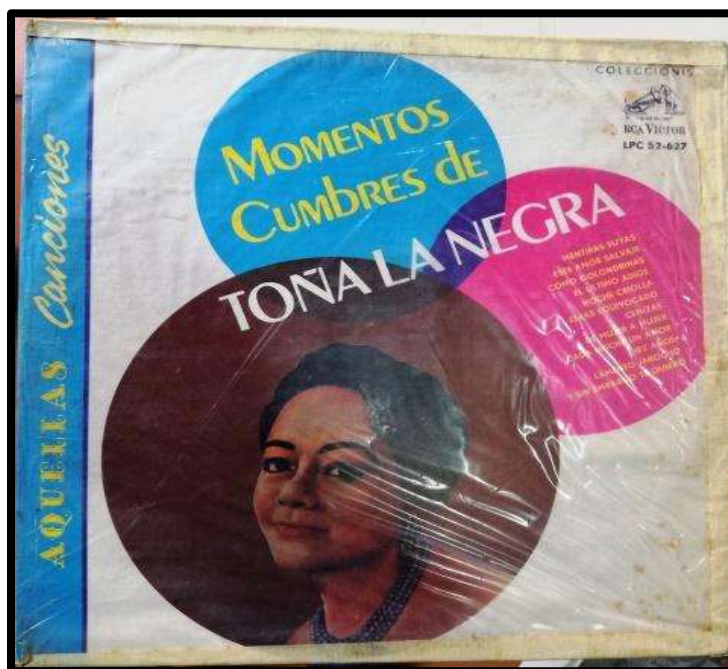
Fuente: Colección musical de Luz Adriana Latorre.

Ilustración 34: LP de Julita Ross



Fuente: Colección musical de Luz Adriana Latorre.

Ilustración 35: LP de Toña La Negra



Fuente: Colección musical de Luz Adriana Latorre.

Ilustración 36: LP de María Luisa Landín



Fuente: Colección musical de Luz Adriana Latorre.

Oscar Jaime Cardozo (2020), referencia de primero a Tito Rodríguez (su intérprete de Bolero favorito) y luego a los cubanos Celio González *El Flaco de Oro*, Vicentico Valdés y Miguelito Valdés; asimismo a los venezolanos Felipe Pirela, José Luis Rodríguez *El Puma* y Cheo García; del país austral recuerda a los Hermanos Arriagada de Chile y a Lucho Gatica; de Argentina evoca a Don Américo y sus Caribes; en cuanto a tríos nombra a los mexicanos Los Tres Diamantes, el Trío Calaveras, Los Tres Ases y Los Tres Reyes; de Puerto Rico al Trío Vegabajeño. De artistas colombianos nombra al tocaimuno Carlos Julio Ramírez, al medellinense Jaime R. Echavarría (también compositor prominente), al soledañero Alci Acosta, al bogotano Álvaro Dalmar y su Trío, y al payanés Julio César Alzate.

Ilustración 37: LP de Carmen Delia Dipiní



Fuente: Colección musical de Luz Adriana Latorre.

Por su parte la pareja de bailarines Los Reyes del Bolero y el Son (2020), destaca a muchos intérpretes mencionados anteriormente, además de incluir a los cubanos Orlando Contreras (quien vivió muchos años en Colombia), Orlando Vallejo y al dominicano Alberto Beltrán, conocido como *El negrito del Batey*. De mujeres boleristas que dejaron huella en la ciudad nombran a la puertorriqueña Carmen Delia Dipiní, a la cubana Olga Chorens y de Colombia a la cundinamarquesa Matilde Díaz (quien fuera la cantante estrella de Lucho Bermúdez y su Orquesta) y a la riohachera Soffy Martínez.

Ilustración 38: LP de Carmen Delia Dipini



Fuente: Colección musical de Luz Adriana Latorre.

Patricia Rebellón (2020), menciona a muchas figuras del género, entre ellos al brasilero Miltoninho, a la puertorriqueña Virginia López, al mexicano Pedro Infante (quien cantó algunos Boleros rancheros, entre otros) y de Colombia a la antioqueña Ligia Mayo (cuyo nombre de pila era Ligia Tamayo Posada) y a Oscar Agudelo (artista que ha grabado música popular, tangos, milongas, guasca y también algunos Boleros). No obstante, según comenta, un capítulo aparte merece el cubano Benny Moré, conocido como *El bárbaro del ritmo*; afirma ha sido su intérprete favorito ya que fue él quien la hizo enamorarse del género al escucharlo cantar con su estilo tan particularmente rítmico. Rafael María García (2020), se suma a esta apreciación y considera igualmente a Benny como uno de los cantantes que más se popularizó en Cali. Pese a coincidir con los demás entrevistados en muchos artistas que ya hemos mencionado, García (2020), hace un énfasis especial en los ecuatorianos Julio Jaramillo y Olimpo Cárdenas, al igual que en el Cuarteto Flores (fundado en Nueva York por el compositor puertorriqueño Pedro Flores) al considerarlos artistas dignos de pertenecer a este listado.

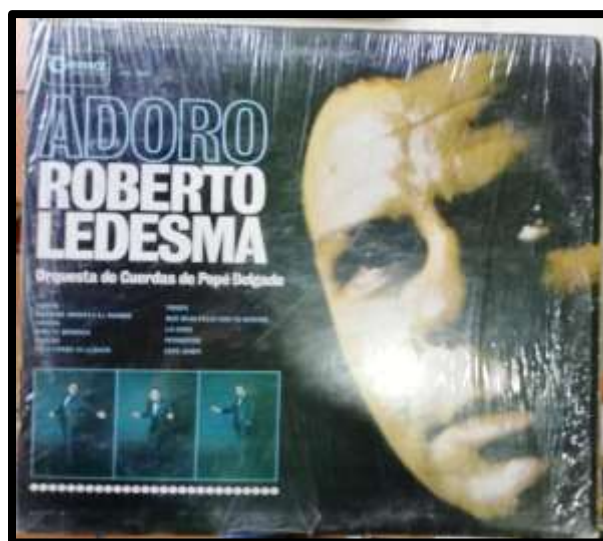
Ilustración 39: LP de Benny Moré



Fuente: Colección musical de Luz Adriana Latorre.

En el catálogo de Alejandro Ulloa (2020), sobresalen el cubano Roberto Ledesma y el mexicano Armando Manzanero. De Colombia destaca al barranquillero Tony del Mar y al cantante bonaverense Yuri Buenaventura, quien desde siempre ha tenido una estrecha relación con el Bolero.

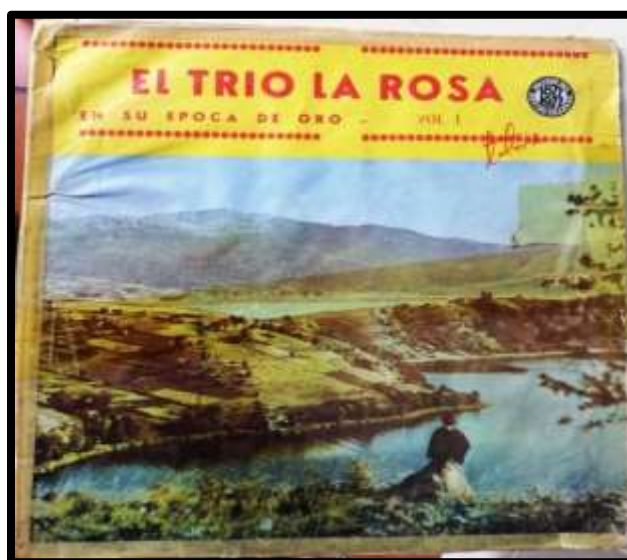
Ilustración 40: LP de Roberto Ledesma



Fuente: Colección musical de Luz Adriana Latorre.

Por su parte Manolo Vergara (2020), cita al Trío La Rosa (de origen cubano), al Cuarteto Victoria (liderado por el músico y compositor puertorriqueño Rafael Hernández), al cubano Tito Gómez y la Riverside (no confundir con el salsero boricua, ex cantante del Grupo Niche, quien tenía el mismo nombre artístico); al venezolano Víctor Piñero, al puertorriqueño Bobby Cruz (quien grabara al lado de Richie Ray el Bolero Salsa *Si te contara* que fue insigne para la ciudad) y al argentino Hugo Romani. Como cuota colombiana nombra a uno de los intérpretes del género más importantes a nivel nacional e internacional, Nelson Pinedo conocido como *El Almirante del ritmo* o también como *El pollo barranquillero*, y finalmente al antioqueño Conrado Cortés quien falleció en un accidente aéreo, el 9 de enero de 1966.

Ilustración 41: LP del Trío La Rosa



Fuente: Colección musical de Luz Adriana Latorre.

Se hace oportuno complementar el presente listado con boleristas de gran importancia tales como:

Tabla 1: Intérpretes boleristas populares en Cali

INTÉRPRETE	PAÍS DE ORIGEN
Carlos Argentino	Argentina
Antonio Machín	Cuba
Bertha Dupuy	Cuba

Blanca Rosa Gil	Cuba
Conjunto Casino	Cuba
Helena Burke	Cuba
Justo Betancourt	Cuba
La Lupe	Cuba
Laíto Sureda	Cuba
Olga Guillot	Cuba
Omara Portuondo	Cuba
Panchito Riset	Cuba
Roberto Sánchez	Cuba
Trío Avileño	Cuba
Trío Los Embajadores	Cuba
Valentín Cané	Cuba
Gregorio Barrios	España
Alfonso Ortiz Tirado	México
Genaro Salinas	México
José José	México
La Sonora Santanera	México
Los Hermanos Martínez Gil	México
Marco Antonio Muñoz	México
Trío Los Tres Caballeros	México
Bobby Capó	Puerto Rico
Cheo Feliciano	Puerto Rico
Chivirico Dávila	Puerto Rico
Myrta Silva	Puerto Rico
Paquito Guzmán	Puerto Rico
Pete “El Conde” Rodríguez	Puerto Rico
Alfredo Sadel	Venezuela

Fuente: Elaboración Propia.

Ilustración 42: LP de Antonio Machín



Fuente: Colección musical de Luz Adriana Latorre.

Ilustración 43: LP 'Un Siglo del Bolero' (Compilado de artistas)



Fuente: Colección musical de Luz Adriana Latorre.

Boleristas cuya carrera musical estuvo muy ligada a Cali

Distintos artistas del género tuvieron una relación muy cercana con la ciudad. Algunos nacieron en ella y otros estuvieron visitándola durante algunas temporadas o vivieron un tiempo considerable.

Alejandro Ulloa (2020), recuerda a Raúl López, quien era oriundo de La Unión Valle, pero vivió en Cali y trabajó un tiempo en el Club San Fernando y luego continuaría su carrera musical en Medellín; grabó éxitos como *Loca ansiedad*, *Qué pasó*, *Mi diosa idolatrada*, *Llora corazón*, entre otros. Ulloa (2020), también cita a Tito Cortés, uno de los grandes exponentes del género en Colombia cuyo nombre de pila era Luis Alberto Cortés Bonnet; algunos de sus éxitos bolerísticos fueron *Deseo*, *Esta noche*, *Te vas*, *Perdón*, *Amor prohibido*, *Es mi amigo*, entre otros. Este cantautor tumaqueño fundó el grupo musical Los Cali Boys al lado de José del Carmen Beyibo a mediados de la década de 1940. En la agrupación en mención también cantaron Raúl López y Chepito Giraldo.

Ilustración 44: LP de Tito Cortés



Fuente: Colección musical de Luz Adriana Latorre.

Precisamente, Los Reyes del Bolero y el Son (2020), destacan al cantante caleño Chepito Giraldo cuyo nombre de pila era José Lazo. Este personaje del barrio Obrero, obtuvo un reconocimiento importante en la ciudad y en otras zonas del país; falleció en 1962; algunos de

sus éxitos fueron: *Te engañaron corazón*, *Amor sin esperanza*, *Desconfianza*, *Tomando soy feliz*, entre otros.

Oscar Jaime Cardozo (2020), nombra al intérprete Lucho Ramírez; su nombre de pila era Luis Alberto Ramírez Quijano. Nació el 21 de febrero de 1931 en el corregimiento de El Llanito en Florida, Valle del Cauca. Su voz estuvo directamente ligada con el desarrollo del Bolero y la música andina colombiana a partir de la década de 1950; algunos de sus éxitos fueron *Por el viejo camino*, *Presentimiento*, *Cuando ya no me quieras*, *Si no eras para mí*, entre otros. Cardozo (2020), también destaca a los cantantes Hoovert Usma y Gerardo Arellano, este último nacido en Buga, con una relación muy estrecha con Cali.

Benhur Lozada (2020), hace referencia al intérprete caucano Luis Ángel Mera, nacido en Santander de Quilichao, pero que vivió un largo lapso en Cali, ciudad en la que falleció el 19 de agosto de 1972 en el Hospital Universitario del Valle. Al parecer su fallecimiento fue por una riña con unos policías. Entre sus éxitos están *El camino del café*, *Te odio y te quiero*, *Perdóname otra vez*, *A escondidas*, entre otros. También recuerda a los intérpretes Argemiro Bastidas y Hernando Renza; este último nació en Palmira y como ya se comentaba anteriormente, ganó el primer concurso de ‘El cantante de los cien barrios caleños’ realizado por Todelar en la ciudad de Cali en el año 1958.

Luis Carlos Delgado (2020), nombra al caucano Piper Pimienta, quien ganó la segunda y tercera versión del mismo concurso (años 1959 y 1960); opina que es uno de sus cantantes preferidos porque siempre lo consideró un vocalista muy completo que cantaba Salsa, Bolero y otros géneros musicales de forma magistral; algunos Boleros que grabó este “showman” colombiano fueron *Sombra de un pasado*, *Payaso*, *Para el mundo e Ingratitud*.

Manolo Vergara (2020), cita al cantante puertorriqueño José “Pepito” López, quien logró un gran reconocimiento en Cali. Por circunstancias de la vida, en su país de nacimiento fue poco conocido, a diferencia de lo que aconteció en la capital vallecaucana. Afirma que el empresario Humberto Corredor lo trajo a Cali en compañía de Larry Landa hacia el año 1974, para presentarlo en el Hotel Aristi y en el Salón Internacional Las Vallas. Asimismo, comenta que a él le tocó cargarle la ropa en aquella ocasión. Según Vergara (2020), el tema *Herminia* fue muy sonado en la ciudad desde la década de 1940. También recuerda al cantante español Juan Legido, *El Gitano Señorón*, quien vivió un tiempo en el barrio Obrero de Cali en la década del 50,

convirtiéndose en un artista famoso en la ciudad por aquella época; algunos de sus grandes éxitos fueron *Mi niña bonita* y *El beso*.

En Cali también se conformaron agrupaciones que interpretaban el género en distintos lugares; varios de estos conjuntos trabajaban de planta en clubes y hoteles y también ofrecían conciertos públicos y privados a nivel local e intermunicipal; asimismo, acompañaron musicalmente a varios boleristas nacionales e internacionales que se presentaron en la ciudad. Sobre el particular, Ulloa (1992) afirmó lo siguiente:

Aunque hubo diversos grupos, al parecer de buena calidad, muy pocos tuvieron una trascendencia internacional como sí la tuvieron agrupaciones de otros lugares o países. Las bandas locales trabajaban en los cabarets más importantes, en las emisoras, los teatros y los radioteatros, y algunas de ellas en el Club Colombia o en el Club San Fernando.

Las agrupaciones más destacadas fueron: la orquesta del maestro Julio García, pianista, director de una Jazz Band que acompañaba a los artistas internacionales que pasaban por Cali, entre ellos a Miguelito Valdés. Fue orquesta de planta en el Cabaret Monteblanco y en Radio Pacífico en las décadas del 40 y 50. (pág. 367).

Cabe anotar que prácticamente todas las orquestas salseras y tropicales de la ciudad, como por ejemplo El Pollo Burbano y su Orquesta y La Gran Banda Caleña, tenían por costumbre incluir en sus repertorios algunos Boleros; éstas normalmente tocaban algunas canciones de este estilo en cada set musical.

Finalmente, no se puede dejar en el olvido a otros boleristas vallunos que sonaron mucho en la ciudad como Alberto Granados, quien nació en Río Frío Valle y vivió un largo periodo de tiempo en Cali; algunos de sus éxitos fueron *Mi último Bolero*, *Borra*, *Luna en el río*, entre otros. También figuran el caleño Omar Ramírez, hermano de Lucho Ramírez; Tony Mazuera quien actualmente reside en Cali y por último la agrupación Los Alegres del Valle, fundada en la década de 1950 y dirigida por el bonaverence Emiro Antonio Caicedo, en la cual cantaban Fabio Sánchez y el bolerista palmireño Edgar Quintero.

Compositores y obras bolerísticas célebres para la ciudad

Como dirían algunos, detrás de un gran cantante hay un gran compositor; en la historia del género romántico por excelencia existen letras con inspiraciones maravillosas que se convirtieron en verdaderos clásicos mundiales. Se debe señalar que no sólo merecen reconocimiento los intérpretes de los temas, ya que sin los autores, a quienes se les deben las

grandes creaciones líricas, difícilmente podríamos hablar de esta clase de música que tanto apasiona. Se sabe que asimismo como hay un gran número de cantantes y compositores que hicieron grande al género, el listado de canciones que sonaron en Cali se hace muchísimo más extenso. A continuación, se referirán varios compositores tanto nacionales como extranjeros, que plasmaron grandes inspiraciones las cuales quedaron grabadas en el corazón y en la memoria colectiva de los boleristas de *La Sultana del Valle*; igualmente se nombrarán algunos de sus éxitos más recordados.

Sin duda alguna, uno de los Boleros más conocidos de la historia fue *Bésame mucho*, compuesto por la mexicana Consuelo Velásquez; en definitiva, una de las obras con más versionas grabadas en el mundo entero.

Una de las grandes glorias de la composición en Colombia fue el maestro José Barros, quien dejó Boleros como *Busco tu recuerdo*, *Como tu reías*, *No pises mi camino* y *Carnaval*.

Para Luz Adriana Latorre (2020), el mexicano Agustín Lara fue una de las figuras más prominentes de la composición; a pesar de que no tenía una voz privilegiada (según lo afirma ella misma) logró que sus creaciones trascendieran por medio de otras voces o, inclusive a través de la suya propia; algunos de sus éxitos fueron *Solamente una vez*, *Noche de ronda*, *Te quiero*, *Piensa en mí*, *Palabras de mujer*, *Piénsalo bien*, entre otros.

Alejandro Ulloa (2020), destaca al puertorriqueño Pedro Flores y a los mexicanos Armando Manzanero y María Grever; Flores se inmortalizó con Boleros como *Obsesión* (uno de los más grabados en la historia del género), *Despedida*, *Perdón*, *Blanca*, etc.; entre las creaciones de Armando Manzanero se encuentran clásicos como *Somos novios*, *Contigo aprendí*, *Esta tarde vi llover*, *Nada personal*, *Parece que fue ayer*, *No*, entre muchos otros. Grever sobresale con obras como *Así*, *Júrame*, *Te quiero dijiste*, etc.

Benhur Lozada (2020), cita al multinstrumentista colombiano Edmundo Arias; este tulueño compuso Boleros como *Evocación*, *Si hoy fuera ayer*, *Me da risa*, *Qué corazón*, entre otros.

Los cubanos Miguel Matamoros y José Antonio Méndez inmortalizaron obras como *Lágrimas negras*, *Juramento*, *Olvido* y asimismo *La gloria eres tú*, *Novia mía*, *Y decídete mi amor*, respectivamente.

Perucho Mejía (2020), afirma que uno de los compositores más grandes que dio el Bolero fue César Portillo de la Luz, guitarrista cubano que creó canciones como *Contigo en la distancia*, *Realidad y Fantasía*, *Tú mi delirio*, *Dime si eres tú*, etc.

El multinstrumentista y director de orquesta colombiano Lucho Bermúdez deleitó con obras como *Te busco*, *Añoranza* y *Fantasía Tropical*.

Los mexicanos Pepe Guízar y José Alfredo Jiménez se acreditaron dos de las canciones más interpretadas por los tríos de Bolero en el mundo: *Sin ti* y *Si nos dejan*, respectivamente.

Patricia Rebellón (2020), recuerda a Rafael Hernández, eximio autor puertorriqueño que escribió éxitos como *Lamento Borincano*, *Canta canta*, *Perfume de gardenias*, *Desvelo de amor*, *Campanitas de cristal*, *Tú no me comprendes*, entre otras. También nombra al cubano Luis Marquetti quien con su pluma hizo obras como *Plazos Traicioneros*, *Entre espumas*, *Deuda*, etc.

La puertorriqueña Myrta Silva compuso *Qué corto es el amor* y el mexicano Adolfo Salas encantó con clásicos del género como *Señora bonita*, *Pobre del pobre* y *Me recordarás*, entre otros.

Darío Muñoz (2020), cita a varios compositores, entre ellos al virtuoso pianista cubano Ernesto Lecuona, quien desde niño mostró sus grandes dotes artísticos; éste fue creador de Boleros como *Noche Azul*, *Siboney*, *Arrullo de palmas*, etc. Asimismo, recuerda al mexicano Alberto Domínguez con *Perfidia*, *Mala noche*, *Dos almas*, *Humanidad*, *Hilos de plata*, entre otras canciones; también a Don Fabián (cuyo nombre de pila era Domingo Fabiano) con *Infortunio*, *Dos almas*, *Cobardía*, etc.; igualmente cita a Federico Baena quien compuso *Que te vaya bien*, *Vagabundo* y *Yo vivo mi vida*.

La autora cubana María Teresa verá inspiró los versos de *Veinte años* y *Ausencia*. Los trovadores cubanos José “Pepe” Sánchez, Sindo Garay y Patricio Ballagas, fueron ilustres precursores del género a finales del siglo XIX y principios del siglo XX; como ya sabemos, “Pepe” Sánchez fue el creador del primer Bolero de la historia titulado *Tristeza* y también de *Pobre artista* y *Elvira*; de Garay se conoce *Retorna*, *La tarde* y *La bayamesa*; de Ballagas se recuerda a *Cuánto reniego*, *A tiempo quiero hablarte*, *El ángel de amor*, etc.

Oscar Jaime Cardozo (2020), cita a los hermanos mexicanos Alfredo y Felipe Gil con *Chacha linda*; por Colombia cita a Jorge Añez como el compositor del primer Bolero colombiano, el cual se titula *Te Amo*; asimismo recuerda a Jaime R. Echavarría con canciones como *Traicionera*, *Yo nací para ti*, *Qué tienes tú*, *Me estás haciendo falta*, *Ojalá*, entre otros;

también nombra a Graciela Arango a quien considera una de las compositoras más importantes y polifacéticas de Colombia; algunas de sus obras bolerísticas fueron *Besos mentirosos*, *Maldito*, *Iré*, entre otros.

El cantautor colombiano Ricardo Fuentes, nacido en Tocaima, Cundinamarca, compuso y grabó clásicos como *Cuánto te debo* y *De qué presumes*.

De Cuba también sobresalen las cantautoras Isolina Carrillo, quien escribió los versos de *Dos gardenias* y *Miedo de ti* y Marta Valdés con Boleros como *Y con tus palabras*, *No es preciso*, *Tú dominas*, etc.

Para Luis Carlos Delgado (2020), el cubano Manuel Corona marcó una época memorable con composiciones como *Doble inconciencia* (canción más conocida mundialmente como *Falsaria*), *Longina*, *Aurora*, *Amor imposible*, *Alma de mi alma*, entre otras.

El argentino Palito Ortega es el autor de un clásico que se hizo famoso en la voz de Rolando Laserie, *Hola Soledad*; asimismo de canciones como *Cuando me miras* y *Notas sueltas*. Del país gaucho también sobresale Roberto Grella, quien compuso *Las cuarenta*, un tango que luego Laserie grabaría en versión de Bolero y lo convertiría en un clásico muy referenciado mundialmente.

Gary Domínguez (2020), recuerda a los cubanos Bobby Capó con *Piel Canela*, *Poquita fe*, *Porqué ahora*, etc., como también a Arsenio Rodríguez, *El Ciego Maravilloso*, con *La vida es un sueño*, *Contéstame*, *Me siento muy solo*, *La verdad*, entre otros.

Los dominicanos Luis Kalaff y Cuto Estévez brindaron maravillosas obras bolerísticas; de Kalaff son *Aunque me cueste la vida*, *Amor sin esperanza*, *Estoy a tu orden*, etc., y de Estévez, *Todo me gusta de ti*, un Bolero que se hiciera muy popular en la voz de Alberto Beltrán con La Sonora Matancera.

Los cubanos José Dolores Quiñones, Félix Reina, Oswaldo Farrés y Julio Gutiérrez registraron grandes obras que hacen parte del cancionero bolerístico; el primero logró éxitos como *Los aretes de la luna*, *Cien mil cosas* y *Vendaval sin rumbo*; el segundo inspiró las líneas de *Si te contara* y *Si no estás tú*; el tercero compuso *Toda una vida*, *Quizás, quizás* y *Tres palabras* y el último creó los versos de *Inolvidable*, *Un poquito de tu amor*, *Llanto de Luna*, entre otros.

Rafael Quintero (2020), recuerda al gran Tite Curet Alonso, cuyo nombre de pila era Catalino Curet Alonso; este puertorriqueño escribió obras como *Temes*, *La gran tirana*, *Puro*

teatro, *Mi triste problema*, etc. Asimismo, rememora al cubano Bienvenido Julián Gutiérrez con *Convergencia*, su canción más famosa.

Asimismo, integran este listado de prominentes compositores del Bolero los relacionados a continuación:

Tabla 2: Compositores boleristas populares en Cali

COMPOSITOR(ES)	OBRA(S)	PAÍS DE ORIGEN
Carlos Di Sarli	En un beso la vida	Argentina
Enrique Cadícamo	Nostalgia	Argentina
José María Contursi – Francisco Lomuto	Sombras nada más	Argentina
José Tinelli	Por la vuelta	Argentina
Afonso Texeira – Humberto de Carvalho	Dedo de guante	Brasil
Pepe Ávila	Amor de pobre	Chile
Álvaro Dalmar	Orgullosa – Di qué has hecho de mi amor	Colombia
Héctor Ulloa	Cinco centavitos	Colombia
Raúl López	Loca ansiedad	Colombia
Tito Cortés	Alma Tumaqueña	Colombia
Ángel Alday	Caribe Soy	Cuba
Antonio Machín	Envidia	Cuba
Ernesto Duarte Brito	Cómo fue	Cuba
Humberto Suárez	Con mi corazón te espero	Cuba
José Berroa	En la orilla del mar	Cuba
Julio Casanova	Recordar es vivir	Cuba
Marcelino Guerra	Me voy pa'l Pueblo	Cuba
Mundito Medina	En el juego de la vida	Cuba
Orlando Brito	Angustia – Odiarte quisiera	Cuba
Ramón Cabrera	Tu voz	Cuba
René Touzet	Despertar – Acuérdate – Algo Tuyo – Anoche aprendí	Cuba

Ricardo García Perdomo	Total	Cuba
Tony Fergo	En la palma de la mano – Alma vanidosa	Cuba
Carmelo Larrea	Camino verde – Dos cruces – La fuente	España
Luis Martínez Serrano	¿Dónde estás corazón?	España
Luz Casal	Historia de un amor	España
Joe Cuba	Mujer Divina	Estados Unidos (N.Y.)
Nino Rota	El milagro del amor	Italia
Álvaro Carrillo	Sabor a mí – Se te olvida – Amor mío	México
Chucho Navarro	Rayito de luna	México
Ema Elena Valdelamar	Mucho corazón	México
Gonzalo Curiel	Vereda tropical – Un gran amor	México
Güicho Cisneros	Negrura – Tres regalos	México
Luis Arsenio Herrera	Sed de Oro	México
Luis Demetrio	Eres todo para mi	México
Pablo Beltrán y Luis Demetrio	Quién Será	México
Pedro Galindo Galarza	Virgen de media noche	México
Rafael Cárdenas	Triunfamos	México
Roberto Cantoral	El reloj – La barca	México
Rubén Fuentes	Flor sin retoño	México
Mario Cavagnaro	Emborráchame de amor	Perú
Benito de Jesús	Sigamos pecando – Nuestro Juramento	Puerto Rico
José Noguerras	Amada mía	Puerto Rico
Marcelino Vásquez	Te agradezco el consejo	Puerto Rico
Raúl Marrero	Quien lo sepa quien lo sepa - Sabrás	Puerto Rico

Roberto Angleró	La pared	Puerto Rico
Roberto Mendoza	Luces de Nueva York	Puerto Rico

Fuente: Elaboración Propia.

Estos son apenas algunos de los más grandes autores del *género romántico por excelencia* con los que Cali tuvo una estrecha relación. Por medio de sus letras le dieron grandeza al Bolero y lograron que miles y miles de personas vibraran y se identificaran con las historias y relatos plasmados en cada una de sus composiciones.

El Bolero Aquel 19 y el primer título profesional del América de Cali

Si hay una canción que tiene un fuerte vínculo con Cali, o por lo menos con la vasta hinchada de uno de sus dos equipos de fútbol: el América de Cali, es el Bolero *Aquel 19* (o *El 19* como también se conoce); este tema fue compuesto en 1951 por el dominicano Radhamés Reyes Alfau y grabado por La Sonora Matancera en la voz del también dominicano Alberto Beltrán, *El negrito del batey*, en el año 1954. El club escarlata, que fue fundado en 1927, llevaba muchos años de sequía deportiva al no poder ganar un primer título en el fútbol profesional colombiano; algunos hablaban de que el equipo rojo tenía una maldición o maleficio sobre sí y que por tal motivo no se había podido coronar campeón del rentado nacional. Es por ello que el 19 de diciembre de 1979 se recuerda como uno de los días más significativos y especiales para el club; en aquella ocasión el América de Cali, por fin, obtuvo su primera estrella. La fecha y el contexto del primer título coincidía casi que expresamente con lo que describía la letra de la canción *Aquel 19*; por tal motivo la hinchada roja lo adoptó y lo convirtió en su tema más insigne.

Alberto Echeverry (2020), asegura que él estuvo en aquella ocasión en el estadio Pascual Guerrero; era un día miércoles y el América de Cali enfrentaba al equipo Unión Magdalena en el último partido del cuadrangular; Echeverry laboraba en el ‘Trabuco Deportivo Todelar’ y oficiaba como estadígrafo y animador de tribuna; sus compañeros de trabajo eran el director de transmisión y comentarista Guillermo García Jaramillo, el narrador Paché Andrade, el coordinador de transmisión Reinaldo Barco, entre otros. El resultado fue 2:0 a favor del equipo local y con ello el club obtenía su primer campeonato profesional. Echeverry (2020), comenta que el Bolero en mención empezó a sonar por toda la ciudad y que los aficionados del equipo lo cantaban “a pulmón herido”; era como si esta canción se hubiera hecho a la medida perfecta para aquella ocasión:

*Oye lo que quiero decirte,
 fechas hay en la vida que nunca podemos jamás olvidar.
 Esta lo sabes alma mía, la llevare prendida en mi ser como ayer.
 Aquel 19 será el recuerdo que en mi vivirá;
 Ese día qué feliz tan feliz (Alfau, 1951).*

Boleros en Salsa populares en Cali

El Bolero es un género que puede fusionarse con otros estilos musicales. Cali, al ser una ciudad salsera por tradición, se vio influenciada por algunas obras bolerísticas que presentaban cualidades musicales muy próximas a la salsa. De esta fusión nació lo que conocemos como el Bolero Salsa o Boleros en Salsa: un estilo que mezcla algunas sonoridades del género salsero, especialmente rítmicas, con la cadencia y lenguaje natural del Bolero.

Alejandro Ulloa (2020), afirma que para él hubo dos grandes momentos en la historia del Bolero: uno clásico comprendido entre 1920 y 1960, y otro que abarca desde 1960 hasta 1990. Según su concepto, en este segundo período es donde surge el Bolero Salsa. Sobre el particular, Ulloa asevera que la salsa es el último reducto donde el Bolero pudo encontrar un nicho para su desarrollo y continuidad (2009). Según comenta, la salsa acogió el Bolero y lo llevó a nuevas expresiones ya no bajo el formato musical de tríos, cuartetos o sextetos, sino con orquestas de 12 o 13 músicos y con arreglos más complejos y sofisticados.

En muchas canciones, que han sido producto de esta combinación, sobresalen la presencia de variados instrumentos de percusión menor como cencerros y campanas de mano, maracas con una marcha muy marcante, güiro acentuado, etc. En algunos temas de este estilo también se perciben cambios rítmicos en la segunda parte de la canción, lo que lo asemeja con la estructura de la Salsa, que por lo general comprende una primera parte de base rítmica sostenida (cáscara de timbal), luego una segunda parte de cambio rítmico o éxtasis musical (campaneo), con presencia activa del cencerro y campana de mano, junto con una mayor expresividad sonora en los demás instrumentos y asimismo una contundencia en los pregones del cantante, acompañado por un coro reiterativo; vale la pena anotar que en cuanto a la estructura musical en mención no hay un estándar obligatorio. En conclusión, en esta nueva fusión obtenemos un Bolero más rítmico, dinámico y con una mayor fuerza musical.

A continuación, se referencian algunos Boleros en Salsa que se popularizaron en Cali:

- *Ausencia* de la orquesta de Willie Colón e interpretado por Héctor Lavoe.

- *Nostalgia* vocalizada por Ángel Canales.
- *Si te contara* en la versión de Richie Ray and Bobby Cruz.
- *Mujer Divina* de Joe Cuba.
- *Falsaria* en la versión del Gran Combo de Puerto Rico.
- *Dile que por mí no tema* y *Tuya más que tuya* cantados por Celia Cruz.
- *Lágrimas negras* en la versión de Willie Rosario y vocalizado por Frankie Figueroa.
- *Longina* cantado por Óscar de León.
- *Llora corazón* en la versión de Nelson y sus Estrellas, interpretado por Luis Felipe González.
- *Amada mía* cantado por Cheo Feliciano.
- *Así* en la versión de Joey Pastrana y su Orquesta e interpretado por Chivirico Dávila.

Asimismo, recordamos un tema grabado por el Grupo Niche de Jairo Varela el cual fue vocalizado por Javier Vásquez: *Sin palabras*.

Manolo Vergara (2020), afirma que el Bolero Salsa tuvo mucho éxito en Cali porque para el bailaror tenía más dinamismo rítmico, lo que le permite un lucimiento mayor en la pista de baile y también porque es más sonoro debido a su orquestación.

Muchos cantantes salseros sobresalieron artísticamente por su exquisita forma de interpretar Boleros dentro de su repertorio. Rafael Quintero (2020), afirma que “*un salsero que no entienda los misterios del Bolero, será siempre un salsero incompleto*”.

Finalmente, César Pagano (2020), asevera que la supervivencia del Bolero le debe muchísimo a la fusión que tuvo con la Salsa; para él la salsa de barrio, la salsa bravía, rebelde y alegre inspiró también momentos de amor y de reposo y un delicioso disfrute de tiempos lentos, como fue el Bolero.

Boleros dedicados a ‘La Sultana del Valle’

Cali es una de las ciudades en Colombia y el mundo a la que más canciones le han dedicado; el género que predomina, en la mayoría de estas composiciones, es sin duda la Salsa.

No obstante Patricia Rebellón (2020), referencia dos Boleros que fueron inspirados en *La Capital del Cielo: Cali Canto para ti* de la compositora cubana Silvia González Guerra,

interpretado por sus compatriotas María Helena Pena y Emilia Morales, y *A Cali*, del extinto compositor bogotano Eduardo Ortiz.

Oscar Jaime Cardozo (2020), se ha dado a la tarea de coleccionar canciones que han compuesto en honor a la ciudad; en todos los años que lleva realizando esta labor ha reunido más de 200 obras musicales. Sobre el Bolero *A Cali*, afirma que la versión más conocida fue interpretada por Helenita Vargas, *La Ronca de Oro*, quien para muchos no fue precisamente una cantante bolerística sino una intérprete del género Ranchera y de música popular colombiana, mientras que para otros sí lo fue y resaltan que tenía un gran estilo para interpretar el género. Asimismo, opina que hubo otras versiones maravillosas de este Bolero como por ejemplo la que cantó la maestra Beatriz Arellano, al igual que la de Jorge Hernán Baena; sin embargo, asegura que la versión que más le gusta es la de Gerardo de Francisco, con el grupo del Zaguán del Viejo Conde, interpretada por Oscar Michel.

¿Cómo se bailaba el Bolero?

Según César Pagano (2020), el cine influyó en la forma de bailar el Bolero en Cali y en el país; según comenta, el estilo de baile caleño se inspiró en gran parte en las películas mexicanas que llegaron a Colombia en la década de 1940. Asimismo, percibe que en Cali sobresale un estilo de bailar Bolero con “un picadito” o una variación relacionada con el tango, lo que en definitiva lo diferencia con la forma de bailar de otras zonas del país, como la Costa Atlántica, Medellín o Bogotá; para él hay una especie de fusión, por llamarlo de alguna manera, entre la forma de bailar Bolero y el estilo de bailar tango; a pesar de ser una opinión muy personal de Pagano, no se puede olvidar que Cali también sido una ciudad con cierta afición por el género argentino, por lo que tal planteamiento posee un asidero válido.

Edgar Herrera y Yolanda Hernández, *Los Reyes del Bolero y el Son* (2020), comentan que el Bolero se bailaba teniendo a la pareja entrelazada, de manera que se pudiera crear un sentimiento mutuo de amor perfecto. Son muy enfáticos en afirmar que cuando una pareja baila Bolero con pasión y entrega, ya no son dos personas las que se mueven por el salón, sino un solo ser. Durante la entrevista con ellos surgió una duda relacionada sobre cuál es la diferencia entre los bailadores y los bailarines. Según la pareja, los bailadores son aquellos que van a la rumba a divertirse de una forma aficionada o recreativa, bailan sin conteo, de oído y con sentimiento;

mientras que los bailarines son aquellos que se especializan en el arte del baile, lo realizan con conteo y también con una coreografía ensayada y establecida; en conclusión, los bailarines desarrollan su labor de forma dedicada y profesional. Asimismo, opinan que el bailarín nace y el bailarín se hace, ya que al segundo no solo le basta con bailar de forma natural, sino que constantemente debe estar perfeccionando su técnica y su saber. Por otra parte, aseveran que actualmente hay cierta influencia de la Salsa a la hora de bailar Bolero; de modo que para ellos es muy importante que los jóvenes de hoy en día conozcan y entiendan el concepto real y la forma genuina de danzar el género sobre la pista de baile.

Para Gary Domínguez (2020), el Bolero clásico se bailaba de una forma cadenciosa y el Bolero Mambo, el Bolero Cha-cha y el Bolero Moruno se bailaban de una forma un poco más ágil, sin dejar de ser acompasado, moviéndose por toda la pista y demostrando mucha elegancia en los movimientos.

José Danilo Alegría (2020), afirma que el Bolero permitía la seducción y que, por tal motivo, el hombre que sabía bailar el género, seducía. También recuerda que en su juventud se tenía por costumbre asistir a los bailes y fiestas sociales con saco, corbata y zapatos de material (cuero). Asimismo, asevera que el hombre que sabía bailar Bolero, así fuera feo, en definitiva, iba ganando muchos puntos ante las mujeres. Según comenta, a la hora del baile, primero había que ir a pedir permiso al papá o a la mamá de la muchacha y luego de que la joven aceptara salir a la pista venía una especie de ritual que él describe de la siguiente manera: *“mano derecha, grande sobre la espalda de la pareja y apriete suavemente, papá! lo mismo que la mano izquierda, apretando suavemente...”*.

Lucho Lenis (2020), recuerda que en el barrio Obrero había un bailarín de Boleros muy referenciado y admirado por todos, su nombre era Jaime Vidal; según comenta, este artista posteriormente se radicó en Venezuela y no volvió a saber más de él.

Isidoro Corkidi (2020), destaca a tres grandes personajes del baile que lo marcaron para siempre. Sobre ellos comenta:

Voy a destacar a tres caballeros y sus parejas de baile que a través de los años captaron mi atención y admiré siempre lo que hicieron en una pista de baile. Fueron ellos Oscar “El toscó”, que bailaba un Bolero apache en el que se dejaban ver las actitudes del arrabal. Luis Eduardo Hernández “El mulato”, él con su pareja, ya no en plan de show sino como un humano cualquiera, desplegando destreza en cada movimiento, y el último de ellos, mi primo Isidoro Corkidi Valencia (QEPD), nacido en Veracruz, México, que

no tenía las enseñanzas de la academia, sino las de la vida, y que empleaba pasos que no se los vi hacer a los profesionales, y lo menciono no porque haya sido primo mío sino porque era diferente, y figuras de la talla de Jimmy Boogaloo y Evelio Carabalí, alguna vez fui testigo que le pidieron que saliera a la pista, para ellos poderlo admirar.

Así lo corrobora José Danilo Alegría (2020), quien afirma haber visto bailar al señor Corkidi muchas veces; según comenta, los domingos era muy común encontrarlo en la Discoteca Agapito acompañado de su pareja; asimismo, asevera que cuando Corkidi salía a la pista de baile, absolutamente todo el mundo se quedaba sentado observando ese show tan impresionante. Por respeto a su jerarquía, ninguna otra pareja osaba danzar Bolero a su lado. ¡Era aclamado por todos los presentes!.

Luz Adriana Latorre (2020), considera que saber bailar es un atractivo adicional, porque de esta manera ya no solamente se escuchan las palabras, sino que también se percibe un lenguaje más completo que es el del cuerpo, lo cual representa una mayor capacidad de comunicación.

Oscar Jaime Cardozo (2020), asevera que el Bolero se baila con el alma, sintiendo muy cerca a la pareja, percibiendo su calor, su aliento y en general su cuerpo.

Para Patricia Rebellón (2020), el Bolero se bailaba y aún se baila en una sola baldosa, de forma lenta, pausada, unidos los rostros, aproximados los cuerpos y sin estridencias.

Finalmente, César Pagano (2020), también destaca que el género unía los cuerpos a todas las alturas y daba una especie de licencia, en aquella época, para tener un acercamiento más pasional entre los enamorados a la hora del baile social.

¿Cómo se vivió el Bolero en tiempos pasados y por qué tuvieron tanto éxito las serenatas?

Los diferentes entrevistados coinciden en afirmar que la época en que brilló el Bolero en la ciudad fue maravillosa e inolvidable. Eran tiempos diferentes en donde preveleía el respeto en la sociedad, los valores, las buenas costumbres y a la hora de la conquista primaba la caballerosidad, el romanticismo, las buenas intenciones y la elegancia en el actuar.

Alejandro Ulloa (2020), asevera que *el género romántico por excelencia* no podía faltar en las fiestas, verbenas y discotecas; éste hacía presencia, de forma indefectible, en todas las reuniones sociales. También comenta que el Bolero propiciaba los encuentros amorosos a través

de las serenatas, o en su defecto, cuando los enamorados se desplazaban a los diferentes sitios de la ciudad para ver actuar a los tríos. El género se hizo exitoso porque, de alguna u otra manera, tenía que ver con todos y todas; ¿quién no llegó a enamorarse?, ¿quién no asistió a reuniones sociales?. El Bolero era un tema que prevalecía constantemente en la cotidianidad de la ciudad.

Por su parte, Oscar Jaime Cardozo (2020), asegura que vivió el Bolero apasionadamente. En su juventud, él y sus amigos conformaron un trío para ofrecer serenatas a las pretendientes, a las novias, a las mamás, etc. También comenta que, en aquella época, al momento de despedirse de su novia, discutía con ella con el único propósito de tener un pretexto para llevarle una serenata posteriormente, lo que aseguraría una reconciliación por todo lo alto.

Al respecto Lucho Lenis (2020), comenta que en Cali “*por todo lado se escuchaban las serenatas*” y que cuando un hombre deseaba conquistar a una dama, recurría a éstas como muestra de afecto, hidalguía y distinción.

Anécdotas sobre el Bolero en Cali de los diferentes personajes entrevistados

Como es de esperarse, el Bolero ha sido el tema central de muchas anécdotas y vivencias de sus seguidores; momentos extraordinarios que jamás se borrarán de sus memorias y que merecen ser contados con lujo de detalles.

Benhur Lozada (2020), comenta que en el año 1984, él y su socio Henry Llanos trajeron desde Brasil por primera y única vez a la ciudad de Cali, al cantante Milton Santos de Almeida, conocido artísticamente como Miltinho. En aquella época organizaron tres presentaciones: una en el Coliseo Evangelista Mora y dos en el Salón Internacional Las Vallas; para estos compromisos decidieron incluir, junto al cantante brasileño, a Alci Acosta y a Tito Cortés en la parrilla de artistas. Según Lozada (2020), Tito Cortés casi siempre llevaba a algunos amigos suyos a los shows y para esta ocasión decidió invitar a Héctor “La sombra” Martínez, ex portero de la Selección Colombia, Deportivo Cali y América de Cali, entre otros equipos, a quien le gustaba cantar Boleros tratando de imitar a Leo Marini, y la verdad que no lo hacía nada mal. Cuál sería la sorpresa para Lozada cuando, en algún momento del espectáculo, el ex futbolista se subió a cantar a la tarima por invitación de su amigo Tito y la gente empezó a corearlo y a aplaudirlo fervorosamente, ¡todo un boom!. Según Lozada (2020), fue tanto el éxito de su intervención musical que “*no había ningún Miltinho ni ningún Tito Cortés que valiera*”.

Gary Domínguez (2020), se remonta a la década del 70 y afirma que cuando trabajaba como disc jockey, ponía a sonar diferentes géneros como pachangas, mambos y guarachas; sin embargo comenta que momentos antes de sonar un Bolero, había una especie de ritual luminotécnico: encendía unas luces moradas que daban sobre la pista y ya con eso los bailadores sabían lo que venía; enseguida cada quien se alistaba y tomaba a su pareja para salir a bailar un clásico del género y empezar a vivir un éxtasis sentimental. Gary asevera que la Salsa se puede bailar con alguien diferente a la pareja, pero que el Bolero generalmente se danza con esa persona por la que se siente algo muy profundo.

Manolo Vergara (2020), recuerda una anécdota con Héctor Lavoe *El cantante de los cantantes*, quien visitó a Cali en 1983 y permaneció en la ciudad durante 71 días; para él, este boricua fue un gran bolerista. Héctor se encontraba en la discoteca Mauna Loa y de un momento a otro sonó una de sus canciones, pero de forma más acelerada; el disc jockey del sitio, al que le decían “Mechas”, fue el que puso a rodar el audio a una mayor velocidad. En aquel momento la ira se apoderó de Lavoe y enseguida se dirigió apresurado donde el disc jockey para agredirlo porque “se le estaba tirando el tema”; de inmediato algunos amigos del artista lo contuvieron y le explicaron que en Cali se acostumbra a subirle las revoluciones a distintas canciones salseras, entre otros géneros, para hacerlas más dinámicas para el estilo de baile de la ciudad.

Oscar Jaime Cardozo (2020), comenta que en la década de los 90 se dirigió al Hotel Intercontinental de Cali para ver actuar al trío mexicano Los tres Diamantes; ya para ese momento el integrante Saulo Sedano estaba muy entrado en años. Durante aquel concierto, el maestro Sedano se quedó dormido en pleno escenario y algunas personas intentaron despertarlo; en eso Cardozo intervino y vociferó para que lo dejaran tranquilo y no lo inquietaran. Afirma que reaccionó así porque, para él, a un artista de esa categoría que ya está más allá del bien y del mal, no se le podía tratar de otra manera, sino con respeto y comprensión, sobre todo por su edad tan avanzada. Para aquel momento en que Cardozo se levantó de su silla y pidió que no molestaran al artista, algunas personas del público se solidarizaron con él y pidieron lo mismo, o sea, que no perturbaran al maestro; al ocurrir el intercambio de palabras entre los presentes, Sedano se despertó al escuchar que algo sucedía.

El empresario de artistas Alberto Echeverry (2020), recuerda que, más o menos en el año 2010, trajo al cantante puertorriqueño Paquito Guzmán para un concierto en Jamundí¹⁰, Valle; al finalizar dicha presentación se devolvieron para Cali y Paquito le comentó que tenía hambre. Enseguida Echeverry decidió llevarlo a El Bochinche¹¹. Al llegar al sitio no pasó mucho tiempo antes de que las personas lo reconocieran y comenzaran a acercársele para tomarse fotos y compartir con él; de repente un señor le vocifera al cantante: “¡Paquito, usted no es salsero, usted es bolerista!”. En ese momento Echeverry resuelve contratar un trío, de los que tradicionalmente se ubican a la entrada del restaurante, y Paquito se puso a cantar Boleros con ellos. Alberto afirma que llegaron al restaurante a eso de las 4:00 am y que eran las 7:00 am y casi no logra sacar al cantante del sitio. Fueron alrededor de 3 horas interpretando clásicos del género; aquella madrugada la gente disfrutó de un concierto inesperado, gratuito y sobre todo muy emotivo.

Patricia Rebellón (2020), vivió una experiencia muy significativa para su vida. Cuenta que en uno de sus constantes viajes a la isla de Cuba para asistir al Coloquio Internacional Del Bolero, conoció a la compositora cubana Silvia González Guerra en el año 2003; con ella fue forjando una bonita amistad a través del tiempo. Un día cualquiera la maestra González le entregó un papel, Patricia le preguntó qué era aquello y la maestra le contestó que era un Bolero de su autoría y dedicado para ella, titulado *Para Patricia*. La sorpresa fue muy grande; la maestra cubana le había compuesto una obra a su amiga colombiana y lo mejor es que allí no acabaría todo. En el año 2011 el doctor Perucho Mejía dictó una conferencia en el Conservatorio de Bellas Artes de Cali, titulada: ‘Boleros con nombre de mujer’; Perucho invitó a aquel evento a Patricia y cuál sería su asombro cuando, durante la ponencia, escuchó una grabación del Bolero que le habían compuesto, en la voz del intérprete cubano Félix Valoy. Ahora no solamente le habían escrito un Bolero, sino que también se lo habían grabado, ¡y los protagonistas de este regalo eran personajes icónicos del género en Cuba! Sencillamente no lo podía creer, fue inevitable que sus lágrimas asomaran en aquella ocasión.

Luz Adriana Latorre (2020), asevera que el descubrimiento de BoleOro, agrupación musical nacida en Cali, fue algo mágico. Para ella, el que la ciudad viera nacer un grupo de estas características fue una iniciativa muy importante que había que apoyar. Sobre el particular Rafael

¹⁰ Jamundí es un municipio del Valle del Cauca localizado en la región sur del departamento dentro del Área metropolitana de Cali. (Alcaldía de Jamundí, 2019)

¹¹ El Bochinche es un restaurante de comida criolla muy tradicional en Cali con más de 50 años de servicio. N del A

Quintero (2020), asevera lo siguiente: *“Lo digo con toda franqueza y sinceridad... la mayor experiencia y los momentos más conmovedores escuchando Boleros, yo los viví con BoleOro; sus conciertos son imborrables para mí”*.

En el siguiente capítulo se documenta de forma completa la historia del Grupo Musical BoleOro, un proyecto artístico que tiene por objeto, entre otros, hacer que los amantes del género vivan experiencias, vivencias y recuerdos extraordinarios e imborrables durante sus conciertos, como los que se acaban de plasmar en las anteriores líneas.

Legado del Bolero para la ciudad de Cali

No cabe la menor duda que por muchos años el Bolero ha hecho grandes aportes musicales y ha dejado una magna herencia sociocultural a la ciudad de Cali.

Para César Pagano (2020), el género deja un gran legado no solamente en Cali, sino en Colombia y en toda Latinoamérica y consiste en haber sido un vehículo para incrementar el amor generoso y desinteresado, a un nivel estético más bonito y con menos violencia que otros géneros musicales en la actualidad. Asimismo, opina que éste ayudó a querernos más y de una mejor manera con un gran sentido de la sinceridad y la belleza.

Beatriz Arellano (2020), afirma que la música es imprescindible para el ser humano y que en ese sentido el Bolero le deja grandes momentos a Cali, logrando marcar a toda la sociedad en lo referente al amor y al desamor.

Los Reyes del Bolero y el Son, Edgar Herrera y Yolanda Hernández (2020), opinan que gracias al Bolero fue posible que muchas parejas se declararan amor mutuo y de esta manera pudieran iniciar una etapa sentimental en sus vidas.

Así lo comenta Patricia Rebellón (2020), al afirmar que nuestros padres y abuelos se enamoraron gracias al Bolero, el cual siempre estaba presente en las serenatas.

En este sentido Manolo Vergara (2020), asevera que el género *“deja unos 10 mil matrimonios y 50 mil muchachitos (risas)”*; y no es una exageración ya que por medio del Bolero muchísimas parejas en la ciudad lograron consolidar su amor y posteriormente conformar una familia.

Sobre el particular Oscar Jaime Cardozo (2020), afirma que toda nuestra generación junto con la anterior, la de nuestros hijos y parte de la que viene es producto del género musical en mención.

Luz Adriana Latorre (2020), opina que “*el Bolero es como el ancla del romanticismo*” y que éste les ha permitido a los caleños comunicarse desde el amor y asimismo poder descubrir la magnificencia de sus letras.

Para Jaime Suárez Cuevas (2020), el Bolero deja un aporte de alegría y lúdica reflejados en los muchos instantes compartidos con los amigos, reunidos en torno al género.

Perucho Mejía (2020), asevera que el Bolero, comparado con otros géneros, trasciende por su pureza sonora, refiriéndose claramente al gran valor de sus letras y composiciones musicales.

Para Rafael Quintero (2020), el género también deja un aporte desde el punto de vista de la melomanía; no se puede olvidar que Cali es una de las ciudades con mayor tradición y memoria musical, lo que le ha significado una mayor visibilidad cultural ante el mundo entero.

Finalmente, José Danilo Alegría (2020), opina que, en su concepto, el legado que deja el Bolero en la ciudad, es que éste se convirtiera en la inspiración principal para conformar una agrupación dedicada a rescatar el género en mención, haciendo referencia al Grupo Musical BoleOro *La Selección Colombia del Bolero*.

En memoria de Lucho Lenis

Uno de los ilustres entrevistados en el presente trabajo de investigación fue Luis Carlos Lenis, o “Lucho” Lenis, como era conocido popularmente. Se tuvo la grata oportunidad de conversar telefónicamente con este empresario nocturno y disc-jockey el martes 1 de septiembre de 2020 a las 11:00 am. Víctima de un infarto fulminante, falleció el día miércoles 14 de octubre de 2020 a las 5:00 am a los 88 años de edad. Su muerte fue una triste e inesperada turbación en plena consolidación monográfica; días posteriores a este triste suceso, se dialogó con su compañera sentimental Nora Esquivel, quien con lágrimas en sus ojos, comentó que el alma de su hogar se había ido, que ya nadie ponía música en la casa ni alegraba sus días con su presencia.

Permanecen profundamente los recuerdos de su maravillosa existencia y en este documento quedarán todas las impresiones y vivencias que tuvo a bien compartir con nosotros.

Donde quiera que se encuentre, que descanse en paz. ¡Gracias querido Lucho!

CAPÍTULO 3

En el presente capítulo se aborda lo relacionado con la actualidad del Bolero en la ciudad; también analiza las medidas que están tomando los seguidores del género, desde distintos campos de acción, para favorecerlo y preservarlo en el tiempo. Finalmente se hará referencia a la historia del Grupo Musical BoleOro, un proyecto artístico creado y liderado por el autor de la monografía, el cual tendrá la oportunidad de relatar, a modo personal, cómo se constituyó esta agrupación nacida en Cali, la cual ha logrado, en pocos años, adentrarse en el corazón de muchos seguidores del Bolero y que busca fortalecer y aportar en beneficio del género musical en mención.

Situación actual del Bolero en Cali

Pese a que el Bolero tuvo una época dorada en Cali y en toda Colombia, no se puede ocultar que hoy en día ha perdido mucha fuerza por múltiples motivos; poco suena en las emisoras comerciales y ya no es tan popular como en épocas pasadas. A continuación se analizarán una serie de factores que ilustran el panorama actual que vive el género en la ciudad.

Emisoras que actualmente difunden el Bolero en Cali

Es una realidad que con el paso del tiempo, la mayoría de las estaciones radiales que difundían el género en Cali han ido desapareciendo y hoy solamente contamos, por un lado, con la emisora de la Universidad del Valle, Univalle Estéreo, que tiene en su parrilla algunos programas dedicados al género como ‘Bolero y algo más’, ‘Que viva la música’, ‘Audición Caribe’, ‘Aquellos días’, ‘Lo que trajo el barco’, entre otros; y por otro lado, con algunos especiales del Bolero que suelen realizar algunas emisoras crossovers en la ciudad, tanto online como físicas, en ocasiones puntuales como Bésame (106.5 FM, domingos de 8:00 am a 1:00 pm), Click Latino (99.5 FM, jueves de 5:00 a 7:00 pm), La Máxima (89.1 FM, domingos de 8:00 am a 1:00 pm) y Mágica (107.9 FM, domingos de 9:00 a 1:00 pm).

Asimismo, se puede afirmar que la música que hoy día suena en Cali, no es la misma que sonaba a comienzos y mediados del siglo XX; es evidente que los grandes exponentes del género han sido desplazados por nuevos artistas. Esto se debe al cambio generacional que llega con

propuestas recientes y aspiraciones artísticas que están ligadas a grandes ambiciones de la industria musical y por otro lado a la muerte de la mayoría de los grandes exponentes del Bolero. Sin embargo, no debería aseverarse que el género en mención esté muerto; a pesar de todo, este fenómeno musical se resiste a desaparecer y aún hay muchas personas que son sus asiduos seguidores y defensores.

Artistas boleristas actuales con los que cuenta la ciudad

Para que el Bolero pueda seguir trascendiendo en el tiempo, se necesitan exponentes musicales que constantemente lo interpreten en conciertos y diferentes apariciones artísticas; afortunadamente Cali cuenta con varios de ellos en la actualidad.

Los Reyes del Bolero y el Son (2020), destacan principalmente a la caleña Carmen González y a la palmireña Claudia *La Gitana*; de hecho, esta última artista concursó en el programa televisivo colombiano ‘A otro nivel’, versión 2020, representando al género bolerístico y registrando una excelente participación.

Darío Muñoz (2020), nombra al solista caleño Gerardo de Francisco y en cuanto a agrupaciones cita al Grupo Musical BoleOro.

Manolo Vergara (2020), referencia a la caleña Carolina Roldán, como también al caleño Humberto Cosme, imitador inmejorable de Rolando Laserie en el concurso televisivo colombiano ‘Yo me llamo’, versión 2018 y por último cita al cantante caleño Danny Román, ganador del Concurso Nacional del Bolero de Riohacha, Guajira, en el 2012.

Oscar Jaime Cardozo (2020), nombra a la caleña Clara Inés Iglesias, a Carmencita Sinisterra, a Las Abuelas de Colombia, al Grupo Cavana, a Hoovert Usma y finalmente cita a una de nuestras intérpretes más insignes de la región, la bugueña radicada en Cali, Beatriz Arellano, a quien considera una cantante de talla mundial.

Precisamente al conversar con la maestra Beatriz Arellano (2020) y consultarle por boleristas que actualmente hay en la ciudad, ella cita a Jorge Hernán Bahena, artista también bugueño radicada en Cali hace muchos años y a quien considera un intérprete de respeto; asimismo referencia a Juan Fernando Muñoz, a Ángeles Dúo, al Trío Los Románticos y a Clásicos Trío.

Cabe incluir en este listado a artistas como las caleñas Andrea Moncada y Katherin Viera; asimismo a Tito Molina, al Trío Los Románticos, al Trío D’Gesta, a Romance Trío, entre otros.

Establecimientos nocturnos que difunden el Bolero en Cali actualmente

Cabe mencionar que a pesar de que hoy en día la ciudad no cuenta con la misma cantidad de establecimientos nocturnos que difundían el Bolero, que alguna vez existió, algunos lugares con perfil bolerístico aún conservan sus puertas abiertas al público; algunos se especializan en el género más que otros, no obstante, cada uno de ellos tiene un espacio dedicado al género dentro de su programación musical.

Uno de los más mencionados por la mayoría de los entrevistados fue Bolero Bar, establecimiento fundado por Eduardo Rueda y situado en la Avenida 2 Bis Norte con 34.

Gary Domínguez (2020), referencia la Taberna Evocación de Dagoberto “Dago” Hernández, ubicada en la Calle 5 con carrera 19; también cita a la fuente de soda Aquí es la Melodía de Hernán Tapiero, ubicada en el barrio San Bosco; a El Habanero de Manolo Vergara, Siboney de Darío Muñoz y Son Caribe de Carlos Palacio, estos tres situados en el Parque Alameda de Cali; asimismo se refiere a La Bodega Cubana, ubicada en Los Cábmulos; a La Topa Tolondra de Carlos Ospina, ubicada en la calle 5 con carrera 13, establecimiento que a pesar de tener un corte salsero, organiza constantemente audiciones de Bolero; y por último nombra a taberna La Casa Latina, sitio emblemático de la ciudad que también organiza especiales del género y del que Domínguez es su propietario.

Jaime Suárez Cuevas (2020), menciona la discoteca El Anacobero, ubicada en el barrio Guayaquil; también evoca el sitio El Viejo Lucho, ubicado en la carrera 12A con calle 23 y La Matraca situada en el barrio Obrero.

Rafael Quintero (2020), nombra sitios como El Manicero Galería Bar, situado en la carrera 24 con calle 5; la Nelly Teka ubicada en la carrera 10 con calle 21 y también El Chorrillo Antillano localizado en la carrera 9 con calle 23.

Manolo Vergara (2020), comenta que hoy en día la oferta de establecimientos nocturnos en donde predomine el género es poca, sin embargo, afirma que en todas las viejotecas de Cali suenan algunos clásicos en distintos momentos de la noche, en especial los Boleros Salsa y también algunos antillanos. Asimismo, asevera que en prácticamente todas las discotecas

salseras, de vez en cuando a lo largo de la rumba, suena un Bolero; para él, este no puede faltar porque allí es donde aprovechan las parejas para lucirse, además de que ha sido una tradición en la ciudad.

Festivales de Bolero en Cali

César Pagano (2020), afirma que éstos desafortunadamente han decaído no solo en Cali sino en todo el país; según comenta, en la década de los 80 los concursos y festivales del género eran muy populares en Colombia, especialmente en las capitales principales, donde por lo menos se organizaba uno al año. No obstante, Cali aún cuenta con algunos de estos eventos.

Oscar Jaime Cardozo (2020), menciona el Festival de Bolero realizado al interior del Club Colombia y organizado por Luis Fernando Mejía; anteriormente se llevaba a cabo en el Hotel Dann Carlton de Cali. Asimismo, nombra el Festival Nacional de los Mejores Tríos, organizado por la Fundación del Artista Colombiano, en cabeza de doña Mery Salazar de Sierra, aunque recalca que no es únicamente de Boleros, sino que también incluye otros estilos, como, por ejemplo, música andina colombiana.

Luz Adriana Latorre (2020), destaca el Festival Internacional Baila Bolero que organizan Los Reyes del Bolero y el Son, Edgar Herrera y Yolanda Hernández; este nació en el año 2014 y se ha llevado a cabo anualmente y de forma ininterrumpida en la ciudad; sus componentes incluyen música, danza, talleres de baile y conversatorios cuyas temáticas se relacionan con el género.

Asociaciones de seguidores que se reúnen en torno al Bolero en la ciudad

Algo significativo para la ciudad es que aún cuenta con seguidores, melómanos y coleccionistas que realizan encuentros y actividades en torno al género; sin embargo, no les ha sido tan sencillo consolidar estos emprendimientos, ya sea por carencia de presupuesto o también por falta de apoyo oficial.

En Cali existen varias asociaciones que manejan temáticas musicales variadas; según Luis Carlos Delgado (2020) y Jaime Suarez Cuevas (2020), las que más sobresalen por su afinidad con el Bolero son Amigos del Son, presidida por Lorena Henao y por otra parte la Asociación de Amigos, Coleccionistas y Melómanos de Cali ACME; Suárez, quien preside esta última, comenta que al interior de la misma se realizan constantemente audiciones de Bolero en donde se presenta la oportunidad de escuchar clásicos del género, departir y aportar diferentes

datos e información interesante acerca de la temática en mención. Asimismo, hace referencia sobre un grupo de seguidores de este estilo musical, dirigido por Henry Ramírez Hoffman el cual realiza reuniones continuamente.

Opiniones sobre la actualidad del Bolero en Cali

Para Luis Carlos Delgado (2020), en definitiva, el género actualmente está diezmado y es un hecho evidente; asimismo, comenta que hoy en día las agrupaciones y orquestas poco lo incluyen en su repertorio, como sí sucedía anteriormente, y según él esto sucede porque el objetivo de las mismas es llenar la pista y el Bolero pocos lo saben bailar.

César Pagano (2020), asevera que *“con cada anciano que fallece va desapareciendo el público del Bolero”*; según comenta, lo más grave que le sucede al género es que no ha logrado llegar e impactar grandemente a la nueva generación; por ello afirma categóricamente: *“género que no se transmite masivamente a la nueva generación, se muere”*.

A esta percepción se suma Rafael María García (2020); para él *“la generación nuestra se acaba y con ella se acaba el Bolero”*.

Alberto Echeverry (2020), tiene una concepción muy similar al opinar que *“la época del Bolero llegará hasta que se acabe nuestra generación”*; para él, como mánager, esto está directamente ligado con el cambio generacional, el cual tiene un gusto distinto y particular y por ello tiende a consumir otro tipo de producto musical.

Sobre el particular Oscar Jaime Cardozo (2020), asevera que, no obstante, el Bolero existe y no va a morir, realmente se ha vuelto un género musical muy especializado.

Para Luz Adriana Latorre (2020), hoy en día el género está circunscrito en buena parte al ámbito doméstico, haciendo referencia a las reuniones familiares y de amigos; según opina, no percibe un movimiento importante en favor del Bolero y algo que la inquieta, en cierta manera, es que a pesar de que Cali se ha caracterizado por ser una ciudad ‘bailadora’ y danzante, actualmente no hay grandes bailarines del género como tampoco un conglomerado de escuelas especializadas en enseñarlo a bailar. Finalmente se pregunta: *“¿cuál es el acercamiento real de los jóvenes con el Bolero?”*. Según comenta *“si el Bolero se queda en el ámbito de personas de 50 años y más, va a llegar un momento donde éste sea solamente de los abuelos y ahí es donde va a quedar en unos nichos tan pequeños que tenderá a desaparecer”*.

José Danilo Alegría (2020), opina que a pesar de que ya pocos lo bailan y que esta clase de música no se difunde como antes, el Bolero no va a desaparecer del gusto de los melómanos ni del gusto de las orquestas.

Para Beatriz Arellano (2020), el género no está diezmado ni en crisis; la artista afirma que durante los meses de pandemia mundial por el Covid-19, la han contactado para muchas actividades virtuales relacionadas con festivales, conversatorios y noches de Bolero; asimismo, comenta que siempre y sin falta alguna, durante sus conciertos, el público le solicita que cante Boleros.

Patricia Rebellón (2020), afirma que de alguna manera el género se sigue escuchando y bailando y que distintas agrupaciones musicales continúan incluyendo algunas canciones de este estilo, tanto en sus grabaciones como en sus presentaciones en vivo; para ella el Bolero no va a desaparecer, sigue presente y es muy importante mantenerlo vigente.

Perucho Mejía (2020), opina que para que el Bolero prevalezca es vital que los vocalistas actuales graben este tipo de música y la incluyan en su repertorio, sin renunciar al estilo musical sobre el cual forjaron sus respectivas carreras artísticas. En la actualidad, una de las cantantes que más admira y que considera como la mejor intérprete femenina de Boleros y sobre la cual hace una gran referencia, es la intérprete cubana Anaís Abreu.

Finalmente, sobre la incidencia de los jóvenes en el sostenimiento del género se concluye que, no obstante en la actualidad muchos de ellos se declaran seguidores y admiradores del Bolero, en definitiva un porcentaje mayoritario de este público opta por seguir, escuchar y bailar estilos musicales con características rítmicas y líricas que incitan a un comportamiento sentimental más desinhibido y que asimismo conlleven a una conquista amorosa más directa y con menos esfuerzo, así esta carezca de caballerosidad, dedicación y elegancia, características con las que, en tiempos pasados, se solía seducir por medio del Bolero. No por nada alguien decía que hoy en día los géneros que se siguen masivamente son los que incitan al consumo de licor, al baile y al sexo.

Acciones que se están tomando para preservar y potenciar el Bolero en el tiempo

Todavía se pueden tomar iniciativas para mantener vivo el Bolero. A continuación, se visibilizarán algunas propuestas y/o acciones que se toman en la actualidad para favorecer y repotenciar el género musical.

César Pagano (2020), aconseja que para revitalizarlo, se debe asistir con entusiasmo a los eventos relacionados con él y promoverlo como género romántico, especialmente entre las nuevas generaciones a través de conferencias, festivales, congresos, concursos, etc.

Para la maestra Beatriz Arellano (2020), es muy importante interpretar Boleros continuamente y por eso es su costumbre incluirlos en los conciertos; ella afirma que por lo general divide sus shows artísticos en cuatro secciones y una de estas está dedicada completamente al *género romántico por excelencia*; además comenta que en sus últimas producciones musicales ha incluido varios Boleros y se define como una apasionada del género.

Por su parte, Gary Domínguez (2020), ha apoyado irrestrictamente al género, especialmente mientras ha liderado el Evento de Melómanos y Coleccionistas de la Feria de Cali; él fue su creador y fundador en 1991, año en que también nació Corfecali. Domínguez comenta que en el año 2014 se instauró una noche oficial del Bolero en este evento, abriendo de esta manera un espacio relevante para el género en la ciudad.

Para Darío Muñoz (2020), es importante poner a sonar el género en los sitios nocturnos y por eso él siempre incluye algunos clásicos, especialmente de La Sonora Matancera, en las rumbas que siempre se arman en Siboney.

Luz Adriana Latorre (2020), cuenta que tuvo la oportunidad de inaugurar una tarima dedicada única y exclusivamente al Bolero en la Calle de la Feria, durante su período como gerente de Corfecali; para ella realmente no fue tan exitosa, y no porque el género no tenga fuerza en la ciudad, sino porque siente que para los días de feria la gente vive tal festividad de una manera distinta y el ánimo general busca expresar de otra manera este tipo de celebración. Asimismo, afirma que para el fortalecimiento del Bolero es muy importante el fomento y la circulación del género por parte del Estado, hacia la ciudadanía y muy especialmente en favor de los artistas que lo interpretan.

Luis Carlos Delgado (2020), afirma que, como melómano, siempre da a conocer los Boleros; para Delgado es una misión hacerlo y por ello constantemente convoca audiciones en torno al género en donde no solamente suenan los discos, sino que también se comparten datos históricos sobre las canciones, los compositores y las agrupaciones.

Perucho Mejía (2020), asevera que es fundamental que existan más agrupaciones especializadas en interpretar el género; para él es primordial que en la ciudad haya quien componga Boleros, quien los interprete y quien los difunda; en su caso particular ha compuesto

más de 60 obras bolerísticas y sigue en la tarea. Él sigue dando todo de sí para tener al género vigente al realizar todas las acciones que estén a su alcance. Algo que llama poderosamente su atención y que constantemente resalta, es que en los innumerables viajes que ha hecho a La Habana, Cuba, durante las últimas décadas, en distintas ocasiones ha escuchado afirmar, por parte de importantes personajes de la isla ligados con el Bolero, que acá en Colombia se conoce más sobre el género que en el mismo país antillano.

Patricia Rebellón (2020), propone promover más el Bolero pero no a la fuerza sino de una forma natural; para Rebellón sonarlo en la radio o hacer algunos eventos relacionados con él que duren 2 o 3 días, puede ayudar pero realmente no marca la diferencia; por ello plantea realizar actividades ligadas al género de forma mensual en la ciudad; desarrollar eventos académicos nacionales e internacionales de forma anual; unir y consolidar vínculos nacionales con distintos organizadores para intercambio del género; realizar talleres sobre composición en torno al Bolero, en las instituciones y escuelas de música de la ciudad; promover concursos y festivales de intérpretes y compositores y por último realizar audiciones musicales continuamente en distintos sitios de Cali.

Finalmente, Isidoro Corkidi (2020), opina que “... a modo de enseñanza y a criterio mío, en nuestros colegios y/o universidades, debería existir una cátedra de Música Colombiana Y Bolero, con el único fin que los colombianos aprendamos no solo a amar lo nuestro, sino a descifrar el lenguaje del amor, su historia y desarrollo. Música colombiana y Bolero como materias obligatorias, que las que no lo son, las aprendemos en la calle”.

El Grupo Musical BoleOro

Surgimiento de la agrupación

Con relación a esto, el autor del presente trabajo monográfico escribe:

En enero del año 2000 y con 17 años de edad ingresé como bajista a la Orquesta Internacional Los Niches de la ciudad de Cali. Recuerdo que para aquellos días estaba cursando el pregrado de Fisioterapia en la Universidad del Valle y recién había matriculado materias para el segundo semestre; mi sueño siempre fue convertirme en médico y para eso tenía pensado solicitar una homologación de materias a partir del tercer semestre para cambiarme al pregrado de Medicina. Sin embargo, para mí fue una gran alegría recibir la llamada del maestro Alejandro

Longa “Pichirilo” para proponerme ser el bajista de esta institución salsera. En aquella comunicación me comentó que en pocas semanas habría una gira de más de un mes por el hermano país del Ecuador. En ese momento supe que debía retirarme de la Universidad del Valle para dedicarme de lleno a la orquesta. En aquellos días la situación económica en mi hogar era muy difícil; mi padre había enfermado y ya no podía trabajar, así que el sustento de mi familia dependía de mí; en otras palabras, mi sueño de ser médico debía esperar y supe que la vida me tenía deparado ser un músico de carrera y el solo hecho de pertenecer a una de las orquestas más importantes de la Salsa en el país, la cual había admirado desde que tenía uso de razón, llenaba todas mis expectativas y me daba la seguridad de que ese era el camino correcto.

Estando en la orquesta tuve la oportunidad de compartir muchísimo con los extintos Héctor Viveros y Leo Sarria, dos de los cantantes de Los Niches en aquel momento junto con Sandro Barragán. A pesar de que mi buen compañero de cuarto era Sandro, con Héctor y con Leito (como cariñosamente le llamaba) nos empezó a unir una gran amistad y nuestro gusto por el Bolero fue un factor común muy definitivo. Recuerdo que en mi instancia de casi 8 años en Los Niches tuve la oportunidad de viajar más de 40 veces al Ecuador. En las giras, aparte de llevar mi baby bass¹², siempre llevaba una guitarra acústica, la misma que me regaló Perucho Mejía cuando yo tenía 11 años de edad; de esta manera el bajo baby (o baby bass) era para tocar en los conciertos de la orquesta y la guitarra era para “encerrarnos” a entonar Boleros con mis dos cómplices musicales. Siempre lo hacíamos en nuestras correrías por diferentes ciudades y pueblos. Boleros como *Sin ti*, *Bésame mucho*, *Si nos dejan*, *Piel Canela*, entre otros, no podían faltar en nuestros encuentros musicales; Héctor y Leito aparte de cantar, tocaban el güiro y las maracas respectivamente.

Hubo una experiencia muy especial que viví con la orquesta al tener la oportunidad de acompañar musicalmente al cantante colombiano Nelson Pinedo (1928-2016) cuyo nombre de pila era Napoleón Nelson Pinedo Fedullo. Corrían los primeros años de la década del 2000 y el mánager de Los Niches, Alberto Echeverry, lo trajo para dos shows en Cali en una misma noche; el primero fue en el Teatro Municipal y el segundo en la Tienda de Pedro. Por aquellos días estaba sonando fuertemente la canción *La enamorada de un amigo mío* en la versión de *El almirante del ritmo*. Vale la pena anotar que este tema se grabó en décadas pasadas, cuyo arreglo

¹² El baby bass es un instrumento musical con sistema electrónico cuyo modelo físico es similar al contrabajo, sólo que con un diseño más portable y práctico. N. del A.

musical es del pianista peruano Alfredito Peruano, pero por esas cosas de la vida la canción se pegó de nuevo por aquellos días, motivo por el cual se contrató al artista. Empecé a estudiar el repertorio minuciosamente y encontré una gran riqueza musical en él.

Aquella noche del concierto viví algo único; ¡no podía creer que estuviera tocando con una de las figuras de La Sonora Matancera! Canciones como *Quién será*, *Borrasca*, *Momposina*, *Me voy pa' la Habana*, *El vaquero*, entre otros clásicos, hicieron parte del set musical. Esto acrecentó enormemente mi gusto por el Bolero. Las dos presentaciones fueron un éxito, hubo aforo total y a la postre estos dos serían los últimos conciertos del artista en mención en *La Sultana del Valle*. Por tal motivo fue una noche para la historia.

A comienzos de la década del 2000 también tuve la oportunidad de acompañar allí mismo, en la Tienda de Pedro, con algunos integrantes de Los Niches, a los Hermanos Arriagada de Chile con sus éxitos más importantes como *Nathalie*, *La casa nueva* y *Poema*.

De esta forma y a raíz de todos los acontecimientos vividos me fue surgiendo la idea de conformar una agrupación dedicada a interpretar los mejores Boleros orquestados de la historia. Tenía muy en cuenta que la mayoría de artistas nacionales e internacionales que dejaron huella en el Bolero, habían desaparecido y con ellos no podía esfumarse toda la música que, de por sí, ya llevamos grabada en una parte muy especial de nuestros corazones. Pensé que sería muy apropiado tomar las banderas del género en Cali. En otras palabras, mi sueño era crear un grupo musical que contribuyera al resurgimiento, revitalización y difusión del Bolero y que, al realizar esta labor con la más fuerte de las convicciones, a su vez se convirtiera en la agrupación de este estilo más importante de Colombia.

En mi mente siempre estuvo el poder pagarle una buena tarifa por cada presentación a cada uno de los integrantes; para ello tendría que cobrar bien por cada espectáculo y para hacerlo debía ofrecer un producto de excelente factura; así que mi apuesta fue por una nómina musical de gran calidad. Realmente quería que fuera una agrupación diferente a las demás. Sabía que, desde la construcción de la página web, la confección de los uniformes y hasta en la calidad de las tarjetas publicitarias, debía reflejar una imagen de excelencia. Era un sueño muy ambicioso y para ello debía convocar a los mejores músicos del género.

Siempre pensé que en la escogencia de los maestros estaría gran parte del éxito del proyecto. Obviamente no sólo bastaba con contar con buenos músicos; para mí era fundamental que ante todo fueran buenas personas, amigos de confianza y, sobre todo, que fueran amantes y

aficionados al Bolero, como yo; así que empecé a pensar en cuál sería el maestro indicado en cada instrumento. La idea era conformar el grupo con nueve integrantes en total, bajo el siguiente formato: dos (2) cantantes, piano, bajo, timbal, congas, bongó, trompeta y saxofón alto. En algún momento pensé incluir solamente dos trompetas (al estilo de La Sonora Matancera), pero sabía que había muchos clásicos del Bolero que tenían saxofones en sus arreglos y tampoco deseaba una agrupación muy grande, tipo Big Band, porque esto significaría una nómina más costosa, aparte de la complejidad que se suscitaría a la hora de los traslados y el manejo en sí que conlleva una orquesta con muchos integrantes. Así que decidí incluir el saxofón alto en reemplazo de la segunda trompeta porque con él tendría la presencia de esa sonoridad tan relevante en Boleros como *Hola Soledad*, *Las 40*, *Con mi corazón te espero*, etc. y a su vez este instrumento podía hacer la segunda voz melódica en Boleros que tradicionalmente han sido a dos trompetas de una forma muy pertinente, ajustándose a una sonoridad uniforme y equilibrada con la trompeta, al hacer esta última la primera voz.

Así empecé a realizar mi listado de convocados: los dos cantantes, por obvias razones, serían Héctor y Leo; el pianista indicado sería el músico barranquillero Álvaro Cabarcas “Pelusa”, radicado hace muchos años en Cali; el timbalero sería William Salazar Ospino; el conguero iba a ser el gran Ovidio “Billo” Quiñones; el bongosero sería Jhon Gonzalo Moreno “El Jhongo”; la trompeta inicialmente estaría a cargo de Luis Alberto “Lucho” Bravo; el saxofonista escogido sería Diego Orlando Murillo y finalmente el bajo y la dirección musical estarían a mi cargo.

Breve descripción de sus respectivas trayectorias artísticas:

Héctor Viveros (Cantante): oriundo de Buenaventura, fue uno de los primeros cantantes del Grupo Niche. Perteneció a agrupaciones como Los Tupamaros y Los Caribes y en su juventud cantó al lado del pianista Joe Madrid. También hizo parte de la Orquesta Internacional Los Niches por alrededor de 20 años. El metal y la potencia de su voz eran sus grandes virtudes a la hora de cantar. Muchos lo llamaban “garganta de esclavo” y poco o nada le afectaba tomar bebidas frías, comer hielo (como le gustaba hacerlo) o que en algún momento tuviera algún tipo de resfriado. Una voz prodigiosa que nos regaló la vida.

Leo Sarria (Cantante): oriundo de Cali, fue un exquisito intérprete con todos los rigores de los vocalistas clásicos y de tradición. Ex cantante de la Orquesta Internacional Los Niches, de los Latin Brothers y de la Orquesta Los Bunkers. Fungió como corista de la orquesta de Tito

Gómez y también como corista continuo de grabación. Fue un invitado ineludible de estrellas de la Salsa que visitan Cali y Colombia. El poder de su interpretación lo consolidó como un vocalista único. Rafael Quintero lo catalogó como *El Intérprete del Bolero*.

Álvaro Cabarcas “Pelusa” (Pianista): barranquillero radicado en Cali desde la década del 80. Para muchos fue el pianista más emblemático del Grupo Niche del Maestro Jairo Varela, con quien grabó importantes éxitos como *Nuestro Sueño*, *Una Aventura*, *Sin sentimiento*, *Cómo podré disimular*, entre muchos otros. También perteneció a la Orquesta Guayacán; se desempeñó como director musical y pianista de la orquesta de Tito Gómez y de Juan Piña. Pianista de grabación del sello Fuentes. Vinculado a varios trabajos musicales del maestro José Aguirre y en la actualidad oficia como pianista de Javier Vásquez y su Orquesta. Definitivamente uno de los maestros más representativos de la pianística popular colombiana.

William Salazar Ospino (Timbalero): nacido en Cali; es el típico timbalero clásico que reúne la sensibilidad rítmica con la precisión; perteneciente a la dinastía de los hermanos Ospino de Cali. Hizo parte del Grupo Niche con quien se presentó en el célebre concierto de Salsa colombiana en el Madison Square Garden de Nueva York en 1986. Ex integrante de la Orquesta Matecaña y ex percusionista de la orquesta de Tito Gómez.

Ovidio “Billo” Quiñonez (Conguero): oriundo de Puerto Tejada, Cauca; una leyenda de la percusión colombiana que acompañó musicalmente en Colombia a reconocidas leyendas del canto caribeño como Celia Cruz, Daniel Santos, Rolando Laserie, Miguelito Valdés, Toña La Negra, Héctor Lavoe, Piper Pimienta Díaz, entre otros artistas. Por muchos años fue conguero de la orquesta de Tito Gómez, de la Orquesta Internacional Los Niches y también de la Orquesta Los Bunkers.

Jhon Gonzalo Moreno “El Jhongo” (Bongosero): chocoano de nacimiento; percusionista de alto recorrido como acompañante de estrellas mundiales de la Salsa; ex integrante de la Orquesta Guayacán del Maestro Alexis Lozano, ex integrante de la Orquesta de Yuri Buenaventura y actualmente pertenece a la Orquesta del cantante salsero Javier Vásquez. También ha formado parte de la Cali Salsa Big Band del maestro José Aguirre.

Luis Alberto “Lucho” Bravo (Trompetista): oriundo del departamento de Nariño; uno de los más respetados y reconocidos de su instrumento en Colombia. Tocó con el Grupo Niche por varios años como trompetista líder; también perteneció a agrupaciones como Guayacán, Son de Cali, Willy García y su Orquesta, Grupo Bahía, entre otros. Actualmente es uno de los músicos

de grabación más solicitados en las producciones musicales de artistas de gran popularidad de géneros variados en Colombia.

Diego Orlando Murillo (Saxofonista): este palmireño es uno de los músicos de viento más tradicionales del país por su labor docente y como músico de grabación. Tuvo la oportunidad de grabar para artistas de la talla de Álex de Castro, Pedro Arroyo y Los Hermanos Lebrón. También perteneció a agrupaciones como Lisandro Meza, Orquesta La Misma Gente, La Gran Banda Caleña y ha hecho parte de la mayoría de agrupaciones que acompañan a los artistas salseros internacionales más importantes que visitan Colombia.

Finalmente pensé mucho en si debía incluir o no una pequeña reseña sobre mi vida musical; la relacionaré para que la trayectoria de todos los integrantes del grupo quede completa y pueda haber una mejor ilustración en ese sentido.

Carlos Edo. Córdoba (Director Musical y Bajista). Nacido en Cali; ex integrante de agrupaciones como Son de Cali, Guayacán, Orquesta Internacional Los Niches, La Cali Charanga, entre otras. Actualmente es bajista de la Orquesta de Willy García. Ganador de un Premio Grammy Latino como bajista invitado en la producción musical titulada *El Mismo* de la agrupación ChocQuibTown, catalogada como mejor álbum de Fusión Tropical en el año 2015. Director Artístico de los Festivales Metrópolis 2018 y 2019 y Festivali 2019 de la Alcaldía de Cali.

De esta manera en enero de 2013 conversé con cada uno de ellos y les conté del proyecto y fue así como nació BoleOro. La idea era que el grupo se especializara en tocar los Boleros más famosos de La Sonora Matancera, Rolando Laserie, Roberto Ledesma, Bienvenido Granda, Alberto Beltrán, Daniel Santos, entre otros. Siempre he pensado que el Bolero es un género que está muy idealizado en la mente de los boleristas y por esto la agrupación debía respetar esos lineamientos musicales. Todos aceptaron pertenecer al proyecto y manifestaron su alegría de que surgiera un grupo de estas características y también de poder pertenecer a él. Recuerdo que fui muy enfático en decirles que íbamos a interpretar esta música conservando las mismas tonalidades y también las mismas formas armónicas, melódicas y rítmicas de las obras originales, obviamente sin dejar de imprimirle nuestro propio estilo. Creo que esta ha sido la clave de BoleOro. Desde el inicio tuve en cuenta que el público bolerista quiere escuchar las mismas resonancias de los audios genuinos; los seguidores del Bolero guardan en su mente y en

su corazón esas sonoridades que los hizo soñar, bailar, enamorarse, llorar y recordar un viejo amor.

Así nació BoleOro, la agrupación que, para muchos amantes de este, *el género musical romántico por excelencia*, se ha convertido en la niña de sus ojos.

Ilustración 45: Grupo Musical BoleOro



Fuente: Imagen del archivo personal del Autor.

Anécdota sobre el nombre ‘BoleOro’

Realmente el Grupo Musical BoleOro no se iba a llamar de esta manera; el primer nombre que pensé para la agrupación fue ‘Grupo Musical Clásicos del Bolero’. Así pensaba matricularlo en la Cámara de Comercio de la ciudad de Cali. El día jueves 17 de enero del año 2013 iba a realizar dicha inscripción y cuando me dirigía caminando hacia el parqueadero, de un momento a otro se me atravesó por la mente el nombre ‘BoleOro’. Pensé para mis adentros: este nombre se relaciona con la palabra ‘Bolero’ y también se asocia con la palabra ‘Oro’. A decir verdad, dudé mucho porque a pesar de que el nombre con que lo iba a bautizar ya lo tenía definido (Grupo Musical Clásicos del Bolero) mi intención era conformar una agrupación con una nómina, repertorio y puesta en escena de gran calidad o -de oro- y así mismo quería dárselo a conocer al público; así que este nombre, que en aquel momento llegaba para sembrar una gran duda en mi cabeza, cumplía con esos requisitos; sin embargo, seguía indeciso. Al llegar al parqueadero me comuniqué telefónicamente con Irma Restrepo, quien ofició como manager del

Grupo Niche por varios años y luego lo fue de la Orquesta Son de Cali; ya para aquel momento era la representante del cantante Willy García, artista con el que también trabajo como bajista desde el año 2008 hasta la actualidad. Le conté sobre la duda que me embargaba respecto al nombre que le debía poner al proyecto y le argumenté diferentes aspectos relacionados con las dos opciones que tenía para el grupo; sin dudarla ella afirmó: *“Pues Carlos, yo optaría por el nombre más corto, o sea BoleOro, además de que entiendo perfectamente el significado que quiere dar por medio de él”*; le agradecí y al colgar sentí que la duda que tenía ahora era más grande; creía con total seguridad que esta temática ya la tenía definida y aquella llamada me dejaba aún más dubitativo. Me dirigí entonces a la Cámara de Comercio de Cali a realizar el trámite y cuando llegó mi turno con el asesor, debo confesar que no sabía ni qué decirle. Le conté la misma historia y le pedí una opinión; él contestó enseguida: *“yo le pondría el nombre más corto, o sea BoleOro, porque los nombres cortos son los que generan más recordación”*. Fue así como me decidí por ‘Grupo Musical BoleOro’. Sentía que este nombre, a pesar de haber llegado como un fantasma a último momento, tenía la aprobación de dos personas con conceptos seguramente muy diferentes y obviamente también con la mía propia. Debo reconocer que llegué a casa un poco anonadado con ese cambio repentino y le comenté a mi esposa que a última hora había modificado el nombre y que esperaba que no me hubiera equivocado.

Ilustración 46: Primer logo del Grupo Musical BoleOro, año 2013



Fuente: Imagen del archivo personal del Autor.

Lanzamiento en vivo

En las siguientes semanas empecé a realizar algunas transcripciones y adaptaciones musicales y también le pedí al pianista Carlos Humberto Gálvez “Piolín”, músico tulueño radicado en Cali hace muchos años, que hiciera lo propio con otras obras bolerísticas.

En aquellos días me comuniqué con Mauricio Levi, propietario de Zaperoco Bar en Cali, para proponerle realizar el lanzamiento de BoleOro en su sitio nocturno y establecer el primer miércoles de cada mes como ‘El miércoles del Bolero’. Al principio lo noté un poco incrédulo de lo que podía significar abrir el bar un día miércoles para presentar una agrupación de este género. Sin embargo, al describirle las características de la agrupación y al hacerle caer en cuenta de que hay un público fanático del Bolero que aún existe y que estaba esperando un proyecto de este estilo, aceptó gustoso. Guardo un profundo agradecimiento con él y con su esposa Jhoanna Cote, ya que fueron los primeros en creer en nosotros y en abrirnos las puertas de su establecimiento nocturno. Fue así como definimos el día miércoles 6 de marzo de 2013 como fecha de lanzamiento de la agrupación.

En el mes de febrero empezamos los ensayos con todos los músicos y el proyecto comenzó a tomar forma. Se notaba la gran pasión que todos sentíamos por el Bolero y esto se reflejaba en la música que interpretábamos.

Se llegó el gran día y BoleOro hizo su debut en Zaperoco Bar, Cali. A pesar de ser un miércoles, el sitio se llenó y el show ofrecido por el grupo fue un éxito total aquella noche. Las canciones que hicieron parte del repertorio fueron *Hola Soledad*, *Plazos traicioneros*, *En el juego de la vida*, *Los aretes de la luna*, *Quién será*, *Todo me gusta de ti*, *En la palma de la mano*, *Con mi corazón te espero*, *Piel Canela*, *Las cuarenta*, *Señora bonita* y *Aunque me cueste la vida*. Fueron 12 temas clásicos que el público cantó a “todo pulmón”. Con aquella experiencia nos dimos cuenta que el Bolero tenía un público seguidor, una fanaticada viva que quería escuchar en directo sus canciones preferidas. De esta manera seguimos haciendo una presentación mensual en Zaperoco y fue así como el grupo se fue consolidando.

Siempre me imaginé a una agrupación muy contundente, segura y profesional en tarima, con unos uniformes que reflejaran sobriedad a gran escala, con telas de color dorado (lo que nos relacionaría directamente con el oro), vino tinto y negro. No exagero cuando afirmo que hasta los uniformes los tenía confeccionados en mi cabeza desde hacía tiempo. Muchos seguidores de BoleOro siempre se preguntaron cómo el integrante de menos edad llegó a liderar este proyecto

artístico y mi respuesta ha sido que no es complejo hacerlo si se cuenta con amigos de grandes calidades humanas y musicales como las tienen los maestros con los que trabajo actualmente.

Nuestro primer mánager y nuestra primera fan

A finales del año 2013 tuve una conversación con Rafael Quintero quien era uno de nuestros seguidores más fervientes; en aquel momento le propuse que fuera nuestro mánager y posteriormente lo fue por más de 3 años; él venía de ser el representante artístico de ‘El Mulato y su Swing Latino’ (en mi concepto la compañía de baile de Salsa más exitosa del mundo por todos sus logros nacionales e internacionales) y en ese proceso artístico Rafael tenía un gran porcentaje de mérito. A él le fascinaba mucho BoleOro, tanto que decidió incursionar en el área comercial de una agrupación musical al aceptar trabajar con nosotros.

Nunca se me olvidará que un miércoles lluvioso de ese mismo año (2013) teníamos de nuevo un concierto en Zaperoco Bar y decidí escribirle a Luz Adriana Latorre (en aquel momento Gerente de Corfecali) para invitarla a aquella presentación. Ella aceptó ir. Llegó la noche y llovía fuertemente en Cali; dudé que la doctora fuera a vernos, pero cuál sería mi sorpresa cuando la vi llegar al sitio junto a Mónica Ramírez, su mano derecha y Jefe Operativa en Corfecali. Era la primera vez que veía a BoleOro en vivo y desde aquel momento se convirtió en nuestra fan # 1, como ella misma lo afirma. En definitiva, la gestión que ella lideró desde la gerencia de la entidad que organiza la Feria de Cali, apoyó el Bolero de forma constante e incondicional. En lo personal siempre estaré eternamente agradecido con ella por todo lo que ha significado para nuestro proceso artístico.

BoleOro en Bogotá

En el año 2014, nuestro mánager Rafael Quintero gestionó una muy buena contratación para BoleOro en la ciudad de Bogotá; se trataba de una temporada de tres días en el Teatro Cafam de Bellas Artes. Los conciertos fueron el viernes 28 de febrero, sábado 1 y domingo 2 de marzo de 2014.

Ilustración 47: Grupo BoleOro en el aeropuerto de Bogotá / 27 de Febrero de 2014



Fuente: Imagen del archivo personal del Autor.

Ilustración 48: Imagen publicitaria de BoleOro en el Teatro Cafam de Bellas Artes de Bogotá / Febrero de 2014



Fuente: Imagen del archivo personal del Autor.

En las 3 presentaciones hubo aforo total y muchas personas se quedaron sin poder conseguir entrada. El público asistente fue maravilloso, siempre estuvo conectado con nosotros y al finalizar cada interpretación nos premiaron con los aplausos más sonoros. En la mayoría de nuestros shows tengo por costumbre tomar el micrófono, en algún momento del set, para presentar muy rápidamente la trayectoria artística de cada integrante del grupo. En Cafam decidí hacerlo al final de la presentación. Para aquella temporada, después de tocar la última canción,

nosotros debíamos ingresar inmediatamente al camerino; los asistentes empezaron a aplaudir más y más fuerte, como quien dice: ¡salgan de nuevo al escenario!... y así lo hacíamos. Teníamos preparado un tema de cierre (o bis) llamado *Falsaria* (o *Doble inconciencia*, como ya lo vimos anteriormente, en la versión del Gran Combo de Puerto Rico). En este tema estaban incluidas unas descargas de piano, bajo y percusión y al finalizarlo sabíamos que nos retiraríamos dejando “la nota bien arriba”, como decimos popularmente. Antes de iniciar con esta interpretación yo pasaba adelante y hacía la presentación de cada maestro; en ese momento el público nos brindaba más aplausos y también lanzaba vivas hacia el grupo. Definitivamente fue una de las experiencias más bonitas que ha vivido la agrupación.

Ilustración 49: Grupo Musical BoleOro en el camerino del Teatro Cafam de Bellas Artes de Bogotá / Viernes 28 de febrero de 2014



Fuente: Imagen del archivo personal del Autor.

Ilustración 50: Grupo Musical BoleOro en el Teatro Cafam luego de su presentación / sábado 1 de marzo de 2014



Fuente: Imagen del archivo personal del Autor.

“Ustedes me hicieron pasar el mejor día de mi vida...”

Recuerdo, como si fuera ayer, que al concluir nuestro segundo concierto (o sea el del sábado 1 de marzo de 2014) toda la agrupación se dirigió hacia un lugar dentro del teatro en donde tradicionalmente se acostumbra a que los asistentes se tomen fotos con los artistas. Estando allí se acercaron varias personas que nos dejaron sus felicitaciones y mensajes de gratitud. Sin embargo, sucedió una situación que para nosotros fue de gran significación. Una señora de la alta sociedad, seguramente octogenaria, muy bien vestida, maquillada y supremamente elegante vociferó, mientras se nos acercaba caminando: *“Ustedes me hicieron pasar el mejor día de mi vida y eso ya es mucho decir”*. Me quedé pensando en la frase final *“y eso ya es mucho decir”* y llegué a la conclusión de que si en su larga existencia ella consideraba que esa noche había sido la mejor de su vida era porque verdaderamente había tenido un gran clímax musical-espiritual. También entendí que cada una de las interpretaciones de BoleOro habían llenado su alma; seguramente la habían transportado a tiempos pasados mientras revivía momentos gloriosos de su vida. ¡Volvía a comprobar que el Bolero movía las fibras más sensibles del corazón!

Regresamos a Cali el lunes 3 de marzo de 2013 con la sensación del deber cumplido. Bogotá nos había abierto las puertas y BoleOro había dejado lo mejor de sí en el escenario.

La crítica musical sobre BoleOro

La agrupación siempre recibió muy buenos comentarios por parte de la crítica musical de Cali. El miércoles 13 de marzo de 2013 se publicó una nota periodística en el diario Q’Hubo titulada *Bole-Oro en Zaperoco* en la cual se afirmaba lo siguiente:

Una bonita experiencia viví la Semana pasada, cuando fui invitado por el maestro Leo Sarria a las noches de miércoles del Bolero en Zaperoco, para que escuchara y diera mi opinión sobre la orquesta Bole-Oro que aquella noche hacía su debut. Asistí puntualmente a la cita con el Bolero. La orquesta empezó a tocar y de inmediato supe que allí pasaría algo. Señores lectores, déjenme decirles que, desde el primer acorde, quedé impresionado por la fidelidad de los arreglos originales, con que interpretaron bellas páginas del género romántico por excelencia. ‘Las Cuarenta’, ‘Todo Me Gusta de ti’ y ‘En la Palma de la Mano’, entre otros, sonaron como suena en el tornamesa. De verdad que me impresionó, pero no era para menos. Bole-Oro es una orquesta todos estrellas, todos son maestros. Su director y bajista. Carlos Córdoba. Carlos Gálvez Piolín en el piano. Luis Bravo, en la trompeta. Diego Murillo, en el saxo. Junior Quiñones, en el

timbal. Diego Hernán Mayorga, en las congas. Jhon Gonzalo Moreno, en el bongó y como vocalistas, Héctor Viveros y Leo Sarria. Muy bien muchachos. La noche avanzaba y fue llegando gente al baile, llegaron para compartir los boleros de turno, Irma Restrepo, Oscar del Castillo, Umberto Valverde, Marlin Murillo y, por supuesto, Mauricio Levy y Johanna Cote entre una nutrida asistencia. Buena iniciativa de tener Boleros los miércoles en la noche caleña. (Cardozo, 2013).

El 18 de abril de 2013 se publicó una columna en el Diario Occidente titulada *Bole-Oro, grupo de maestros*; en donde se afirmó lo siguiente:

El Bolero siempre estuvo presente en nuestra infancia y adolescencia. Desde Agustín Lara en las películas mexicanas hasta los Boleros de Elvira Ríos en las emisoras. La voz de Bienvenido Granda, Daniel Santos, Celia Cruz, Tito Rodríguez, estaban en el bar Nápoles y Cangrejos en esas tardes o noches. Sin embargo, dos cantantes marcaron la época de la adolescencia: Rolando Laserie y Roberto Ledesma. La primera vez que vino Ledesma al Gimnasio Olímpico (hoy Evangelista Mora) nos obligó a ir a verlo. El problema es que no teníamos para la boleta. Con los amigos de barrio nos subimos al techo de ese gimnasio. Lo vimos desde la altura. Muchas veces volvimos a ver a Ledesma. Se quedó marcado en el amanecer, así como otras tantas voces, porque se convirtió en norma que ningún cantante rumbero podía serlo si no cantaba Bolero, que era la manera de seducir a las muchachas. El lenguaje de los caleños para seducir era el baile. Muy poco de hablar. Carlos Córdoba, bajista de la agrupación de Willy García, músico de enorme talento, ha organizado un grupo llamado Bole-Oro, integrado solo por maestros, donde cantan Leo Sarria (ex Niches) y Héctor Viveros (primer cantante del Grupo Niche), que lo saben a la perfección. El miércoles pasado también estuvo al piano el maestro Álvaro Cabarcas, “Pelusa”. Oímos Como fue, En el juego de la vida, Convergencia, Piel Canela, Falsaria, Con mi corazón te espero, Aunque me cueste la vida, Hola Soledad. La música sin el Bolero no existiría. El Bolero está dentro de nosotros, con Cuba por dentro, México y Las Antillas. La Sonora Matancera fue ejemplo de boleristas. Hoy Yuri Buenaventura o Marlin Murillo son boleristas magníficos. Este grupo de Carlos Córdoba recupera una tradición que sólo Cali puede sentir orgullosa de tener tanta memoria musical y Zaperoco ha tenido el honor de ver su nacimiento. (Valverde, 2013).

Cuando BoleOro estaba próximo a realizar un concierto o al finalizar uno de ellos, leía atentamente los escritos que nuestro mánager redactaba sobre nosotros en Facebook:

Como en un cielo de estrellas brilló en la noche de ayer con imponentia y melodía, su Majestad BoleOro. Asaltó la noche tal como lo esperábamos: con sapiencia y virtuosismo. La diversión fue de todos, de los músicos viviendo

esos momentos únicos que llenan de vida a quien toca con gusto y a quienes allí presenciábamos esa descarga de entrega, que conecta. Noche feliz e irremplazable, que nos damos como un lujo, quienes nunca faltamos a ver una agrupación que hoy es un nuevo alumbramiento de la música en Cali. Diego Murillo en el saxo, Carlos Zapata flameando esa trompeta, Billo sobre las Congas, Ospino marcando los ritmos con precisión sutil, Jhon Gonzalo en su campana sonora, junto al resto de estrellas que forman BoleOro. ¿Y cómo iba la noche? ¡Oye como va! (Quintero, 2016)

Adjunto a esto después escribí:

Fueron muchas las vivencias las que despertó el pasado jueves esa reunión de grandes maestros llamados BoleOro. Le comentaba esa noche a Umberto Valverde: No creo que haya en Cali una orquesta que en vivo despierte tanto la sensación de la belleza. Cómo toca de bonito BoleOro. Es la orquesta bonita.

Los músicos que entran en los momentos de euforia a tocar o a cantar con ella, saben la perfección que encierra y lo hacen con sumo respeto y en general todos entran a encajar en su armonía y en la perfección de su sonido. En este número que comparto, se vive ese momento de músicos. Allí está “Piolín” quien nunca será un invitado de BoleOro, él forma parte de este impactante grupo, así el Maestro Pelusa sea su titular en el piano. Lo veremos volando y viajando bien alto con su melodía y sentido rítmico. Es nuestro joven talento al piano. Veremos entrar en esa noche musical a Daniel Gutiérrez otro joven talento como arreglista y pianista. En fin, revivamos esa noche con fenomenales solos de piano, de trompeta, desde el seno de una banda que es un privilegio verla, vivirla. A esta banda bonita, potente, fuerte, melodiosa, el abrazo feliz de un puñado de Maestros, hay que verla. (Quintero, 2016).

Nuestra primera producción musical

Hoy en día grabar una buena producción musical no es un tema sencillo. A pesar de que los estudios de grabación están prácticamente a la orden del día, la realización de un álbum discográfico, con altos estándares de calidad, implica tener en cuenta varios elementos: proyección de costos, escogencia de las obras que harán parte del disco, la realización de los arreglos musicales, gestionar y pagar los debidos derechos de autor de temas ‘covers’, etc.; asimismo, definir un excelente estudio de grabación para realizar las tomas de audio, la mezcla y la masterización; la realización de los artes y diseños que llevará el álbum físico y finalmente la impresión del tiraje de CDs.

Haciendo un gran esfuerzo pude reunir un dinero para sacar adelante esta grabación. Me parecía importante tener un producto musical propio para mostrar; sabía que esto le daría más profesionalismo, originalidad, arraigo y consolidación a la agrupación. Además, también quería grabar algunas canciones inéditas que tenía escritas y guardadas desde hacía un tiempo, a la espera de poder cobrar vida. Sin embargo, un interrogante me asaltaba: ¿Cómo titularé esta producción musical? Sabía que tenía que bautizarla con un nombre que llamara la atención, que dijera algo específico de nosotros y al mismo tiempo que fuera como una especie de ‘sobrenombre’ para el grupo; siempre tomaba como ejemplo el trabajo discográfico que grabó el Gran Combo de Puerto Rico en el año 1983 el cual se tituló *La Universidad de la Salsa*; ¡me parecía un nombre tan ideal y bien logrado!, de hecho, desde ese instante empezaron a apodar a dicha agrupación de acuerdo a ese mismo título.

“La Selección Colombia del Bolero”

Un buen día estaba tocando en un concierto con el cantante Willy García y me encontré con Javier González, uno de los directivos de Ron Viejo de Caldas en Cali. Lo noté que iba de afán, sin embargo, lo saludé y le comenté acerca de BoleOro; él no conocía de nosotros, pero al describirle las características de la agrupación y comentarle sobre la trayectoria de los integrantes junto con sus respectivos lugares de origen, Javier exclamó: “*excelente, ustedes son como una selección Colombia, pero del Bolero!*”; cruzamos un par de palabras más y nos despedimos (estoy prácticamente convencido que él no recuerda aquel encuentro). Enseguida me quedé pensando en esa frase: *La Selección Colombia del Bolero* y llegué a la conclusión de que podía funcionar muy bien. Al comienzo se me hizo algo folclórica y hasta pretenciosa si se quiere, pero sabía que, si me decidía a ponerle este nombre al álbum, le estaría dando un sitio muy especial a BoleOro y nos convertiríamos en una Selección nacional absoluta, no de fútbol, sino de Bolero. También sabía que habría gente que dudaría o hasta se burlaría de tal título, pero me dije a mi mismo: no lo considero una mentira porque así nos lo han hecho saber muchísimas personas que son amantes del Bolero y que nos han escuchado tocar en vivo, además cuento con el respaldo de unos músicos con una gran trayectoria; y en últimas, si fuera mentira, siempre había escuchado la afirmación de que una mentira repetida mil veces se convertiría en verdad y BoleOro necesitaba posicionarse y reservarse un espacio propio dentro del universo de artistas. De esta manera decidí ponerle este nombre a nuestro primer trabajo discográfico.

Fue así como se gestó tal iniciativa que tomaría forma definitiva a comienzos del año 2015. En aquel álbum incluí 3 canciones de mi autoría y 7 covers de mucha trascendencia musical, para un total de 10 tracks. He aquí los datos del trabajo discográfico en mención.

Artista: Grupo Musical BoleOro

Título de la producción: La selección Colombia del bolero

Canciones:

- 1) *Esposa Divina* (Autor y Compositor: Carlos Edo. Córdoba).
- 2) *Piel Canela* (Autor y Compositor: Bobby Capó).
- 3) *Tu Partida* (Autor y Compositor: Carlos Edo. Córdoba).
- 4) *Falsaria* (Autor y Compositor: Manuel Corona).
- 5) *Reconciliación* (Autor y Compositor: Carlos Edo. Córdoba).
- 6) *Si te contara* (Autor y Compositor: Félix Reina).
- 7) *Cómo fue* (Autor y Compositor: Ernesto Duarte Brito).
- 8) *Descarga Sonora* (Autor y Compositor: Javier Vásquez - Instrumental).
- 9) *Temes* (Autor y Compositor: Tite Curet Alonso).
- 10) *Todo me gusta de ti* (Autor y Compositor: Cuto Estévez).

Créditos:

Bajo y Dirección Musical: Carlos Edo. Córdoba

Cantantes: Héctor Viveros y Leo Sarria

Piano: Álvaro Cabarcas "Pelusa"

Timbal: William Salazar Ospino

Congas: Ovidio "Billo" Quiñones

Bongó: Jhon Gonzalo Moreno

Trompeta: Luis Alberto Bravo

Saxofón Alto: Diego Orlando Murillo

Otros músicos invitados:

Piano: Alfredito Linares y Carlos Humberto Gálvez "Piolín"

Productor Musical: Carlos Edo. Córdoba

Ingeniero de grabación: Carlos Humberto Gálvez "Piolín"

Estudios de Grabación: L y L Producciones

Mezcla y Masterización: Jorge Herrera

Prensado por: CD Systems de Colombia (Funza, Cundinamarca)

Año de Grabación: 2015

Ilustración 51: Carátula de nuestra producción musical grabada en el año 2015



Fuente: Imagen del archivo personal del Autor.

Para este álbum musical físico decidí incluir en su diseño el siguiente texto:

BoleOro 'La Selección Colombia del Bolero', es sin duda la agrupación musical de Boleros más prestigiosa de Colombia, que presenta ante ustedes un sonido y un estilo de encanto que ha cautivado las más exigentes audiencias.

BoleOro ha nacido para rendirle un homenaje al Bolero caribeño, a ese Bolero rítmico que las grandes orquestas han sabido entregar al alma romántica y al bailarín enamorado. Lo nuestro son los Boleros clásicos como una evocación y como un acto creativo, para llegar al alma siempre joven de los seres románticos de todas las edades, incluida esa juventud que hoy disfruta un sueño de amor.

Hemos querido entregar ese sentimiento admirable del Bolero con la belleza que allí mismo se encierra. Por eso el Grupo BoleOro está constituido por nueve grandes maestros de diferentes regiones de Colombia, músicos de amplio reconocimiento y experiencia, bajo la dirección del joven talento Carlos Córdoba, quien nos regala en esta Primera Producción, tres piezas inéditas de su autoría, que entran al

mismo altar donde están situadas las piezas clásicas que acompañan este bello álbum musical (Quintero, 2015).

La muerte de los cantantes de BoleOro Héctor Viveros y Leo Sarria

A comienzos del año 2016 el cantante Héctor Viveros comentaba que tenía algunos quebrantos de salud relacionados con su corazón. Después de varias citas médicas y distintos exámenes, los galenos decidieron intervenirlo quirúrgicamente para reemplazarle una válvula cardíaca. El primer jueves de febrero de aquel año me comuniqué con él telefónicamente en horas de la noche y conversamos un buen rato. Me contó que la operación lo tenía muy pensativo y nervioso; la cirugía se la iban a realizar al siguiente día, viernes. Le dije que confiara en que todo saldría bien y que lo esperábamos muy pronto “en el ruedo”.

Se llegó el momento del procedimiento y este se realizó sin mayores inconvenientes; Héctor salió del quirófano y lo llevaron a cuidados intensivos; el médico cirujano afirmó que las primeras 48 horas serían vitales y que, si las resistía, Héctor habría salido adelante de aquella situación de salud. Aparentemente todo transcurría con relativa normalidad. En un momento del día me percaté de que tenía un mensaje de Héctor en el chat de WhatsApp de BoleOro; se me hizo muy extraño y dudé que fuera él; al revisarlo cuál sería mi desagradable sorpresa al escuchar a su esposa Claudia anunciarnos de manera trágica y con un llanto incontrolable, la muerte de nuestro compañero; su corazón no había aguantado el procedimiento y falleció 4 horas después. Quedamos estupefactos. La noticia se expandió rápidamente por los medios de comunicación y las redes sociales; el viernes 5 de febrero de 2016 había muerto Héctor Ranulfo Viveros Palacios, ex cantante del Grupo Niche y cantante del Grupo Musical BoleOro.

Una de las personas que más lamentó aquel suceso fue el vocalista Leo Sarria; ellos fueron compañeros de tarima durante muchos años y, como les comenté anteriormente, los conocí a los dos cuando ingresé a Los Niches.

En el año 2018 llegaría otra noticia devastadora para la agrupación. Transcurría el mes de octubre; en ese entonces yo oficiaba como director Artístico de Festivali, el Festival Nacional e Internacional de Intérpretes de la Canción de Cali. Un miércoles de aquel octubre me encontraba trabajando en los Estudios de Grabación Takeshima (ente perteneciente a la Secretaría de Cultura de Cali) organizando todo lo concerniente al festival. Mi celular sonó en horas de la tarde, era Leo Sarria; con toda la confianza que le tenía le dije que me disculpara, pero que entraba a una

reunión y no lo podía atender en aquel momento; colgamos. Conversábamos frecuentemente y en ese instante me había llamado a saludar. Pasaron dos días y de un momento a otro se viralizó la noticia de que había fallecido. No lo podía creer, pero ¿qué había pasado? No quise llamar a su hijo Carlos ni a su esposa Ofelia porque imaginé que estarían en estado de shock y lo último que ellos querrían era hablar de ese triste episodio o dar detalles de lo que pasó. Me comuniqué con diferentes personas del gremio y así fue como me enteré que Leo iba manejando su carro, en compañía de dos personas, hacia el aeropuerto Alfonso Bonilla Aragón (que está ubicado entre Cali y Palmira); de un momento a otro disminuyó la velocidad del auto, se estacionó a un lado de la carretera y se llevó la mano a su pecho, haciendo un gesto de dolor intenso; le había dado un infarto fulminante. De esta manera, Leonel Alberto Sarria de La Pava dejaba este mundo un viernes 19 de octubre de 2018. Como dato curioso, un día antes de la muerte de Leo, había fallecido el cantautor boricua Raúl Marrero a sus 92 años. A Marrero lo habíamos acompañado musicalmente con BoleOro en el evento de Melómanos y Coleccionistas de la Feria de Cali del año 2015.

En memoria de Héctor y Leo

Sólo Dios conoce la inmensa tristeza que hay en mi corazón por la partida de ustedes dos, mis buenos amigos; fueron más de 20 años de compartir tarimas y experiencias. De una u otra forma fueron como unos padres para mí y desde muy joven me aconsejaron sobre muchas cosas de la vida. Se han ido dos grandes maestros de muchos quilates, pero ante todo dos grandes seres humanos, excelentes amigos y compañeros. Con ustedes inicié esta aventura musical que pretende conservar, defender y enarbolar las banderas del Bolero en lo más alto del espectro musical. Buen viaje mis queridos amigos Héctor Viveros y Leo Sarria. Desde lo más profundo de mi corazón les agradezco por tanto. Los quiero, dejan un vacío muy grande. Espero volver a verlos algún día y fundirnos en un abrazo ‘bolerístico’.

Ilustración 52: Héctor Viveros y Leo Sarria, cantantes fundadores de BoleOro



Fuente: Imagen del archivo personal del Autor.

Nómina artística actual del Grupo Musical BoleOro

Hoy en día, por situaciones extra musicales y circunstancias de distinta índole, la nómina artística de BoleOro ha tenido algunos cambios; no obstante, aún conserva a la mayoría de sus músicos fundadores y los nuevos integrantes también hacen parte de un selecto grupo de maestros. Los músicos que actualmente hacen parte de la agrupación se relacionan a continuación.

Cantantes: Jairo Torres y Jeimy Castillo; pianista: Jesús “Chucho” Ramírez; conguero: Ovidio “Billo” Quiñones; timbalero: William Salazar Ospino “Bichito”; bongosero: Jhon Gonzalo Moreno “El Jhongo”; trompetista: Carlos Alberto Zapata; saxofonista: Diego Orlando Murillo y en el bajo y dirección musical, quien escribe estas líneas, Carlos Edo. Córdoba.

Ilustración 53: Grupo Musical BoleOro, año 2019



Fuente: Imagen del archivo personal del Autor.

Nuestro proceso de consolidación

En sus 8 años de existencia BoleOro ha tenido la oportunidad de participar en distintos eventos. A continuación, relaciono los principales:

Concierto en la Sala Beethoven de Cali y en el Teatro Municipal de Cali, en ambos eventos acompañados por la Banda Departamental de Bellas Artes de Cali (años 2015 y 2016).

Ilustración 54: BoleOro acompañado por la Banda Departamental de Bellas Artes de Cali en la Sala Beethoven, año 2015



Fuente: Imagen del archivo personal del Autor.

Conciertos y fiestas privadas en el Club Campestre de la Ciudad de Cali.

Conciertos en la Calle de la Feria de Cali 2014, 2015, 2016 y 2017.

Participación en la grabación del álbum oficial del Lanzamiento de la Feria de Cali 2014 (sobre éxitos musicales en la historia de la misma) y concierto de apertura de la Feria en el Teatro Municipal Enrique Buenaventura junto a la Orquesta La Cali Charanga y la Orquesta Salsa Masters, en el mismo año.

Acompañamiento musical en el Evento de Melómanos y Coleccionistas al cantautor bolerista y salsero de Nueva York, Raúl Marrero (Año 2015).

Ilustración 55: Raúl Marrero acompañado por BoleOro en el Evento de Melómanos y Coleccionistas de la Feria de Cali 2015



Fuente: Facebook de El Timbero.

Acompañamiento musical en el Evento de Melómanos y Coleccionistas al cantautor puertorriqueño Harry Fraticelli (Año 2016).

Conciertos y bailes en eventos sociales privados de varias ciudades de Colombia, entre ellos el Evento de Coleccionistas y Melómanos de Popayán (año 2016).

Concierto de inauguración de ‘Los jueves de Tango, Bolero y el Son’ en El Mulato Cabaret de Cali.

Ilustración 56: Imagen Publicitaria de concierto de BoleOro en El Mulato Cabaret, Cali. Año 2019



Fuente: Imagen del archivo personal del Autor.

Diferentes conciertos en el Evento de Melómanos y Coleccionistas en las Ferias de Cali 2013, 2014 y 2017.

Conciertos en la Feria Comunera de la Feria de Cali 2018 y 2019.

Presentaciones en tradicionales bares de la ciudad de Cali como Zaperoco y El Habanero.

Ilustración 57: Imagen publicitaria de concierto de BoleOro en El Habanero Club de Cali. Año 2016



Fuente: Imagen del archivo personal del Autor.

Difusión de los temas de su primera producción musical en importantes emisoras del país entre las cuales se destacan: Radio Nacional de Colombia, Radio Universidad Javeriana Bogotá, Radio Universidad Nacional, Univalle Estéreo, entre otras.

Con BoleOro también han actuado artistas invitados tanto nacionales como extranjeros, tales como: Willy García, Yuri Buenaventura, Javier Vásquez, Alfredito Linares, Álvaro del Castillo, Carlos Guerrero, Kike Harvey, Gustavo Rodríguez, Carlos Gálvez (Piolín) entre otros.

Ilustración 58: Imagen publicitaria de BoleOro en El Habanero Club de Cali. Invitados especiales: el peruano Alfredito Linares en el piano y el cubano Alejandro Iñigo en la voz principal. Año 2018



Fuente: Imagen del archivo personal del Autor.

El Bolero no morirá jamás

BoleOro ha nacido para no dejar al Bolero rezagado y en el olvido. Está muy claro que por medio de la agrupación se pretende contribuir, desde nuestro alcance y a la medida de nuestras posibilidades, para que *el género musical romántico por excelencia* no desaparezca y por el contrario tome vigencia (tratando de interpretarlo en su forma más tradicional). Si cada uno de los amantes del Bolero, desde su propia tribuna, pero al mismo tiempo en unión con los demás y no solamente en Cali sino en el mundo entero, apoya de manera decidida al género con las herramientas y acciones que tenga a su alcance, sin duda alguna éste volvería a vivir una época dorada. Aun así y yéndonos al extremo del negativismo, al suponer que nadie sumara esfuerzos para su beneficio y preservación, se llega a la conclusión que ni de esta manera el Bolero desaparecería, y lo anterior se afirma con total convicción porque el género ha logrado, como ninguno otro en la historia, fusionarse con un sinnúmero de géneros musicales, muchos de ellos con una gran vigencia e interpretados por artistas de gran popularidad actual (estas fusiones musicales se dan ya sea por medio de sus letras o por medio de sus características rítmicas-armónicas-melódicas). Así que el ADN del Bolero desde hace rato que se diseminó por todo el universo musical y puede ser que aún muchas personas no se percaten de ello. Y si existiese alguna duda sobre esta afirmación solamente sería cuestión de escuchar a Juanes cantar una hermosa canción que le dedicó a su hija Luna en el año 2004 titulada *Para Tu Amor*; aunque para algunos esta composición es un soft rock o simplemente una balada romántica (o una fusión de los dos) yo opino que sencillamente es un Bolero con las sonoridades y estándares exigidos por la industria musical, para el momento en que se grabó; o a nuestra artista Shakira interpretar *Hay Amores* (canción lanzada en el 2008); o a Andrés Cepeda interpretar, dentro de su repertorio habitual, clásicos que popularizó Rolando Laserie como *Negrura*; o a Cristina Aguilera cantar *Contigo en la distancia*; o a Charlie Zaa convertirse en un referente internacional gracias a un repertorio de Boleros; y ni hablar de Luis Miguel (*Inolvidable*), Marc Anthony (*No me conoces*), Natalia Lafourcade (*Alma Mía*), Aventura (*Su veneno*), Monsieur Periné (*Sabor a Mí*), la banda mexicana Zoé (*Bésame Mucho*), entre muchísimos otros artistas.

Es imposible pretender que la música, como los demás elementos que hacen parte de la existencia misma, no se transforme y se quede siempre como está. Respecto a este particular, el

autor de la presente monografía preferiría que jamás se modificara la estructura musical tradicional del Bolero, pero dadas las circunstancias de este mundo siempre cambiante y cada vez más impredecible, finalmente se plantea la posibilidad de difundir el Bolero de la forma más tradicional en que lo conocemos, como también propiciar las condiciones para que el género siga haciendo presencia en nuevos estilos de música. Así pues, esa *letra hecha sentimiento* llamada Bolero siempre estará presente y perdurará en el tiempo, de una u otra manera.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Al finalizar la presente investigación, la cual se constituye en un aporte musicológico que ilustra los distintos elementos y situaciones históricas del arribo y desarrollo del Bolero en Cali, teniendo como fuente principal y directa a veinte personajes consultados los cuales aportaron datos relacionados con dicha conexión, y del mismo modo, contando con el acceso a algunos textos que brindaron información acerca de la relación que tuvo este género musical con Colombia, el autor de la monografía se permite realizar las siguientes conclusiones y recomendaciones:

El Bolero nació en Cuba en la segunda mitad del siglo XIX y llegó a Colombia durante la segunda década del siglo XX. La manera en que el género hizo presencia en el país, y más particularmente en Cali, se debió a una serie de fenómenos y circunstancias que coincidieron por la época, entre ellas: la incursión de la radio de onda corta, el nacimiento y consolidación de las estaciones radiales, la comercialización marítima y fluvial de discos de Boleros, la construcción del Ferrocarril del Pacífico a cargo del ingeniero civil cubano Francisco Cisneros y su grupo de trabajo, entre otros.

El género marcó una época muy importante en Cali, al estar presente en la vida social de sus habitantes durante varias décadas. Gracias al Bolero, muchas parejas en la ciudad tuvieron la oportunidad de conocerse, enamorarse y consolidar una relación sentimental. Sin embargo, el Bolero no solamente estuvo ligado con las relaciones amorosas de las personas, sino que también ha hecho parte de su cotidianidad, de las fiestas, las reuniones sociales y del gusto melómano de la ciudad. El género les ha brindado a los habitantes de Cali un sin fin de momentos lúdicos, bohemios y de amistad.

El Bolero deja un gran legado no solamente en la ciudad, sino en Colombia y en toda Latinoamérica y se resume en haber sido un vehículo para incrementar el amor generoso y desinteresado, a un nivel estético más bonito y con menos violencia que otros géneros musicales en la actualidad.

Hoy en día, a pesar de que el Bolero no tiene el mismo impacto ni ejerce la misma influencia que en épocas pasadas, debido a diferentes situaciones tales como, el relevo generacional, el fallecimiento de los artistas boleristas más emblemáticos, el debilitamiento y extinción de la mayoría de sitios nocturnos y emisoras que difundían el género, entre otros, éste

se resiste a desaparecer y aún tiene dolientes los cuales han librado batallas desde diferentes frentes de acción para mantener el género con vida.

La creación y consolidación del Grupo Musical BoleOro "La Selección Colombia del Bolero" es una iniciativa artística, liderada por el autor de la presente monografía, que va estrictamente en ese sentido y que suma esfuerzos en la labor de beneficiar y mantener vigente el género.

El Bolero, desde hace tiempo, ha venido diseminándose por el universo musical al fusionarse con otros géneros de gran vigencia comercial hoy en día; distintos artistas famosos de la actualidad incluyen Boleros en sus producciones musicales o en sus conciertos en vivo. Otros artistas, pese a interpretar sus repertorios basándose principalmente en el género musical sobre el cual cimentaron sus respectivas carreras profesionales, tienen el Bolero presente, de una u otra manera, en los 'performances' de sus shows, ya sea de forma rítmica, lírica, armónica o melódica.

Para muchos seguidores del Bolero sería ideal que, a través del tiempo, éste se conservara de la manera más tradicional en que lo conocemos; esto significaría escuchar siempre los temas de las grabaciones originales y exhortar a los artistas y agrupaciones actuales a que interpreten las obras bolerísticas más populares de una manera genuina, guardando las mismas formas musicales de los audios auténticos. De hecho, esta es una de las banderas con las que se ha erigido el Grupo Musical BoleOro; sin embargo, debe darse por sentado que los géneros musicales tienden a fusionarse entre sí (dependiendo de su afinidad) y también a desarrollar algunas transformaciones, conforme pasa el tiempo y se van estableciendo nuevas preferencias artístico-musicales en el público actual.

Por lo anterior, el autor del presente trabajo de investigación recomienda secundar las dos posibilidades, con el fin de propiciar la presencia constante y activa del Bolero en la vida musical de la ciudad, ya sea de una manera tradicional (opción más llamativa para los seguidores clásicos) o de una forma moderna y/o fusionada (elección más cautivadora para la generalidad del público joven).

Para el autor de la monografía son importantes e imprescindibles las propuestas y/o acciones que están tomando cada uno de los entrevistados del presente documento, como también los demás cultores, gestores, melómanos y seguidores del Bolero en Cali, para preservar el género y potenciarlo en el tiempo. Si cada defensor de esta corriente musical, desde su

respectivo campo laboral, apoya y actúa en favor del género en mención, se tendrá la oportunidad de verlo resurgir y cobrar popularidad de nuevo.

Para reestablecer y preservar el Bolero en la ciudad se evidencia que es necesario el apoyo desde el sector oficial con el fin de poder acercar el género a los jóvenes y así cultivar su semilla musical en este público. Son ellos los principales consumidores de música en la actualidad y si esta audiencia no se cautiva, prácticamente el Bolero estaría condenado a desaparecer. Para tal fin, el autor de la monografía plantea crear un gran festival oficial de Bolero en Cali, dirigido a jóvenes entre los 10 y 15 años de edad; por medio de éste se tendría la oportunidad de escuchar y presenciar nuevos intérpretes, compositores, músicos y bailarines del género. Dicho evento podría contar con varias categorías relacionadas con el Bolero, como, por ejemplo: mejor intérprete masculino y femenino, mejor agrupación musical, mejor nueva composición, etc. Los ganadores de tales categorías no solamente podrían ser premiados con dinero, sino también, con la oportunidad de grabar sus propias producciones musicales con temas inéditos y, por otra parte, asegurarles una participación en el Festival del Bolero que se celebra anualmente en La Habana, Cuba. Sería ideal institucionalizar el festival y realizarlo de forma periódica, como también, contar con el apoyo de los medios de comunicación y de los distintos estamentos de la ciudad.

Finalmente, sería desafortunado para Cali dejar en el olvido o prescindir de un género musical que ha propiciado un acercamiento entre la sociedad y las manifestaciones de romanticismo auténticas, las buenas maneras y costumbres, los valores y en sí todo lo relacionado con las expresiones genuinas del Bolero. El escritor César Pagano, durante el desarrollo de su entrevista, afirmó dos frases contundentes: *“con cada anciano que fallece va desapareciendo el público del Bolero”* y *“género que no se transmite masivamente a la nueva generación, se muere”*; así pues, en nuestras manos está el poder cambiar esta perspectiva para ocasionar que *por cada joven en que se cultiva el Bolero, reviva más el género.*

FUENTES DE REFERENCIA

- Alcaldía de Jamundí. (22 de 10 de 2019). *Información del Municipio*. Obtenido de <http://www.jamundi.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Informacion-del-Municipio.aspx>
- Alfau, R. (1951). *Aquel 19* [Grabado por L. S. Matancera]. San Jose, Puerto Rico.
- Cardozo. (13 de 03 de 2013). *Bole-Oro en Zaperoco*. *Q-hubo*, pág. 13.
- Despertar Musical. (06 de 11 de 2013). *Compás Cuaternario*. Obtenido de <https://despertarmusical.blogspot.com/2011/02/compas-cuaternario.html#:~:text=Los%20compases%20cuaternarios%20son%20aquellos,un%20tipo%20de%20comp%C3%A1s%20binario.>
- Domínguez, E. (s.f.). *Trío Matamoros Treinta y Cinco Años de Música Popular Cubana*. La Habana, Cuba: Arte y Literatura.
- Fontalvo, J. (2004). *Ochenta Años de La Sonora Matancera*. Bogotá: Disformas Triviño.
- Libreros, L. (29 de 12 de 2015). *Isidoro Corkidi, memorias de un melómano consumado*. Obtenido de <https://www.elpais.com.co/calí/isidoro-corkidi-memorias-de-un-melomano-consumado.html>
- Linares, M. T. (1961). *La música campesina cubana. Posible origen*. Habana: La Jiribilla.
- Marrero, J. (2007). Apuntes Históricas del Bolero. *Reflexiones*, 210-228.
- Moreno, A. (25 de 01 de 2008). *Pepe Sánchez (1857-1918), creador del bolero latinoamericano como género musical*. Obtenido de <https://www.bienmesabe.org/noticia/2008/Enero/pepe-sanchez-1857-1918-creador-del-bolero-latinoamericano-como-genero-musical>
- NTC. (12 de 04 de 2012). *"El tumbao de Beethoven"*. *Fabio Martínez. Nueva novela. Fundación Común Presencia. Marzo 2012*. Obtenido de http://ntc-narrativa.blogspot.com/2012_04_12_archive.html
- Orovio, H. (1995). *El bolero latino*. Habana: Letras Cubanas.
- Pagano, C. (11 de 09 de 2013). *Contigo aprendí*. Obtenido de <https://www.revistaarcadia.com/impresia/especial/articulo/bolero-la-educacion-sentimental-en-america-latina-cesar-pagano/33190/>
- Quintero, R. (2015). *La selección Colombia del Bolero* [Grabado por BoleOro]. Cali, Valle del Cauca, Colombia.

- Quintero, R. (01 de 04 de 2016). *Estado de Facebook Rafaél Quintero*. Obtenido de <https://web.facebook.com/rafael.quintero.758399/posts/10153544644274067>
- Quintero, R. (19 de 09 de 2016). *Estado de Facebook Rafaél Quintero*. Obtenido de <https://web.facebook.com/rafael.quintero.758399/posts/10154100808439067>
- Ramírez, E. (26 de Noviembre de 2011). *Guitarra mexicana y más*. Obtenido de <http://guitarramexicanaymas.blogspot.com/2011/11/tristezas.html>.
- Rico, J. (1988). *Cien años de boleros*. Bogotá: Panamericana.
- Rueda, J. (08 de 12 de 2017). *Elías Pellet Buitrago, fundador de la Radio Comercial en Colombia*. Obtenido de <https://www.ruedalaeconomia.com/2017/12/08/hoy-8-de-diciembre-recordamos-a-elias-pellet-buitrago-fundador-de-la-radio-en-colombia/>
- Ulloa, A. (1992). *La Salsa en Cali*. Cali: Universidad del Valle.
- Ulloa, A. (2009). *La Salsa en discusión*. Cali: Universidad del Valle.
- Valverde, H. (18 de 04 de 2013). *Bole-Oro, grupo de maestros*. Obtenido de <https://occidente.co/opinion/columnistas/bole-oro-grupo-de-maestros/>
- Wikipedia. (15 de 04 de 2019). *Discos 78 RPM*. Obtenido de https://es.wikipedia.org/wiki/78_RPM
- Wikipedia. (15 de 08 de 2020). *Onda Corta*. Obtenido de https://es.wikipedia.org/wiki/Onda_corta

FUENTES ORALES

- Alegría, José Danilo. (Martes 25 de agosto de 2020, 3:50 pm). Melómano y Coleccionista, Conductor del programa radial ‘Que Viva la Música’, Químico y Especialista en Sistemas de Información de la Universidad del Valle, ex docente Universitario. Entrevista presencial (en casa del entrevistado).
- Arellano, Beatriz. (Miércoles 16 de septiembre de 2020, 4:05 pm). Cantora con más de 40 años de trayectoria musical y gran representatividad para nuestra región. Entrevista telefónica.
- Cardozo, Oscar Jaime. (Martes 25 de agosto de 2020, 2:00 pm). Periodista Cultural, Investigador Musical, Melómano y Coleccionista. Entrevista vía WhatsApp.

- Corkidi, Isidoro. (Jueves 17 de septiembre de 2020, 3:28 pm). Conductor de programas radiales, Melómano y Coleccionista y Administrador de propiedades. Entrevista concedida por medio de correo electrónico.
- Delgado, Luis Carlos. (Viernes 25 de septiembre de 2020, 5:20 pm). Melómano y Percusionista Aficionado. Entrevista telefónica.
- Domínguez, Gary. (Viernes 4 de septiembre de 2020, 1:40 pm). Su nombre de pila es Edgar Domínguez Gómez. Creador del Evento de Melómanos y Coleccionistas de Cali, Productor del mismo por más de 20 años, Asesor Musical, Discómano y Propietario de la Taberna Casa Latina de Cali. Entrevista presencial (en casa del entrevistado).
- Echeverry, Alberto. (Jueves 10 de septiembre de 2020, 7:00 pm). Representante artístico, mánager de la Orquesta Internacional Los Niches, Locutor y Columnista de Prensa. Entrevista telefónica.
- García, Rafael María. (Martes 8 de septiembre de 2020, 6:07 pm). Investigador Musical, Escritor, Melómano y Propietario del Chuzo de Rafa, negocio que existió en Cali de 1978 a 1987. Entrevista presencial (en casa del entrevistado).
- Herrera, Edgar y Hernández, Yolanda. (Viernes 4 de septiembre de 2020, 5:18 pm). Pareja de bailarines profesionales conocida como Los Reyes del Bolero y el Son, maestros en baile del Bolero y danzas populares. Entrevista telefónica.
- Latorre, Luz Adriana. (Miércoles 9 de septiembre de 2020, 4:10 pm). Ex gerente de Corfecali por 8 años, Comunicadora Social y Magister en Producción. Entrevista presencial (en casa de la entrevistada).
- Lenis, Lucho. (Martes 1 de septiembre de 2020, 11:00 am). Su nombre de Pila era Luis Carlos Lenis. Empresario Nocturno y Disc-Jockey. Entrevista telefónica.
- Lozada, Benhur. (Viernes 4 de septiembre de 2020, 2:50 pm). Promotor, Locutor de Radio, Realizador y Presentador de eventos. Entrevista presencial (en la discoteca Tibiritabara del Parque Alameda).
- Mejía, Perucho. (Miércoles 9 de septiembre de 2020, 6:10 pm). Compositor, ex Docente Universitario, Filósofo, Doctor en Filosofía de la Universidad de la Habana y Doctor en Acupuntura. Entrevista presencial (en casa de la entrevistada).

- Muñoz, Darío. (Sábado 12 de septiembre de 2020, 8:00 pm). Su nombre de pila es Javier Darío Muñoz Balcázar. Empresario Nocturno, Propietario de la Discoteca Siboney en Cali y Coleccionista de música. Entrevista telefónica.
- Pagano, César. (Miércoles 26 de agosto de 2020 y Jueves 27 de agosto de 2020). Su nombre de Pila es César Alberto Villegas Osorio. Periodista, Escritor, Gestor Cultural, Conferencista, Melómano y Coleccionista. Entrevista telefónica.
- Quintero, Rafael. (Martes 15 de septiembre de 2020, 7:20 pm). Investigador Musical, Escritor, Melómano, Gestor Cultural, ex Representante Artístico de la Compañía de Baile Swing Latino, Ingeniero Mecánico y ex Docente Universitario. Entrevista telefónica.
- Rebellón, Patricia. (Sábado 5 de septiembre de 2020, 5.22 pm). Melómana, Gestora Cultural, Médica Asistencial de la Universidad Santiago de Cali y Licenciada en Educación. Entrevista telefónica.
- Suárez, Jaime. (Miércoles 30 de septiembre de 2020, 6:00 pm). Melómano y Comentarista Musical, Presidente de la Asociación de Amigos, Coleccionistas y Melómanos de Cali ACME, Ingeniero Sanitario. Entrevista telefónica.
- Ulloa, Alejandro. (Martes 1 de septiembre de 2020). Antropólogo, Licenciado en Literatura, Magister en Lingüística y en Antropología, Profesor de la Universidad del Valle, Investigador Musical y Escritor. Entrevista telefónica.
- Vergara, Manolo. (Martes 15 de septiembre de 2020, 10:00 pm). Su nombre de pila es José Manuel Vergara Machado. Propietario de la Discoteca El Habanero de Cali, Economista, Empresario Musical y Productor de Discos. Entrevista telefónica.